

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Geografía

**Efectos territoriales del turismo en La Pesca,
Tamaulipas**

T E S I S

Para obtener el título de:
Licenciado en Geografía

Presenta:

Valeria Rojas Linares

Asesor: Dr. Álvaro Sánchez Crispín

Noviembre 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos y dedicatorias

A mis padres, por enseñarme el apoyo, paciencia y cariño incondicional durante este período y en toda mi vida.

A mis hermanitas butras (Damit y Meli) por ayudarme y regañarme siempre que pudieron.

A Joely por tenerle paciencia a mi impaciencia y, porque aunque está lejos, su apoyo y cariño se percibe todos los días.

A mis amigos Pako y Francisco porque juntos experimentamos este sufrimiento. Gracias por aguantar mi estrés, desesperación y por ayudarme siempre que podían.

A todos los amigos que conocí en la Universidad, a los que conocí antes, y a todos los que han compartido su tiempo conmigo. Gracias por la ayuda, consejos y enseñanzas a través del arduo camino de la facultad.

Al Dr. Álvaro Sánchez, porque me ayudó a ver la luz en el túnel del tercer semestre y, sobre todo, por leer y apoyarme durante el tan largo camino de la tesis. De verdad, gracias.

A la Dra. Carmen Juárez, Mtra. Alejandrina de Sicilia, Dr. Enrique Propin y Dr. Álvaro López, por el arduo trabajo de revisión y acertados comentarios.

A mis espacios dentro de Ciudad Universitaria, la Biblioteca del Instituto de Geografía y la Biblioteca Central.

Índice

Introducción	I
Capítulo 1. Aspectos teóricos del turismo litoral	5
1.1 Geografía del turismo	6
1.2 Turismo, tiempo libre, ocio y recreación	8
1.2.1 Turistas y visitantes	12
1.2.2 Motivaciones del viaje	15
1.3 Tipos de turismo	17
1.4 Turismo litoral	20
1.4.1 Origen del turismo litoral en el mundo	21
1.4.2 Modelos del turismo litoral	27
1.4.2.1 El modelo de Gormsen	28
1.4.2.2 Clasificación de Peck y Leple	29
1.4.3 Turismo litoral en México	30
1.5 Consecuencias territoriales del turismo	34
1.5.1 Impactos económicos	35
1.5.2 Impactos sociales	37
1.5.3 Impactos ambientales	39
Capítulo 2. Contexto geográfico de La Pesca, Tamaulipas	43
2.1 Ubicación geográfica	44
2.2 Los recursos naturales	46
2.2.1 Relieve	46
2.2.2 Clima	49
2.2.3 Agua	54
2.2.4 Suelo	61
2.2.5 Vegetación	65
2.3 Características sociodemográficas	72
2.3.1 Tasa de crecimiento de la población	72
2.3.2 Población total y distribución	73
2.3.3 Estructura de la población	76
2.3.4 Localidades urbanas y rurales	81
2.3.5 Grado de marginación	84

Capítulo 3. Efectos territoriales como consecuencia del ejercicio del turismo en La Pesca, Tamaulipas.	90
3.1 Efectos sobre el medio ambiente físico	100
3.2 Características de los visitantes de La Pesca	107
3.3 En el empleo	111
3.4 En la infraestructura turística	113
3.4.1 Vías de acceso	114
3.4.2 Servicios de hospedaje, restaurantes, comercio	116
Conclusiones	122
Bibliografía	124
Anexo	129

Índice de figuras

Figura 1.1 Aspectos territoriales de la Geografía del Turismo	7
Figura 1.2 Modelo espacio – temporal del desarrollo turístico litoral de Gormsen	28
Figura 2.1 Tamaulipas: ubicación geográfica	45
Figura 2.2 Tamaulipas: fisiografía	48
Figura 2.3 Tamaulipas: clima	51
Figura 2.4 Soto la Marina: climograma	53
Figura 2.5 Barra del Tordo: climograma	54
Figura 2.6 Tamaulipas: corrientes de agua	56
Figura 2.7 Tamaulipas: regiones y cuencas hidrológicas	59
Figura 2.8 Tamaulipas: edafología	63
Figura 2.9 Tamaulipas: vegetación	68
Figura 2.10 Tamaulipas: población total y tasa de crecimiento, 1950 – 2005	73
Figura 2.11 Soto la Marina: población total y tasa de crecimiento, 1950 – 2005	73
Figura 2.12 Tamaulipas: población total , 2005	74
Figura 2.13 Tamaulipas: distribución porcentual de la población por municipio, 2005	75
Figura 2.14 Tamaulipas: composición de la población por grupos quinquenales de edad, 2005	77
Figura 2.15 Soto la Marina: composición de la población por grupos quinquenales de edad, 2005	78
Figura 2.16 Tamaulipas: población ocupada por sector, 2005	79
Figura 2.17 Soto la Marina: población ocupada por sector, 2000	80
Figura 2.18 Tamaulipas: localidades urbanas y con más de 5,000 habitantes, 2005	83
Figura 2.19 Soto la Marina: distribución de la población por tamaño de localidad	85
Figura 2.20 Tamaulipas: grado de marginación, 2005	88
Figura 3.1 México: destinos turísticos preferenciales	93
Figura 3.2 Tamaulipas: localidades costeras con actividad turísticas	97
Figura 3.3 La Pesca: ubicación geográfica	99
Figura 3.4 La Pesca: estado de los cuerpos de agua según los encuestados	104
Figura 3.5 La Pesca: recursos naturales	105
Figura 3.6 destinos turísticos de playa mejores que La Pesca, según los encuestados	107
Figura 3.7a La Pesca: origen de los encuestados	108

Figura 3.7b La Pesca: origen de los encuestados	109
Figura 3.8a La Pesca: procedencia del turismo según los residentes encuestados	108
Figura 3.8b La Pesca: procedencia del turismo según los residentes encuestados	110
Figura 3.9 La Pesca: resultados potenciales de una promoción turística mayor	111
Figura 3.10 La Pesca: población ocupada por sector 1980 – 2003	112
Figura 3.11 La Pesca: actividades económicas importantes diferentes al turismo, según los encuestados	113
Figura 3.12 La Pesca: vías de acceso	115
Figura 3.13 La Pesca: recursos turísticos	117

Índice de cuadros

Cuadro 1.1 Tipos de turismo	18
Cuadro 1.2 Clasificación de Peck y Leple	28
Cuadro 1.3 Impactos sociales del turismo	37
Cuadro 1.4 Impactos en el ambiente provocados por el turismo	41
Cuadro 2.1 Tamaulipas: extensión territorial de los municipios	46
Cuadro 2.2 Tamaulipas: Porcentaje de superficie estatal por provincia fisiográfica	49
Cuadro 2.3 Tamaulipas: tipo de clima por superficie ocupada (en porcentaje)	52
Cuadro 2.4 Tamaulipas: superficie de las regiones y cuencas hidrológicas	59
Cuadro 2.5 Tamaulipas tipo de vegetación por superficie ocupada (en porcentaje)	69
Cuadro 2.6 Tamaulipas: población total y tasa de crecimiento 1950 - 2000	75
Cuadro 2.7 Tamaulipas: población total por municipio, 2005	76
Cuadro 2.8 Tamaulipas: distribución de la población según tamaño de localidad, 2005	84
Cuadro 2.9 Soto la Marina: distribución de la población según tamaño de localidad, 2005	86
Cuadro 2.10 Tamaulipas: grado de marginación por municipio, 2005	89
Cuadro 3.1 México: destinos turísticos preferenciales	95
Cuadro 3.2 La Pesca: recursos naturales utilizados para la actividad turística	105
Cuadro 3.3 La Pesca: características de los recursos para la actividad turística	121

Introducción

Según la Organización Mundial del Turismo, México se encuentra en el octavo lugar de entre los veinticinco países del mundo más visitados por turistas internacionales (Sitio de internet 1). Esto se debe a los recursos, sitios e infraestructura turística, con los que cuenta nuestro país.

A pesar del vasto patrimonio con que cuenta México, la actividad turística está dominada por la promoción hecha a favor de los espacios litorales, pues son los lugares más buscados por visitantes y, por ello, numerosas localidades costeras modifican sus ocupaciones en función del turismo. No obstante, existen desigualdades entre los sitios de playa; los Centros Integralmente Planeados (CIP) reciben gran afluencia de visitantes, Cancún y Los Cabos destacan por su carácter internacional; los centros tradicionales, como Acapulco, son preferidos por el segmento nacional del mercado turístico y, por último, existen otros lugares de playa, que fácilmente podrían ser aprovechables para el turismo, pero que sin embargo no lo son.

La costa del Golfo de México es la única gran zona litoral en donde el apoyo turístico – federal ha sido incipiente, situación demostrable si se considera que aquí, hasta ahora, no se ha establecido ningún centro integralmente planeado, al tiempo que es el sector costero del país con menor intensidad de uso para el turismo. En este sentido, la costa tamaulipeca cuenta con el potencial necesario para fomentar esta actividad que, a pesar de la existencia de playas y otros recursos naturales con potencial turístico, sólo se ha basado en la presencia de visitantes de Tamaulipas y, en menor grado, de Estados Unidos, en especial de Texas.

Esta investigación forma parte del proyecto "Geografía General de Tamaulipas", que se desarrolló en el Instituto de Geografía, UNAM durante período 2005 - 2006 y que tuvo como finalidad conocer las características territoriales y socioeconómicas de la entidad, así como generar conocimiento conducente a un ejercicio más adecuado de las actividades económicas de Tamaulipas. Dentro de este proyecto, la Geografía del turismo realiza un estudio detallado de las zonas costeras de la entidad con potencial turístico. Esta tesis se centra en el análisis de la actividad en el poblado de La Pesca.

Con base en la actividad turística de La Pesca, es posible reconocer efectos territoriales negativos como: un acondicionamiento e infraestructura no planeada en el espacio litoral, saturación de la oferta de alojamiento en temporada de vacaciones, una enorme variación en la ocupación del hospedaje y una incapacidad para proporcionar servicios de calidad en temporadas altas.

A pesar de lo anterior, la economía de La Pesca depende en gran proporción del turismo, de modo que si la afluencia de visitantes permaneciera constante la mayor parte del año, podría generar beneficios a la población, siempre que se considerara planear la actividad turística, en previsión de los efectos negativos antes mencionados.

La finalidad del estudio es analizar la influencia que la actividad turística tiene en la estructura territorial de la localidad La Pesca, Tamaulipas, esto es, la modificación de las actividades económicas de la población en función de la presencia y frecuencia de los visitantes. En esta forma, la investigación tiene como base la siguiente hipótesis: la actividad del turismo litoral

en La Pesca ha generado una transformación del medio físico, la población y la actividad económica de la localidad. Esto ha provocado que se modifique su estructura en función de los visitantes, cambios en las condiciones de empleo y alteración en el medio y sus recursos. Dicha hipótesis se comprueba a partir del análisis de la actividad turística en La Pesca, puesto que ésta ha modificado las ocupaciones de la población a tal grado que dependen del turismo.

Así, el objetivo general del trabajo es reconocer los efectos territoriales derivados de la actividad turística en La Pesca, Tamaulipas. Los particulares son:

- Rescatar los planteamientos teóricos y generales que, hasta ahora, han evidenciado los efectos producidos por el ejercicio del turismo en espacios litorales.
- Valorar el medio geográfico que sustenta la actividad turística en La Pesca.
- Identificar, a través de la exploración empírica, los efectos territoriales derivados de su actividad turística.

La investigación está estructurada en tres capítulos; en el primero se realiza una compilación de la teoría, conceptos básicos y componentes del turismo, y se define el ámbito geográfico del turismo. Asimismo, se hace una revisión de la historia del turismo en el mundo para, posteriormente, destacar cómo se desarrolló en México y caracterizar las áreas que tuvieron más desarrollo y apoyo económico federal, que en este caso corresponden a las zonas litorales. Por último, se definen las consecuencias de la actividad turística en las áreas receptoras, en razón de sus impactos ambientales, sociales y económicos.

Al segundo capítulo se divide en dos apartados principales, al primero corresponde el análisis de las características físico – geográficas del estado de Tamaulipas, con especial énfasis en el

municipio de Soto la Marina, dentro del cual se localiza La Pesca. En la valoración de los recursos el orden que se sigue es el siguiente: relieve, clima, agua, suelo y vegetación, y se describe el aprovechamiento de éstos desde el punto de vista turístico.

El segundo consta del desarrollo de la parte social, tanto a nivel estatal como municipal, que incluye crecimiento, tamaño y características de la población. Asimismo, se incluyen datos sobre las localidades urbanas y rurales y el grado de marginación.

Por último, el capítulo tres muestra el resultado de la investigación, ya que se describe cómo la actividad turística ha impactado en el poblado de La Pesca, los efectos son visibles no sólo en el ambiente natural, sino que también en la población y el empleo. Este capítulo se desarrolla, en gran parte, a partir de la encuesta realizada en la zona, la cual brindó gran cantidad de información, ya que no existen fuentes oficiales que proporcionen datos del lugar.

Capítulo 1.

Se inicia el capítulo con la presentación de conceptos básicos del turismo y su relación con el tiempo libre y la recreación. Debido a que la actividad turística es estudiada por diferentes disciplinas, es necesario definir el alcance de cada una dentro del desarrollo del turismo, así como destacar en qué forma lo estudia la Geografía.

En las subsecuentes páginas, se hace una revisión histórica del desarrollo del turismo desde sus inicios, como una actividad elitista, hasta su progresiva masificación. Los cambios en la economía mundial que propician su creación y los avances tecnológicos en materia de transporte, considerado éste como el principal impulsor de los viajes a partir de la revolución industrial e incluso en la actualidad.

Posteriormente, en el acápite sobre el Turismo Litoral en México se estudian las características y el desarrollo de dicha actividad en nuestro país. En el decenio de los setenta, la política internacional identificaba al turismo como un camino hacia el desarrollo regional, idea que en México fue adoptada como una forma para explotar los recursos turísticos en el sector costero. Debido a esto, en esa misma fecha, se crearon los llamados Centros Integralmente Planeados, cuyo diseño, en sus inicios, no tomaba en cuenta la conservación ambiental, sino los beneficios económicos que se generarían en los lugares de emplazamiento. Finalmente, se presentan los tipos de impactos que se originan en las áreas turísticas.

1.1. Geografía del turismo

La Geografía estudia los elementos que se encuentran sobre la superficie terrestre, analiza al paisaje y la manera en que diversos procesos lo componen y modifican.

El espacio es un elemento fundamental tanto para la Geografía como para la actividad turística, y ésta lo aprovecha por su valor paisajístico y también por las condiciones ambientales que prevalecen en él: clima, ríos, vegetación y fauna, entre otros.

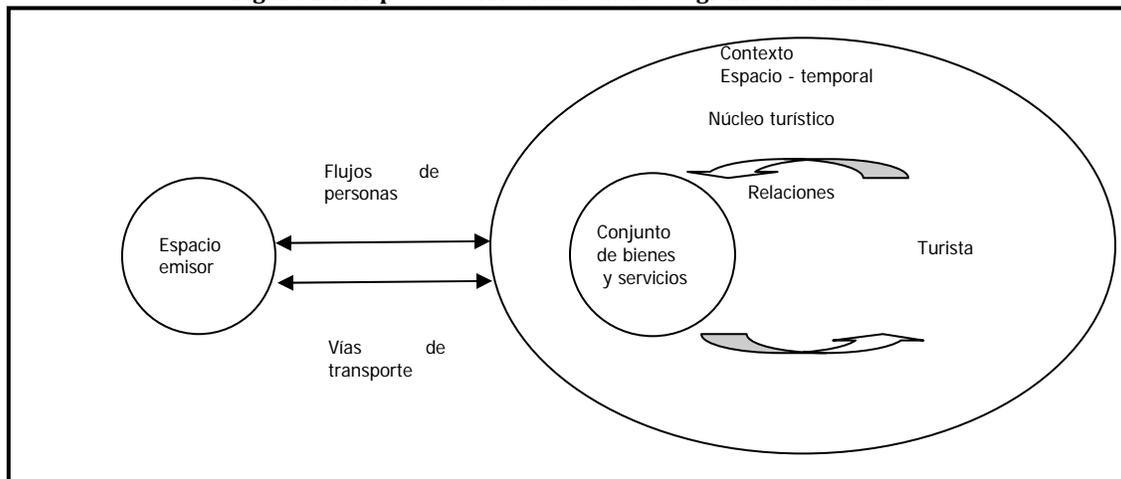
De tal forma, existe una estrecha relación entre turismo y espacio, pues dicha actividad requiere de un espacio natural y socialmente construido para que se desarrolle la actividad turística (Hiernaux, 1989).

El turismo genera migraciones temporales de visitantes y trabajadores hacia ciertas áreas; dichos desplazamientos provocan una modificación del espacio. Se construye la infraestructura necesaria para que el lugar tenga accesibilidad, se crean empleos y ganancias económicas. Pero, como en la mayoría de las actividades económicas, no toda acción implica ganancias, los impactos al medio también son de gran importancia.

Tales movimientos se realizan por la sociedad y generan un proceso muy complejo, pues es visto desde distintas perspectivas; la económica está relacionada con la generación de riqueza y empleos; la sociológica se vincula con el tiempo libre y la recreación; la psicológica analiza las motivaciones para viajar; la cultural pone énfasis en el conocimiento de nuevas formas de vida y, por último, la espacial, de la cual se encarga la Geografía, que se basa en la consideración de la temporalidad y dimensiones territoriales de dichos desplazamientos. La actividad turística se emplaza sobre un territorio y lo modifican por medio del uso de recursos humanos, naturales y económicos presentes en él para su desarrollo.

La dimensión territorial es una de las características primordiales del turismo, por lo que la Geografía analiza al turismo desde un contexto espacio – temporal y a partir de los procesos territoriales que dicha actividad genera (López, 2001) (Figura 1.1).

Figura 1.1. Aspectos territoriales de la Geografía del Turismo



Fuente: elaboración propia con base en López, 2001.

Para Mathieson y Wall (1990), la Geografía del turismo analiza los aspectos territoriales que generan los flujos turísticos, las repercusiones de éstos sobre el territorio emisor y las transformaciones socioeconómicas y territoriales que conlleva el desarrollo turístico de una zona. Esta definición sugiere focos emisores de demanda y de oferta; sistemas de transporte a través de los cuales se facilitan los desplazamientos; la infraestructura existente para atender las necesidades de los turistas; así como los efectos, ya sean positivos o negativos, del turismo en el territorio.

La Geografía del turismo se dedica al estudio de los procesos que generan la actividad y analiza no sólo los territorios receptores de visitantes, sino también explica las características de las zonas emisoras y los vínculos que existen entre ambas regiones (Vera, 1997 en Miranda y Echamendi, 2005).

1.2. Turismo, tiempo libre, ocio y recreación

La importancia del turismo en la economía mundial ha crecido sustancialmente, desde los primeros viajes que realizaba la clase adinerada de Europa en el siglo XVII, hasta nuestros días. De tal forma que, actualmente, la actividad turística es un sector cuyas ganancias contribuyen al crecimiento económico de las localidades donde se emplaza, y para asegurar su permanencia y los beneficios que brinda a la población, es de suma importancia estudiar su impacto, desarrollo y características.

La palabra turismo por sí sola remite a tres conceptos principales: un sector de la economía; un desplazamiento que genera un amplio sistema de relaciones entre personas que viajan fuera de sus lugares habituales de residencia y la prestación de servicios para cubrir sus necesidades, así como, la vinculación de aspectos sociales, políticos, geográficos, culturales, ecológicos, psicológicos y antropológicos tanto en el lugar que recibe visitantes, como en aquél de donde proceden los visitantes (Chadwick 1994 en Page; Brunt, Burby y Conell, 2001).

Debido a esto, el turismo es estudiado por diferentes disciplinas y, por ello, existen varias definiciones del término que se relacionan con el aspecto que se investiga. Las definiciones más aceptadas son las que realizan organizaciones internacionales que estudian el turismo, secretarías e instituciones gubernamentales que junto con los conceptos desarrollados por investigadores, coinciden con las características siguientes:

- La noción de turismo implica necesariamente un traslado temporal con la intención de permanecer sólo algunos días, semanas o meses, y regresar al punto inicial del viaje.
- El viaje y la estancia tienen lugar fuera del ámbito común de residencia y trabajo.
- Los destinos se visitan con propósitos diferentes a tomar residencia permanente o buscar trabajo remunerado.

- Las motivaciones por las cuales se realizan los viajes abarcan no sólo la relacionada con el placer, sino existen otros como: negocios, educación, salud o religión.
- Para que se desarrolle el turismo, se requiere de una infraestructura accesible relacionada con el transporte, hospedaje, sistemas de marketing, entretenimiento y atracciones (Burkart y Medlik, 1981 en Page, *et. al.* 2001; Williams, 1998).

La definición desarrollada por la Organización Mundial de Turismo (2000) propone lo siguiente:

“El turismo se describe como las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un periodo de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros motivos, no relacionados con el ejercicio de una actividad remunerada en el lugar visitado.”

A partir de lo anterior, al hablar de turismo se hace referencia a todas las actividades de los turistas (visitantes que pernoctan) y los visitantes de día (excursionistas), sin hacer distinción entre ambos conceptos. El período que se menciona excluye a los migrantes, pues éstos permanecen más de doce meses, y también a las personas que viajan para realizar un trabajo temporal, así como a los visitantes que no pernoctan. En conclusión, ésta definición es muy general y, por lo tanto, está lejos de determinar los tipos de turismo y las características de los turistas de acuerdo con las actividades que realizan.

El concepto siguiente describe con mayor detalle las acciones que definen al turismo (Page, *Op. Cit.* 2001):

“[...] es el conjunto de actividades de producción y consumo a las que dan lugar determinados desplazamientos, seguidos de una noche al menos pasada fuera del domicilio habitual, siendo el motivo del viaje otro que el ejercicio de realizar una actividad remunerada, como el recreo, negocios, salud o participación en una reunión profesional, deportiva o religiosa”

La descripción anterior define al turismo a partir de la dimensión del tiempo, puesto que se requiere pernoctar al menos una noche fuera del domicilio habitual, así que la actividad que realizan aquellos visitantes que no pernoctan, no es turismo. Esto último es muy cuestionable, pues aunque no permanecen ni una noche en el lugar visitado, realizan actividades que pertenecen al turismo, ya que hacen uso de la infraestructura turística creada para cubrir sus necesidades.

Para comprender mejor qué acciones se llevan a cabo en el turismo, es necesario estudiarlo a partir de un ámbito social, dentro del contexto de tiempo libre y recreación, ya que la relación entre dichos conceptos es muy estrecha. El tiempo libre es aquel período en el cual una persona no realiza obligaciones primarias, ni fisiológicas (Boullón, 1990). Es el momento en el que un individuo tiene un intervalo dentro del cual es libre de realizar cualquier actividad no concerniente con el trabajo o el estudio de manera que, en este lapso, puede practicar actividades relacionadas con la satisfacción de sus necesidades de descanso, diversión y desarrollo personal, tales como; deportes, eventos sociales y culturales, entre otras.

Boullón (*Op.Cit.*) **clasifica al tiempo** de acuerdo con sus posibilidades de uso, el tiempo obligado o no libre se compone de obligaciones primarias (trabajo o estudio); obligaciones secundarias (tareas domésticas, higiene personal), obligaciones fisiológicas (dormir, comer). Así, el tiempo libre es el resultado del tiempo total menos el tiempo obligado, es decir, aquel lapso en el cual se puede realizar una actividad que no tenga relación alguna con tareas impuestas u obligatorias.

El tiempo libre es un número de días o de horas libres para el ocio. Este último es un período disponible para el individuo cuando los aspectos del trabajo, sueño y otras necesidades básicas

han sido cubiertas. (Lawson y Band-Bovy 1977 en Boullón, *Op.Cit.*). Charrón (1979) define al **ocio** como:

“[...]el conjunto de actividades que se cumplen una vez terminados los periodos de trabajo cotidiano, estas actividades pueden ser tan diversas como el despertar, trabajos voluntarios en casa, caminatas, excursiones, leer, y llevar a cabo obligaciones sociales que resultan placenteras. En suma, una mezcla muy heterogénea de acciones y tareas del cuerpo y de la mente, que son satisfactorias porque se pueden elegir libremente”.

Es por eso que el término ocio se toma como un sinónimo o forma de tiempo libre para el individuo, no así la recreación, que implica las actividades que se realizan en el lapso dedicado al ocio. Estas actividades implican un desplazamiento de un lugar a otro para recrearse; realizar una caminata, asistir al teatro y/o al cine, visitar un museo, estos ejemplos implican la utilización del tiempo en servicios creados *ex profeso* para la recreación.

La recreación es una forma del uso de tiempo libre que implica un desplazamiento voluntario del individuo fuera de su lugar de residencia habitual. Lo anterior no puede considerarse como turismo, pues como ya se explicó anteriormente para calificarlo como tal, se debe tomar en cuenta el tipo de actividad que se realiza y el tiempo que permanece el individuo en dicho lugar. Incluso el cambio en la rutina diaria se considera recreación (Rafferty, 1993); la mayoría de esos movimientos son de tipo urbano, aunque también se incluyen aquéllos que se realizan en la periferia de la ciudad (Rodríguez, 1998).

En cuanto a la relación entre recreación y turismo, Hall y Page (2002) cuestionan si la recreación es un componente del turismo o si éste se lleva a cabo dentro de un marco recreacional. Si se toma en cuenta que las motivaciones que provocan la recreación tienen que ver con la realización de actividades distintas a las tareas diarias, la actividad turística surge

entonces a partir de la necesidad de recrearse para satisfacer necesidades de descanso. Viajar por recreación es turismo, aunque esta primera definición es cuestionable en el sentido de la temporalidad y tipo de viaje involucrados.

1.2.1 Turistas y visitantes

La diferencia entre recreación y turismo radica en el tiempo, un turista debe permanecer más de un día, pero menos de doce meses, mientras que un excursionista o visitante, permanece sólo algunas horas. Existe una discusión en cuanto a la definición de excursionista y su limitante temporal, pues técnicamente no puede ser considerado turista. Pero si se considera la definición de turismo como todas las actividades que realizan los visitantes, también se incluirían aquéllos que pernoctan y los que permanecen períodos cortos de tiempo. Debido a lo anterior, algunos excursionistas deberían ser contemplados también como turistas, pues las actividades que realizan son eminentemente turísticas, relacionadas con el uso de tiempo libre y el gasto que se realiza en los servicios creados para dicha actividad.

Según Vellas (2002), **turista o visitante** es toda persona que se desplaza fuera de sus residencia habitual por una duración de, al menos, 24 horas e inferior a seis meses, y por uno de los motivos descritos a continuación:

- Recreo (vacaciones y fines de semana)
- Visitas a amigos y familiares
- Salud
- Misiones y/o reuniones, deportivas, religiosas, congresos, seminarios, peregrinaciones
- Viajes de negocios

Son visitantes de un solo día o excursionistas:

- Las personas que se desplazan por una duración inferior a 24 horas
- Personas que llegan a un lugar para ocupar un empleo
- Estudiantes y militares
- Aquellos individuos que se desplazan por motivos de eventos familiares

El **término visitante** designa a toda persona que tiene suficiente tiempo libre y cuenta con el ingreso necesario para desplazarse entre dos o más países distintos o entre dos o más lugares dentro de su país de residencia habitual, por una duración inferior a doce meses, y cuya finalidad principal del viaje no es la de ejercer una actividad que se remunere en el lugar visitado (Rafferty, *Op. Cit.*; Sitio de internet 1).

De acuerdo con el tipo de desplazamiento que realizan los visitantes, la Organización Mundial del Turismo (2000) los clasifica de la manera siguiente:

- **Visitante internacional:** es toda persona que se desplaza fuera de su propio país de residencia, cualquiera que sea el motivo del viaje y que utiliza cualquier medio de transporte, incluso a pie.
 - **Turistas:** son visitantes que pernoctan por lo menos una noche en un medio de alojamiento colectivo o privado en el país visitado.
 - **Visitantes del día o excursionistas:** son visitantes que no pernoctan en un medio de alojamiento en el país visitado .
- **Visitante interno:** es toda persona que se desplaza dentro de su propio país de residencia, cualquiera que sea el motivo del viaje y utiliza cualquier medio de transporte, incluso a pie.
 - **Turistas** son visitantes que pernoctan al menos una noche en un medio de alojamiento dentro del lugar visitado.

- **Visitantes del día o excursionistas:** son visitantes que no pernoctan en el lugar visitado.

La definición técnica de turismo contempla a los visitantes como los actores principales que desarrollan la actividad turística, sin poner especial atención en el tiempo que deben permanecer en el lugar visitado.

Otras clasificaciones muestran los tipos de turistas a partir del tipo de viaje que se realiza (Cohen en Hall y Page, *Op. Cit.*; Williams, *Op. Cit.*):

- **Turistas en masa:** son personas que dependen de las comodidades de la infraestructura turística, a partir de la compra de paquetes de viaje previamente preparados, que no requieren organización por parte del visitante. Los destinos hacia los que se dirigen son conocidos por experiencias previas y son, en su mayoría, familiares. Dentro de este tipo de turismo, las actividades que se realizan son meramente recreacionales.
- **Turistas que viajan solos o en pequeños grupos:** este tipo de viajero sólo requiere de la infraestructura turística concerniente al hospedaje y el transporte. Estas personas organizan su viaje con algunos elementos familiares y comunes, pero también añade un poco de aventura y exploración. Las actividades que se realizan pueden ser culturales o educativas, además de recreativas
- **Exploradores y viajeros solitarios:** estos turistas tienen la disposición de organizar sus propios viajes en el propósito de encontrar experiencias nuevas que no se pueden obtener del turismo de masas. De ahí que el contacto con las sociedades anfitrionas es

más importante. Su relación con la infraestructura turística es más limitada, se restringe solamente al hospedaje y al transporte.

- **Drifters:** aquellas personas que podrían no considerarse turistas, pues viajan solos y su principal objetivo es adentrarse en una cultura ajena, además de realizar actividades remuneradas en trabajos cortos (Gladstone, 2005).

Como se ha visto anteriormente, existen diversas clasificaciones de los turistas; generalmente, el tiempo de estancia es el parámetro de definición. Aunque el tipo de actividad es también importante, pues aunque no exista pernoctación, puede realizarse una acción que implique ingresos a determinada zona. No se puede hacer una clasificación que ponga un límite entre visitantes y turistas, pues todos sus actos ocurren dentro de un mismo espacio que no diferencia si pernoctan o no, la derrama económica se genera tanto por los primeros, como por los segundos.

1.2.2. Motivaciones del viaje

Al viajar se busca satisfacer una necesidad, ya sea de recreación, salud o trabajo, también el deseo de vivir nuevas experiencias motiva a una persona a viajar. Las motivaciones surgen a partir del deseo de cambiar del ambiente rutinario, la búsqueda de relajación y recuperación del cansancio del trabajo y la rutina, es decir, actividades que impliquen un escape temporal de la vida diaria. Por ello, el turismo genera una transformación multidimensional o evasión: del entorno común, de lugar, estilo de vida, de comportamiento, de actitud, entre otras. En este contexto, Graburn (en Williams, *Op. Cit.*) propone cuatro tipos de inversión a partir de las evasiones antes mencionadas:

- **Ambiente:** invierno – verano, frío – cálido, moderno – viejo. Los turistas escapan de lugares fríos hacia aquéllos cálidos. Los habitantes de ciudades pueden inclinarse por pequeños lugares rurales.
- **Estilo de vida:** trabajo – ocio. En este rubro se seleccionan experiencias que contrastan con la rutina laboral, los turistas tienen como prioridad el descanso, a partir de ahí seleccionan su destino.
- **Formalidad:** rígido – flexible, formal – informal. Se relaciona con los horarios de trabajo y las obligaciones que surgen de ello. Durante las vacaciones hay laxitud en la secuencia de las actividades.
- **Salud:** estrés – tranquilidad, pereza – actividad, vejez – juventud. La inversión surge a partir de la elección de cambiar la rutina que, la mayoría de las veces, no deja un tiempo para la relajación y el descanso. Por lo mismo, se eligen destinos que cuenten con posibilidad de realizar actividades físicas que en el lugar de residencia no se podrían realizar. Dentro de este rubro, se encuentran los spas que, además de proporcionar descanso, venden la idea de rejuvenecer (*Ibid.*).

Las motivaciones para viajar se generan a partir de diversos factores; primero aquellos que inducen al individuo a dejar temporalmente su lugar de residencia para viajar, así como la motivación particular que se tenga y, en segundo lugar, los que atraen a esos posibles viajeros, a través de publicidad que muestre una playa soleada y solitaria. A este proceso se le llama el efecto “*push – pull*”, que implica la satisfacción de la necesidad de una persona, misma que no existiría si no se tuviera conocimiento de su oferta (*Ibid.*).

Conocer al consumidor constituye el núcleo de una práctica comercial exitosa dentro de la actividad turística. Los atractivos y la infraestructura se crean a partir de la motivación del paseante, si se le proporciona el alojamiento que espera, se supondría que éste vuelva e incluso recomiende dicho lugar. Los consumidores son el elemento vital en los negocios turísticos.

1.3. Tipos de turismo

El turismo puede clasificarse a partir de la procedencia de los turistas, del espacio en el que se desarrolla y de las actividades que se ofrecen, a partir de las cuales surge el deseo de viajar, así como en los motivos que tiene el visitante para realizar un viaje (Cuadro 1.1).

Para determinar las formas del turismo uno de los criterios básicos está referido al país de residencia o procedencia, pues define que tipo de viajero es; si es un visitante se puede especificar si es un residente nacional o extranjero. De acuerdo con la Organización Mundial del Turismo (Fernández, 1978; Sitio de internet 1), la clasificación es la siguiente:

- **Turismo interno:** lo realizan los nacionales de un país sin salir de su propio territorio.
- **Turismo receptor:** son los visitantes no residentes o extranjeros que recibe un país.
- **Turismo emisor:** son los visitantes que viajan fuera del territorio económico del país de referencia.
- **Turismo interior o doméstico:** son todos los visitantes tanto residentes como extranjeros dentro de un país determinado.
- **Turismo nacional:** son los visitantes de un país que viajan dentro y fuera del territorio económico del mismo.

Cuadro 1.1. Tipos de turismo

Criterio de clasificación	Tipos	Características
Procedencia del turista	Nacional	Turismo interno, emisor, nacional, receptor
	Internacional	Turismo emisor, doméstico, receptor.
Origen del mercado	Interno: dentro del mismo país de residencia	Nacional, zonal y local
	Receptivo: implica el cruce de fronteras	Limitrofe o no limitrofe
Interés del turista	Orientación hacia los recursos	Observación de fauna, visitas a ríos, cataratas, entre otros.
	Interés en la cultura	Viajes a ciudades, museos, sitios históricos.
	Inclinación hacia factores geográfico económicos	Tiempo, distancia e ingreso de los visitantes.
Actividades que se realizan durante el viaje	Turismo étnico	Observar expresiones culturales y estilo de vida de tribus y pueblos.
	Turismo cultural	Viajar para experimentar, escenarios pintorescos, festivales de trajes típicos.
	Turismo histórico	Excursiones a museos, ciudades o sitios históricos.
	Turismo ambiental	Apreciar la relación entre el hombre y la naturaleza. Actividades como fotografía, alpinismo, campismo.
	Turismo de recreación	Viajes a playas, parques de diversiones y temáticos, centros comerciales, prácticas deportivas.
	Turismo de negocios	Congresos, asambleas y seminarios.
Objetivo del viaje	Turismo de negocios	Viajes a semanarios, conferencias, pláticas.
	Turismo de salud	Spas, centros de salud.
	Turismo religioso	Iglesias, el Vaticano, la Meca.
	Turismo de recreación	Visitas a amigos y familiares, playas, parques de diversiones, balnearios, parques temáticos.
Localización y recursos del centro turístico	Centros religiosos	Visitas a la Meca, al Vaticano.
	Lugares con interés urbano – culturales y sitios históricos	Viajes hacia ciudades con atractivos culturales como museos, edificios antiguos, sitios arqueológicos
	Lugares de clima cálido	Playas
	Sitios de invierno y/o centros de deportes	Montañas donde se puedan practicar deportes de invierno

Fuente: elaboración propia con base en Fernández, 1978; Rafferty, 1993; Boullón, 1990; Williams, 1998; Bielza de Ory, 1993; Mesplier y Bloc – Duraffour, 2000; Miranda y Echamendi, 2005, McIntosh, Goeldner, Ritchie, 2006; Ramirez, 1992.

Boullón (1990) clasifica los centros turísticos a partir del origen del mercado en interno y receptivo. El primero, a su vez, puede ser nacional, zonal y local. El receptivo se relaciona con el cruce de fronteras, por lo que puede ser limítrofe o no limítrofe. Esta clasificación se vincula con el impacto espacial del turismo, así como los tipos de flujos que ésta actividad genera, ya que no sólo se debe dar importancia al turismo internacional, sino también al doméstico, porque forma parte indispensable de la actividad a nivel local.

Rafferty (1993) clasifica en tres a los factores de localización que influyen en el desarrollo turístico, en función de la orientación del turista: *existe el turismo dirigido a los recursos, aquél que se enfoca en la cultura y, por último, el que se interesa por factores geográfico – económicos*, como tiempo, distancia e ingresos de los visitantes. A partir de esto, Smith (citado en *Ibid.*) sugiere cinco tipos basados en las actividades de ocio realizadas en el viaje, éstos son: *turismo étnico, cultural, histórico, ambiental y de recreación*. Éste incluye al turismo litoral, que está relacionado con sol, mar y arena, que por sus siglas en inglés se le denomina, el turismo de las tres “eses” o SSS. Dentro de esta misma clasificación, Williams (*op. Cit.*) propone otra división de acuerdo con la actividad como objetivo principal del viaje: *turismo de recreación, de negocios, de viajes con propósitos de mejorar la salud, por razones académicas, sociales o religiosas*.

Otros autores clasifican los **destinos turísticos** de acuerdo con su localización y recursos disponibles (Bielza de Ory, 1993; Mespplier y Bloc – Duraffour 2000; Miranda y Echamendi, *Op. Cit.*). Así, existen destinos de playa, de clima cálido, de invierno, spas, centros religiosos, urbano – cultural, histórico, rural y de deportes. El turismo litoral o de playa, aprovecha los recursos naturales propios de espacios costeros como atractivos turísticos. En relación con esta

clasificación, Ramírez (1992) propone una división a partir de los recursos explotables para el turismo, que define como:

"[...] aquellos elementos naturales, objetos culturales o hechos sociales, que mediante una adecuada y razonada actividad humana pueden ser utilizados como causa suficiente para motivar el desplazamiento turístico."

La clasificación propuesta de los atractivos turísticos es la siguiente:

- a. Naturales: clima, ambientes naturales, parques, playas, lugares para cazar y pescar.
- b. Culturales: arqueología, arte prehispánico, arte colonial, arte moderno y contemporáneo, tradiciones y folklore.
- c. Diversiones: centros de diversión, teatros, cines, centros nocturnos, eventos deportivos.
- d. Centros de salud, recuperación y descanso: centros balneoterapéuticos, centros y casas de salud.

1.4. Turismo litoral

Pearce (citado en Vera, 1998) define al turismo litoral como la forma más común y diferencial del desarrollo turístico, la que genera la mayor parte de los movimientos internacionales, es el principal destino en muchos países. Este tipo de turismo se caracteriza por ser un flujo heliotrópico (Alonso, 2004) debido a su atractivo climático y al paisaje costero.

EL turismo litoral incluye todas las actividades recreativas que implican un viaje fuera del lugar de residencia, el cual tiene como objetivo visitar el medio marino que se compone por las aguas salinas, afectadas por las mareas y por la línea de costa (Orams, 1999).

La razón por la que el turismo litoral es el destino más buscado por los visitantes, tanto nacionales como internacionales, está relacionada con la imagen que cada persona tiene de un lugar de descanso, en donde la calidad de vida en ese lugar sea mejor que su vida diaria; la playa, el sol y la arena, actúan como un imaginario que ejerce una atracción poderosa sobre posibles paseantes. De tal forma que, las personas que viven en lugares cuyo clima es frío, aspiran a llegar a un lugar con características totalmente distintas. Asimismo, el centro turístico receptor debe contar con la infraestructura necesaria para atender la demanda de los visitantes, pues sin ella, no puede haber turismo. Además, la inversión que se requiere es mínima, ya que los recursos están emplazados en la misma localización, por lo que el acondicionamiento turístico se da en la línea de costa, a través de accesos y alojamiento (Callizo, 1991).

A lo largo de la historia, el desarrollo de turismo ha evolucionado por las innovaciones en los medios de transporte, el aumento de las ganancias y el cambio en el horario laboral. Se considera que, a partir de la revolución industrial y los cambios en el tiempo libre, se dio la masificación del turismo en el mundo. A continuación, se presenta una reseña histórica del turismo con enfoque, principalmente, en el de tipo litoral.

1.4.1. Origen del turismo litoral en el mundo

El ser humano siempre ha tenido la curiosidad de viajar para conocer lugares distantes y distraerse o bien, tal vez como las civilizaciones antiguas, por motivos de recreación, comerciales o militares. Desde estas épocas, la humanidad ha sido atraída por el mar debido a su importancia como fuente de comida y transporte, lo que se refleja en el hecho de que una gran proporción de la población mundial vive sobre la costa (Orams, Op. Cit).

Para las culturas antiguas, la construcción de infraestructura vial era su prioridad si querían intercambiar productos o conquistar nuevos pueblos. A partir de la apertura de nuevos caminos, se logró la expansión y el desarrollo de las poblaciones, también se inició el turismo, aunque en esta época sólo se realizaba en menor medida por aquéllos que podían pagarlo y misioneros, puesto que los trayectos eran largos y los caminos peligrosos (Rafferty, Op. Cit).

Posteriormente, durante la era de los descubrimientos, que inició a mediados del siglo XV y terminó aproximadamente en el siglo XVI, las potencias colonizadoras, principalmente europeas, realizaron grandes exploraciones para descubrir nuevas rutas comerciales, lo que produjo la apertura de trayectos que trascendían sus fronteras continentales (Sitio de Internet 2).

Durante el siglo XVII, los viajes los realizaban las clases altas de la sociedad europea, pues sólo ellos contaban con el dinero suficiente para pagarlos. En esta misma época, se consideraba que los estudiantes adinerados debían realizar un viaje a través de las principales ciudades europeas con el fin de completar sus estudios; a este viaje se le conoció como "*grand tour*". (Fernández, 1978; Rafferty, Op. Cit; Towner, 1996). Éste dio origen a otras modalidades como cruceros educativos o viajes de estudio que realizaban los científicos en lugares poco conocidos, tal es el caso de Alexander von Humboldt quien realizó, un "Gran tour" por Europa y viajó también a México, América Central y América del Sur (Minguet, 1985).

Al principio, se realizaban viajes por motivos de salud, por lo que a finales del siglo XVII, los centros balnearios o spas que contaban con aguas termales eran los lugares más visitados no

sólo por enfermos, sino por las clases altas que asistían a estos lugares para conservar su status y salir de la rutina diaria (Williams, *Op. Cit.*).

En 1750, el Dr. Richard Russel publicó un artículo acerca de las propiedades curativas del agua de mar, lo cual propició el aumento de visitantes en la costa. Este hecho, aunado al incremento de la popularidad de los spas, provocó que los visitantes adinerados cambiaran su interés hacia nuevos centros balnearios de la costa, debido a que los spas ya eran visitados por todo tipo de personas, lo que no les resultaba agradable, y también por razones médicas, pues se creía que el agua de mar tenía propiedades curativas (Acerenza, 2006; Orams, *Op. Cit.*).

Una vez que la élite descubrió la playa, se construyeron las casas de verano para aprovechar el clima y mar, con fines sólo terapéuticos. En esta época, las visitas en verano se concentraban en las costas frías del Mar del Norte, en el Mar Báltico, en el Canal de la Mancha y en el Cantábrico. Posteriormente, la tendencia cambió de mares fríos a cálidos, por lo que se dio preferencia al Mediterráneo (Towner, *Op. Cit.*).

Se considera que la era del turismo moderno comenzó a finales del siglo XVIII (Fernández, *Op. Cit.*) y fue determinada, principalmente, por la revolución industrial, que inició con la mecanización de la industria y el desarrollo de los procesos del hierro que favorecieron el incremento en la capacidad de producción, misma que demandaba un traslado más eficiente, de los bienes. Debido a esto, en el siglo XIX, el mejoramiento de las rutas de transportes derivó en la creación de los barcos de vapor y el ferrocarril. Este último cambió la manera de viajar pues redujo el tiempo y costo de los viajes y aumentó la comodidad de los mismos,

aunque éstos eran realizados sólo por las clases altas de la sociedad que podían pagarlos (Boullón, 1990; Callizo, *Op. Cit.*; De la Torre, 1980). A mediados del siglo XIX, el transporte marítimo encontró su mayor desarrollo; en 1867, se realizó el primer crucero oceánico y, en 1869, se abrió el canal de Suez, lo que permitió el aumento del tráfico marítimo (Acerenza, *Op. Cit.*).

A pesar del desarrollo de la transportación marítima, el ferrocarril fue en esta época el instrumento que permitió el desarrollo de los centros balnearios en Europa, conectaba diferentes lugares entre sí, y permitía que los habitantes de las ciudades pudieran llegar a la playa de manera cómoda y segura, pues antes la zona litoral era considerada como peligrosa, incivilizada e inhóspita, ya que estaba relacionada con los piratas y, asimismo, se creía que era hogar de monstruos y criaturas desconocidas (Orams, *Op. Cit.*; Towner, *Op. Cit.*; Williams, 1998).

Poco a poco, los viajes aumentaron, pues la playa ya no estaba restringida para las clases altas sino que también participaban las clases medias europeas que se enriquecieron con el auge de la industrialización, que creó un nuevo grupo entre la población con recursos suficientes para viajar, de manera que la élite se segregaba cada vez más, y tenía que buscar lugares desconocidos e inaccesibles. Cuando la concurrencia de las clases altas disminuía, los centros balnearios ya habían pasado de moda y eran anticuados, por lo que rebajaban sus precios para ponerse al alcance de la nueva ola de visitantes cuyo presupuesto era menor a los más adinerados. Lo mismo sucedió con los trenes, existían de lujo que, en conjunto, cubrían gran parte del continente europeo (conectaban ciudades con playas) desde Leningrado hasta

Niza. Asimismo, el aumento de visitantes no tan adinerados provocó la creación de la clase económica dentro de los vagones de los trenes (Fernández, *Op. Cit.*).

A pesar del inicio de la primera guerra mundial, el turismo siguió en aumento, al finalizar la misma un nuevo medio de transporte se incorpora a la vida diaria: el automóvil. Dicho proceso tuvo impactos positivos en el desarrollo del turismo, ya que en el período entre guerras, aproximadamente entre 1919 y 1920, se incorporaron los vehículos excedentes al transporte de pasajeros, lo que derivó en la creación de las primeras excursiones en autobús hacia Francia, la Costa Azul en España, el norte de África, Leningrado y Moscú (Acerenza, *Op. Cit.*).

Durante esta época, la aristocracia europea se encontraba en una búsqueda constante por nuevos centros balnearios de moda sobre la costa. Algunos de los centros más conocidos eran San Sebastián en España; Biarritz, Vichy, Cannes en Francia; Brighton en Inglaterra; Ostende en Bélgica; Baden en Alemania; Montecarlo, Lausanne y St. Moritz, en Suiza, y Venecia, en Italia. Dichos sitios registraban gran afluencia debido a que estaban unidos por carreteras a los centros emisores de turistas, de manera que el automóvil se convirtió en el medio de transporte predilecto de dichas clases opulentas (Fernández, *Op. Cit.*).

Al finalizar la segunda guerra mundial, surgió una serie de factores que permitieron el desarrollo del turismo masivo; el adelanto en los medios de transporte; la paz que sobrevino después de la guerra; el aumento en el nivel de vida de la clase media y trabajadora; la disponibilidad de tiempo libre y, el que se considera de mayor importancia, el nacimiento de la aviación civil. En 1939, ya se disponía de vuelos regulares en servicios trasatlánticos entre Inglaterra y Estados Unidos. Al mismo tiempo, surgieron, en 1938, las vacaciones pagadas.

También aparecieron nuevos medios de transporte más baratos y accesibles, como los autobuses.

En el desarrollo del turismo, se considera que existieron algunos factores que permitieron su masificación: incremento de tiempo libre y reducción del horario laboral, mejora en los niveles de vida, ampliación del periodo de vacaciones pagadas y un aumento en el índice de nivel educativo que despertó interés para conocer otros lugares (Callizo, *Op. Cit.*; Williams, *Op. Cit.*). Estos factores produjeron que los centros balnearios de la costa fueran la nueva atracción para aquellas clases trabajadoras que antes no podían pagar los lujos de salir de vacaciones. Como consecuencia de esto, y la introducción de paquetes de viaje por avión, el turismo dejó de ser doméstico para transformarse en internacional.

Vera (1998) plantea una secuencia evolutiva del turismo litoral que comienza en el siglo XVIII, la invención de la playa vista como cura de enfermedades y cuyo uso estaba restringido para la élite. En el siglo XIX, surgen los centros balnearios propiamente; éstos son lugares de moda, ocio y puntos de encuentro de la aristocracia. En la primera mitad del siglo XX, los centros balnearios son vistos como áreas turísticas, cuyos visitantes ya no son las clases adineradas, se habla entonces de una masificación de sol y playa.

En la actualidad, el turismo litoral se realiza en áreas específicas y algunas de ellas, principalmente aquéllos lugares pioneros en turismo litoral, se encuentran seriamente degradadas debido a la saturación de visitantes, tal es el caso de la Costa Azul, en Francia y Acapulco, en México. Dichas zonas necesitan ser renovadas y protegidas si se desea que continúen como centros turísticos rentables.

En el contexto anterior, los primeros núcleos balnearios que se crearon a partir de la revolución industrial (siglo XVIII) estaban ubicados en el Canal de la Mancha y el mar del Norte, en Bradford y Blackpool en el Reino Unido y en las costas atlánticas de Estados Unidos (Pearce, citado en Vera, 1998). Posteriormente, los litorales franceses e italianos tuvieron mayor auge: Niza, Cannes, Sorrento. El turismo de masas se vio favorecido por los cambios en la accesibilidad y la creación de las tour operadoras como organización empresarial que agrupaba líneas aéreas y cadenas hoteleras, paquetes de desplazamiento y alojamiento. En las áreas receptoras, se construyó infraestructura de autopistas y caminos, que generó, junto con la aviación comercial, el surgimiento de una internacionalización del turismo, ya que los núcleos balnearios antes mencionados se saturaron y se necesitaban nuevos lugares para explotar.

Con el tiempo, sobre la línea de costa se construyen hoteles, que diversifican su oferta social y espacialmente; así, se tiene alojamiento de mayor o menor categoría, aquéllos que están en el litoral o al interior. Las modalidades de alojamiento también se ampliaron por lo que existen clubes residenciales, residencias secundarias, áreas para acampar y unidades de apartamentos. La zona litoral se transforma para satisfacer una demanda siempre cambiante y diversos tipos de visitantes con motivaciones distintas.

1.4.2 Modelos del turismo litoral

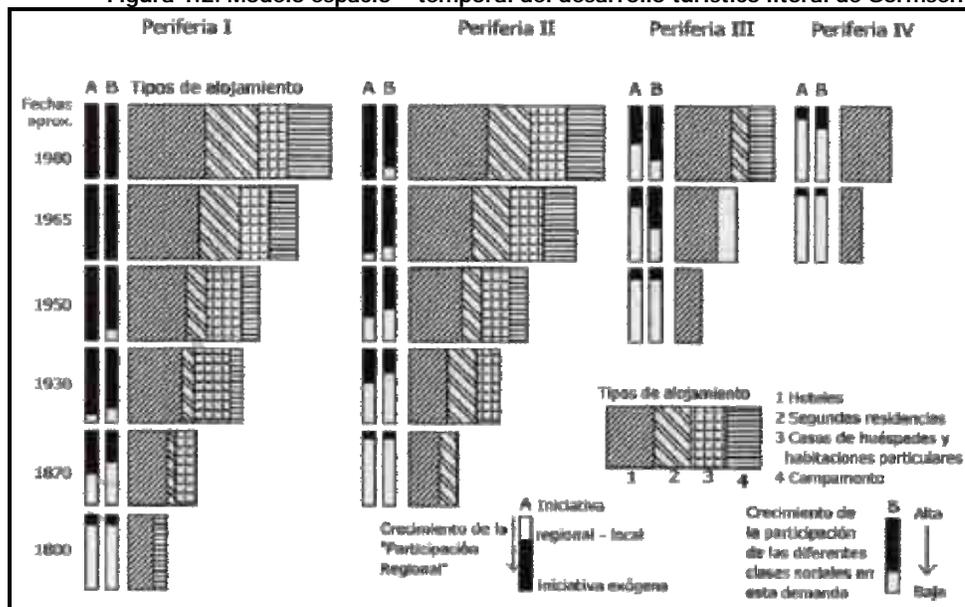
A partir del conocimiento y desarrollo del turismo litoral, Callizo (*Op. Cit.*) hace referencia a dos modelos que estudian los tipos de centros litorales, así como los procesos que los han transformado.

1.4.2.1 El modelo de Gormsen

Existen diversos tipos de modelos que tratan de explicar el turismo litoral en el mundo, su desarrollo y las causas que determinaron su expansión. Cada uno se dedica a explicar una región en específico. Gormsen (en Callizo, *Op. Cit.*) (Figura 1.2.) toma como base para su modelo a Europa (Pearce, 1988; Callizo, 1991; Vera, *Op. Cit.*) y explica el desarrollo espacio – temporal de las periferias o nuevos destinos turísticos; para cada uno de éstos se especifican fechas, tipos de alojamiento, clases de visitantes, y tipo de iniciativa, ya sea local o exógena.

La primera periferia surge a partir de los principales focos urbanos que se desarrollaron a partir de la revolución industrial. La segunda constituye, principalmente, los litorales del sur de Francia. La tercera periferia está representada por el archipiélago canario y el norte de África. A partir de 1970, la última periferia incluye al Caribe, al Sureste asiático y Oceanía.

Figura 1.2. Modelo espacio – temporal del desarrollo turístico litoral de Gormsen



Fuente: elaboración propia con base en Callizo, 1991.

En el modelo se puede observar que la iniciativa exógena domina en las primeras fases de desarrollo para cada una de las periferias; conforme transcurre el tiempo, pasa de ser exógeno a ser una inversión local en la mayoría de ellas, a excepción de la última periferia, donde la inversión exógena es la dominante. En las primeras dos periferias, el alojamiento está distribuido uniformemente, aunque predominan los hoteles sobre las segundas residencias, casas de huéspedes y zonas para acampar. Mientras que en las últimas dos periferias, el alojamiento dominante es el hotel. En el modelo, la demanda en las primeras dos periferias es, en su mayoría, sólo de clases sociales altas; lo contrario sucede para las últimas dos, ya que varía el tipo de demanda porque sobresale la clase baja.

1.4.2.2. Clasificación de Peck y Leple

Este modelo realizado por Peck y Leple (en Callizo, *Op. Cit.*) tiene su origen en el estudio de pequeños municipios turísticos de Carolina del Norte. Éste tiene como base los siguientes criterios: el tipo de evolución, características, origen del estímulo o impulso, fuentes de financiación e impactos sobre la comunidad (Cuadro 1.2).

Cuadro 1.2. Clasificación de Peck y Leple

Tipo de evolución	Características, origen del impulso, fuentes de financiación	Impacto sobre los modos de vida de la comunidad
Crecimiento rápido	Comunidades de apartamentos Veraneantes Comercio especializado Financiación exógena	Cambios rápidos en el poder local; nueva estructura económica y de poder
Cambio lento	Desarrollo individual Propietarios locales Expansión del comercio local Financiación local	Lentos cambios en la normativa Estructura estable del poder Expansión local de la economía
Crecimiento transitorio	Turistas de paso Turistas de fin de semana Empresarios estacionales Financiación local	Normativa estable Movilidad individual dentro de la estructura de poder y la economía Pequeño cambio pero global en la economía local

Fuente: elaboración propia con base en Callizo, 1991.

El tipo de evolución es el que determina las características de los visitantes, las fuentes de inversión y los impactos. El desarrollo lento, posibilita inversión local, de manera que la población residente obtiene beneficios directos del turismo. Por otro lado, un desarrollo rápido se caracteriza por tener una financiación exógena que deja sin participación a la comunidad.

1.4.3. Turismo litoral en México

En México existen varios tipos de centros de playa, cada uno cuenta con características distintas, en función del periodo en el que se creó, el tipo de financiamiento y el lugar en donde se emplaza. El turismo litoral es contrastante en nuestro país, pues existen centros turísticos conocidos a nivel mundial y otros que sólo lo son a nivel regional o local. Los primeros, reciben mayor cantidad de visitantes, tanto nacionales como extranjeros, y cuentan con grandes hoteles, una infraestructura adecuada y apoyo económico por parte del gobierno. Sin embargo, las otras playas que sólo reciben visitantes de los lugares circundantes, tienen como base económica esta actividad y, generalmente, no reciben el apoyo económico por parte de las instituciones gubernamentales.

El mayor desarrollo del turismo en México comenzó durante el gobierno de López Mateos (1958 – 1964), cuando se crea el primer Plan Nacional de Desarrollo Turístico, cuyo principal objetivo era mostrar las tradiciones e historia del país. En consecuencia, las ciudades coloniales eran los lugares que recibían mayor cantidad de turistas. En este período se amplió la red de caminos y se construyeron obras públicas que facilitaron el acceso a los turistas.

Posteriormente, la costa comenzó a desarrollarse en el decenio de los sesenta, período en el que México adoptó una política de alcance nacional para el desarrollo de nuevos destinos

turísticos en la playa. En ese momento, a nivel mundial, prevalecía la idea de que el turismo era la vía para la paz mundial; además, dicha actividad era vista como generadora de divisas, empleos y fortalecería el desarrollo regional (Jiménez, 1993). Asimismo, el mensaje que se difunde en relación con el turismo de playa es que el bronceado de la piel otorgaba prestigio y status en las regiones emisoras.

En este período, el gobierno de Díaz Ordaz (1964 – 1970) inicia los planos y proyectos del centro de desarrollo turístico de Cancún. También se construye gran parte de la red de aeropuertos internacionales de la República Mexicana (Torruco, 1988).

En el decenio de los setenta, los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) redujeron la producción del líquido. Este acontecimiento tuvo una repercusión en la actividad turística a nivel mundial, pues la dependencia del transporte con respecto al abastecimiento de energéticos era demasiado alta y los viajes resintieron más la crisis. Dicho problema afectó al turismo en tal forma que las posibilidades de viajar se redujeron (*Ibid.*).

Posteriormente, en el sexenio de Echeverría (1970 – 1976) se crean los fideicomisos turísticos (Jiménez, *Op. Cit.*). Éstos son un instrumento jurídico que permite la legalización de la inversión extranjera en las costas y la frontera del país. En este mismo período se constituyó el Fondo de Promoción e Infraestructura Turística (INFRATUR), que tuvo como antecedente al Fondo de Garantía y Fomento del Turismo (FOGATUR), que se creó en 1956. Los objetivos de INFRATUR eran los de promoción y realización de obras de infraestructura, relacionados con el programa diseñado por el Gobierno Federal para el desarrollo de nuevos centros turísticos de

importancia y la mejora sustancial de otros que habían mostrado su potencialidad como centros de atracción turística (Sitio de Internet 3).

En 1974, fue creado el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) que fusionó al Fondo de Garantía y Fomento de Turismo (FOGATUR) y al Fondo de Promoción e Infraestructura Turística (INFRATUR). El objetivo de este nuevo fideicomiso era apoyar con créditos la construcción de los Centros Integralmente Planeados (CIP), de manera que en ese momento nació el primer centro: Cancún (Sitio de Internet 4; Torruco, *Op. Cit.*).

En México, el turismo litoral se desarrolló, en una primera etapa, en el decenio de los treinta y cuarenta, en sitios tradicionales de playa como Acapulco y Veracruz y, posteriormente, en los centros integralmente planeados como Cancún, del cual se hizo referencia anteriormente, Ixtapa, Los Cabos, Loreto y Huatulco. El objetivo de estos centros era lograr desarrollo económico en los municipios en donde se implantaran, aunque dicho objetivo no se cumplió, pues la infraestructura creada es principalmente extranjera, lo que generó enclaves hoteleros, cuyas ganancias no permanecen en las zonas receptoras, sino que salen de ellas y se concentran en los dueños que, generalmente, son extranjeros (Gladstone, *Op. Cit.*).

Ixtapa fue el Centro Integralmente Planeado (CIP) que se creó después de Cancún e inició operaciones en 1974, éste se planeó para recibir turistas extranjeros y, en cierta forma, aliviar la saturación que Acapulco ya presentaba, pues dicho lugar ya existía como centro turístico tradicional, debido a sus funciones añejas de puerto comercial.

En 1976, surge el CIP de Los Cabos y, en el decenio de los ochenta, se crea Loreto. En los años que precedieron el desarrollo del último CIP, se observaron los impactos que cada centro generaba en el espacio. Por lo que para Ixtapa cambiaron algunos lineamientos con vistas a aliviar los impactos negativos que el turismo había generado en los otros lugares. Se propuso una mayor participación local y apoyos económicos al turismo por parte de otras ramas de economía regionales, como agricultura y pesca, se debía controlar del crecimiento urbano en términos físicos y sociales, no se permitirían los enclaves y el uso de recursos locales sería para elevar el nivel de vida de la población (Jiménez, *Op. Cit.*).

El objetivo de los CIP fue el resultado de identificar problemas y formular políticas para desarrollar actividades turísticas que permitieran el desarrollo regional de los municipios en donde se emplazarían, así como dar a conocer a México y su potencial turístico. En la actualidad, estos centros, como Cancún y Los Cabos, han cumplido la función de ser atractivos para los turistas extranjeros; asimismo, son los lugares de turismo de playa nacionales más reconocidos a nivel mundial. Sin embargo, en cada uno de éstos hay problemas, ya que su infraestructura está dominada por cadenas hoteleras extranjeras y las ganancias generadas por el sector no benefician del todo a la población local (García, 1979; López, *et. al.*, 2006).

Otros lugares de turismo de playa, como Acapulco, están desgastados y su demanda es eminentemente nacional, lo mismo sucede con Mazatlán y Veracruz. Esto no significa que sean poco importantes, lo son a nivel nacional, pero no obtienen las mismas ganancias ni apoyos económicos que los CIP ya mencionados (Barbosa, *et.al.* 2006).

1.5 Consecuencias territoriales del turismo

En este apartado se hace referencia al concepto de territorio con la finalidad de comprender los impactos que sobre éste genera el turismo. Mayhew (2004), acerca del término territorio, desde la perspectiva del turismo, expresa:

"[...] es una división de espacio socialmente construída. Es el área visible y habitada por una nación, que se basa en la demanda de un espacio particular cuya base esté conformada por referencias históricas. Además de los factores históricos, elementos del paisaje y sitios específicos, forman parte del territorio."

Clarke (1998) afirma que el territorio es una extensión de tierra, región o distrito con fronteras no definidas. Por su parte, Romero y Nogué (2004) proponen lo siguiente:

"El territorio debe ser entendido como producto social, recurso, patrimonio, paisaje, bien público, espacio de solidaridad y legado. Ciudad y territorio son el ámbito en el que se interrelacionan las dinámicas sociales, ambientales y económicas."

Con base en lo anterior, el territorio consiste en la interacción de sus principales elementos; ambientales, sociales y económicos y cómo éstos son modificados por diversas actividades, como el turismo. De esta manera, ambos autores sugieren que la estructura del territorio, entendida como soporte físico de una comunidad, tiene consecuencias derivadas de los procesos que en él ocurren. Por otro lado, Carreras (1998) atribuye al territorio un sentido humano e histórico y asocia también los términos de espacio físico y superficie terrestre para definir los efectos que éstos factores generan sobre el territorio:

"... el territorio incluye los cambios históricos, naturales y provocados, así como a la sociedad. Los efectos son el resultado de la interrelación de las dinámicas sociales, ambientales y económicas, que impactan directamente en la estructura territorial."

Para el turismo, el territorio no sólo es el principal generador de atractivos mediante la combinación de sus elementos que pueden derivar de un paisaje natural o del patrimonio histórico o cultural, sino también es el espacio en el que se realiza la dinámica turística, la habilitación del espacio y el cambio de uso de suelo en razón del turismo, la creación de infraestructura, la dinámica entre visitantes y residentes, así como el aprovechamiento de los recursos. Estas actividades provocan cambios en el territorio, de tal manera que es necesario estudiarlas y sostener el valor turístico de un lugar.

En sus inicios, el turismo parecía generar sólo efectos positivos, sobre todo en el ámbito económico, pues creaba empleos y ganancias en los lugares visitados. Por ello, se le dio mayor impulso para lograr el desarrollo económico de esos sitios. Posteriormente, los impactos de la actividad comenzaron a notarse no sólo de manera positiva sobre los ingresos de los anfitriones, sino también algunos aspectos negativos sobre el medio y el modo de vida. Los efectos del turismo más estudiados son, como ya se ha mencionado, económicos, sociales y ambientales (Hall y Page, *Op. Cit.*; Mathieson y Wall, *Op. Cit.*; Page, Brunt, Burby y Conell, *Op. Cit.*; Theobald, 2005).

1.5.1 Impactos económicos

A pesar de que el turismo puede generar ganancias e intercambio comercial de gran valor, una marcada dependencia de la economía respecto al turismo puede crear problemas de naturaleza económica y sociocultural. El exceso de confianza en los ingresos generados por el turismo puede derivar en fuertes fluctuaciones económicas, debido a que la actividad es estacional y está influenciada por cambios en el gusto y la moda de los visitantes, así como por inestabilidad política, entre otros (Tisdell, 2001).

El turismo es visto como una actividad que puede generar intercambio comercial con el extranjero, ayudar a desarrollar la economía y el empleo de países, regiones y ciudades; sin embargo, sus efectos no siempre implican beneficios para la localidad (Burns y Holden, 1995).

La mayoría de los estudios económicos del turismo, se centran en el concepto de *multiplicador turístico o efecto multiplicador*. Pearce (*Op. Cit.*) define al término como la manera en que las ganancias que genera el turismo se filtran a través de la economía y estimulan otros sectores de la misma. El alcance del multiplicador depende del tamaño del área de análisis, la proporción de bienes y servicios que una región importa para suplir la demanda y la velocidad de circulación de las ganancias. *El multiplicador económico* refleja la manera en que los ingresos son absorbidos por el sistema económico de una región. Por ejemplo, si en un lugar determinado se importaran bienes porque los locales no son suficientes para suplir la demanda, las ganancias no se quedarían ahí, sino que saldrían y sólo una pequeña proporción se filtrará en la región (Bull, 1994; Hall y Page, *Op. Cit.*; Pearce, *Op. Cit.*; Page, Brunt, Burby y Conell, *Op.Cit.*).

En cuanto al empleo, el turismo requiere de personal para que funcionen los servicios que el turista demanda, pero *la estacionalidad* es una de las características principales de esta actividad. Los centros turísticos registran alta migración, debido a cuyo principal propósito es trabajar. El problema es que sólo obtienen empleo en temporadas altas, en consecuencia, los trabajos se vuelven también estacionales (Pearce, *Op. Cit.*).

En general, las áreas turísticas están en función de la capacidad de compra de los turistas, lo que provoca que los precios de bienes y servicios sean altos y la población local no pueda pagarlos porque sus ingresos son menores.

1.5.2 Impactos sociales

Los impactos sociales del turismo se generan a partir de la relación anfitrión – huésped y variará de acuerdo con las diferencias entre los visitantes y los visitados; el tipo de vida, el idioma y las costumbres, entre otras características, no permiten el desarrollo de una comprensión total entre huéspedes y anfitriones.

El cuadro 1.3 divide a los impactos del turismo en el área receptora en seis ámbitos: entre la población, la ocupación, los valores, la forma de vida, los patrones de consumo y los beneficios para el turista. En el primer rubro, la actividad turística afecta el tamaño de la población residente, pues provoca migraciones estacionales de trabajadores que, asimismo, tendrá efectos en la composición por edad y sexo, tanto en la localidad turística, como en el lugar de origen de los migrantes.

El acelerado crecimiento de un destino turístico genera el desplazamiento de trabajadores hacia dicha zona, pero la temporalidad de la actividad turística provoca que, después de este período, aumente el desempleo. La situación empeora cuando las personas sin empleo intentan vivir en la zona turística donde el valor del suelo, los precios y la calidad de los bienes y servicios disponibles para el consumo son muy altos, lo que genera que se establezcan, en algunas ocasiones, de manera ilegal en zonas cercanas y en condiciones precarias (Brown, 2000).

Cuadro 1.3. Impactos sociales del turismo

Tipos de impacto	Ámbitos que son afectados
1. Impactos en la estructura de la población	<ul style="list-style-type: none"> • Tamaño de la población • Composición por edad y sexo • Modificación del tamaño de la familia • Transformación d la población rural a urbana
2. Transformación de las formas y tipos de ocupación	<ul style="list-style-type: none"> • Impacto en el lenguaje y niveles de calificación • En la distribución ocupacional del sector • Aumento en el empleo temporal
3. Cambio en los valores	<ul style="list-style-type: none"> • Políticos, sociales, religiosos, morales.
4. Influencia sobre la forma de vida tradicional	<ul style="list-style-type: none"> • En los hábitos y costumbres, en la vida diaria.
5. Modificación de los patrones de consumo	<ul style="list-style-type: none"> • Alteraciones cualitativas y cuantitativas
6. Beneficios para el turista	<ul style="list-style-type: none"> • Relajamiento, recuperación, recreación • Cambio de medio • Ampliación de horizontes • Contacto social

Fuente: elaboración propia con base en Figuerola, 1976 y en Pearce, *Op. Cit.*

Se presentan cambios en la calidad de vida, incremento en la dotación de servicios, así como la modificación en las actividades económicas que ésta realiza. Los cambios ocupacionales se relacionan con el nivel de especialización que requiera cada servicio. Si la población local no tiene dicho nivel, se contratará a los empleados mejor capacitados para actividades con mayor remuneración, mientras que el resto de la población se ocupará en tareas de limpieza y cocina, entre otras. El turismo también afecta la división del trabajo en algunos sectores, pues es el sector terciario el que demanda la mayor proporción de empleos, por lo que la población cubre dichos espacios y descuida otras actividades, como la agricultura.

El desarrollo turístico en una región puede provocar, en algunos casos, congestión y saturación de personal que, a su vez, generan conflictos entre las necesidades de los turistas y los intereses de la población local. Entre mayor es la afluencia de visitantes, mayor incomformidad de los residentes permanentes, así como la reducción de las comodidades de dichos pobladores (Brown, *Op. Cit.*).

Como ya se mencionó anteriormente, los efectos sociales se derivan de la forma en la que se comportan los visitantes y las relaciones que establecen con los anfitriones que, a menudo, influyen en la vida, los valores y actitudes de los locales. En algunos lugares ocurre el fenómeno de la *transculturización*, que se genera cuando esta población cambia hábitos culturales y algunas costumbres, de manera que adoptan el modo de vida de los turistas (Lemos, 1996; *Ibid.*). Los residentes emulan los patrones de consumo de los visitantes, cambian su forma de vestir y consumen productos importados, también desean tener cámaras fotográficas y otros objetos que los turistas portan. Este proceso afecta a la población, que puede adquirir mayor conciencia sobre su pobreza, lo que causa envidia o frustración al no poder ser, ni tener lo que los paseantes poseen (Pearce, *Op. Cit.*).

La construcción de hoteles y atracciones turísticas puede provocar el desplazamiento de los pobladores, que son obligados a vender sus propiedades para, después, sufrir de exclusión social pues existen áreas reservadas para turistas que pagan los beneficios de la exclusividad de la playa. La apropiación de la línea de costa y las restricciones a los locales no se limitan a la costa o las islas, sino también a los hoteles, que son como fortalezas que no permiten el contacto entre los visitantes y el área urbana circundante (enclave turístico). Este proceso va en contra de los derechos de los pobladores y de manera política es visto por ellos como una forma de imperialismo (Gladstone, *Op. Cit.*).

1.5.3 Impactos ambientales

El turismo como actividad económica se basa en la explotación de los recursos con fines recreativos, por lo que depende del medio geográfico de acogida; sin embargo, éste es vulnerable a los impactos de los procesos que genera dicha actividad. Cuando el turismo

presenta una expansión muy rápida se hace necesario contar con un programa y acciones de conservación y manejo de los recursos. Debido al origen del turismo litoral, el paisaje es su único material explotable, por lo que el mantenimiento adecuado de éste, asegura que la actividad se desarrolle de manera sustentable en el transcurso del tiempo.

El cuadro 1.4 muestra las actividades estresantes sobre el medio que generan los turistas; el estrés asociado, que es el resultado del impacto en los recursos o en la población y, posteriormente, se indican las respuestas a dichas acciones (OECD, 1978, en Pearce, *Op. Cit.*).

La primera actividad estresante producida por el turismo es la reestructuración ambiental, por medio de la construcción de nuevos desarrollos urbanos que requieren de infraestructura como hoteles, carreteras y marinas. Dicho proceso demanda expansión en terrenos que, generalmente, estaban destinados a otras actividades, como la agricultura. En esta forma, se genera un cambio en el uso del suelo con fines recreativos.

En el segundo caso, los problemas asociados con la contaminación afectan el agua, la vegetación, el suelo y el aire. La contaminación del agua, la creciente demanda del recurso y la suciedad generada por el alcantarillado y los desagües son el principal problema. En la playa, la polución es producida no sólo por derrame de combustible procedente de embarcaciones y basura, sino también por las lociones bloqueadoras de sol que utilizan los visitantes (Bielza de Ory, *Op. Cit.*, Mieczkowski, *Op. Cit.*, Orams, *Op. Cit.*).

Cuadro 1.4. Impactos en el ambiente provocados por el turismo

Actividades estresantes	Estrés	Respuesta ambiental primaria	Respuesta humana secundaria (reacción)
1. Reestructuración ambiental: • Actividades de construcción y expansión urbana. • Cambio en el uso del suelo.	Reestructuración del medio local: • Expansión del medio urbano. • Terrenos tomados de la producción primaria.	Cambio en el hábitat: • Cambio en la población de especies biológicas. • Cambio en la salud y bienestar del hombre. • Cambio en la calidad visual.	Gastos en mejoras ambientales y en actividades de conservación. • Control en el acceso a terrenos recreativos.
2. Generación de desperdicios por la urbanización y el transporte.	• Contaminación por emisión de contaminantes de los autos, descargas de aguas negras, desechos sólidos, ruido, tránsito.	• Cambio en la calidad del medio ambiente, daños en el agua, aire, suelo.	• Reciclaje de materiales de desecho. • Cambio de actitud con respecto al medio por parte de los turistas. • Declinación en los ingresos por la actividad turística. • Limpieza de ríos y playas.
3. Actividades turísticas como: esquí, caminata, caza, pistas para ciclismo.	• Pisoteo de vegetación y erosión del suelo. • Destrucción y de especies.	• Cambio en el hábitat y población de las especies biológicas.	
4. Efecto sobre la dinámica de la población.	• Densidad temporal de población.	• Congestionamiento • Demanda de recursos naturales, suelo, agua y energía.	• Aumento de servicios como abastecimiento de agua y electricidad.

Fuente: elaboración propia con base en Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCED), 1978; en Pearce, *Op. Cit.*; Callizo, *Op. Cit.*; Tisdell *Op. Cit.*

Los impactos en la vegetación se inician con el uso de suelo y la construcción de infraestructura turística que utiliza tanto recursos naturales como económicos. Si hay deforestación, se producen cambios en el ecosistema que, a su vez, afectan el equilibrio del mismo, pues los animales están acostumbrados a un cierto tipo de condiciones que, si cambian, pueden generar su migración (Tisdell, *Op. Cit.*). La contaminación del mar provoca la muerte de su vegetación más susceptible como corales y esponjas, los desechos orgánicos de los visitantes son aprovechados por los peces, cuya concentración aumenta más de lo normal.

Para el turismo litoral, el efecto que cobra mayor importancia es el ambiental, ya que este tipo de actividad turística tiene como principal atractivo un medio natural prístino que se aprovecha con fines recreativos. De esta manera, la conservación del entorno natural tendrá que ser una práctica cotidiana para cualquier tipo de actividad turística, su objetivo debe ir más allá de

evitar la contaminación y destrucción de los atractivos naturales para asegurar la permanencia del turismo en la costa.

Capítulo 2.

El estado de Tamaulipas se localiza al noreste de la República Mexicana y, debido a su ubicación, está estrechamente vinculado con Estados Unidos, lo que repercute en distintos ámbitos. Entre los de orden social destaca el tránsito diario de personas que aprovechan la existencia de la frontera para realizar actividades recreativas, a dicha dinámica se le conoce como turismo fronterizo y, aunque es de gran importancia para los municipios al norte de Tamaulipas, existe también otro tipo de turismo, como el de playa, que aprovecha los 420 km de litoral con que cuenta el estado sobre el Golfo de México.

Tamaulipas posee una gran variedad de elementos del medio físico que le permiten contar con recursos potencialmente explotables dentro del ámbito turístico; a pesar de ello, la falta de atención en este rubro se revela a partir de la existencia de sólo dos áreas naturales protegidas decretadas bajo control federal que corresponden a la Laguna Madre y el Delta del Río Bravo, y la Reserva de la Biosfera El Cielo.

En el presente capítulo se hace un inventario del medio físico, así como las características socioeconómicas de la población en un contexto estatal; para cada tema, se presenta en forma particular lo que acontece en el municipio de Soto la Marina, ya que es el que alberga a la localidad de La Pesca, objeto de estudio de esta tesis.

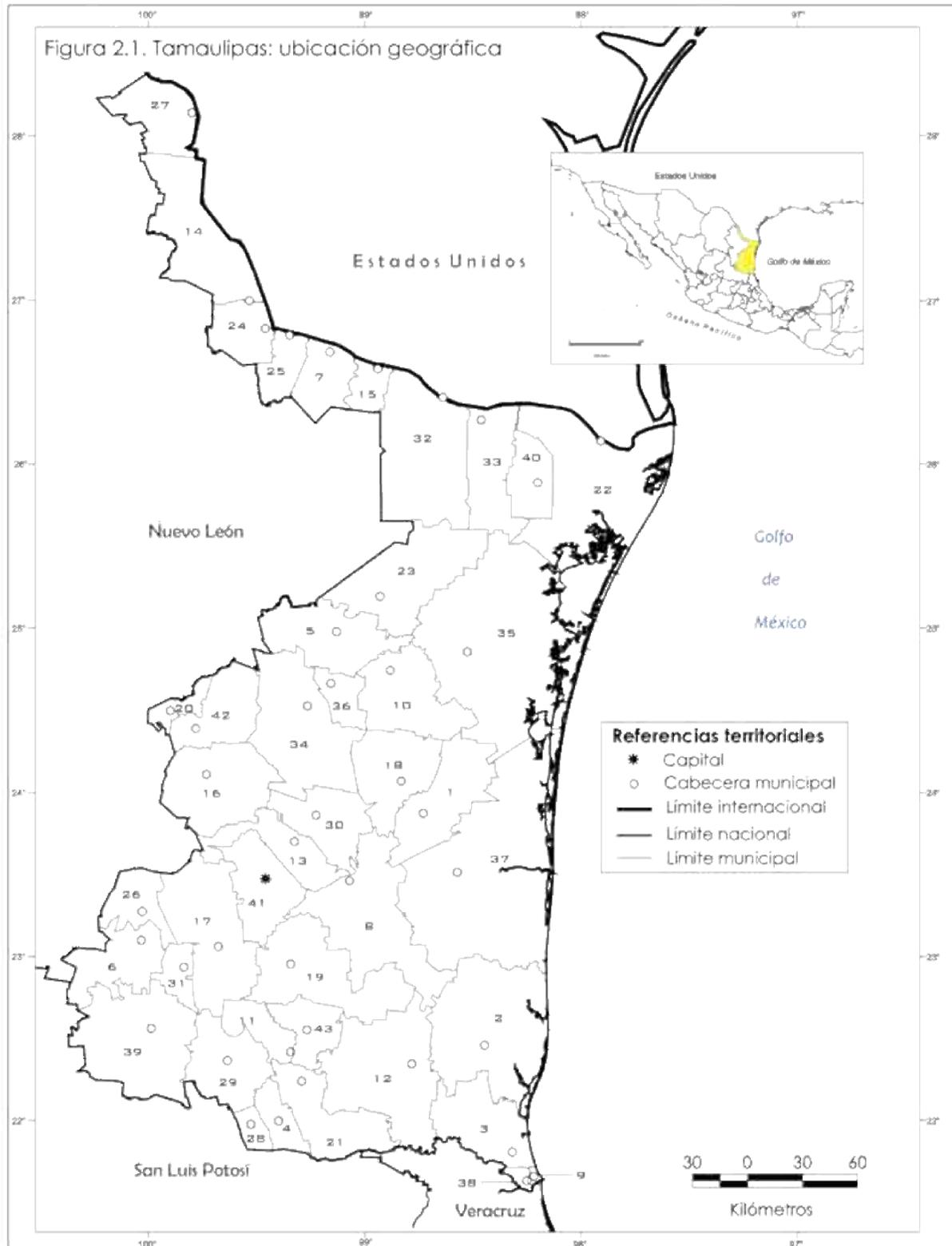
2.1. Ubicación geográfica

Tamaulipas tiene por coordenadas extremas al norte, 27° 40' y al sur 22°12' de latitud norte; al este 97° 08' y al oeste 100°08' de longitud oeste (INEGI, 2007). El trópico de Cáncer cruza su territorio, aproximadamente, al Sur de Ciudad Victoria, que es la capital del estado.

La entidad limita al norte con Estados Unidos, específicamente con el estado de Texas; al sur con Veracruz; al suroeste con San Luis Potosí; al este con el Golfo de México y, por último, colinda al oeste con Nuevo León (Figura 2.1).

El territorio de Tamaulipas tiene una extensión de 79, 380 km² y ocupa el séptimo lugar en extensión territorial del país con un 4.1% de la superficie total nacional (*Ibid.*). Se encuentra dividido en 43 municipios y la capital se sitúa al centro de la entidad, en el municipio del mismo nombre (Figura 2.1 y Cuadro 2.1).

El municipio de Soto la Marina se ubica al este de la capital del estado y limita con San Fernando al norte; Abasolo y Casas al oeste; al sur se encuentra Aldama y, al este, se localiza el Golfo de México (Figura 2.1). Por su extensión es el segundo municipio más extenso de la entidad, después de San Fernando.



Nota: los números corresponden a los municipios citados en el cuadro 5.
Fuente: elaboración propia con base en sitio de internet 8 e INEGI, 2002.

Cuadro 2.1. Tamaulipas: extensión territorial de los municipios

Municipio	Cabecera municipal	Extensión km ²	Municipio	Cabecera municipal	Extensión km ²
1. Abasolo	Abasolo	1791.2	23. Méndez	Méndez	2231.15
2. Aldama	Aldama	3655.73	24. Mier	Mier	1099.86
3. Altamira	Altamira	1361.73	25. Miguel Alemán	Ciudad Miguel Alemán	649.44
4. Antiguo Morelos	Antiguo Morelos	712.29	26. Miquihuana	Miquihuana	1047.48
5. Burgos	Burgos	2241.62	27. Nuevo Laredo	Nuevo Laredo	1665.5
6. Bustamante	Bustamante	1382.68	28. Nuevo Morelos	Nuevo Morelos	251.4
7. Camargo	Ciudad Camargo	840.34	29. Ocampo	Ocampo	1932.61
8. Casas	Casas	4085.2	30. Padilla	Nueva Villa de Padilla	1351.26
9. Ciudad Madero	Ciudad Madero	62.86	31. Palmillas	Palmillas	764.67
10. Cruillas	Cruillas	1618.37	32. Reynosa	Reynosa	2961.26
11. Gómez Farías	Gómez Farías	460.89	33. Río Bravo	Ciudad Río Bravo	2140
12. González	González	3399.1	34. San Carlos	San Carlos	2962.04
13. Güémez	Güemez	1288.4	35. San Fernando	San Fernando	6096.38
14. Guerrero	Nueva ciudad Guerrero	2199.72	36. San Nicolás	San Nicolás	722.77
15. Gustavo Díaz Ordaz	Ciudad Gustavo Díaz Ordaz	270	37. Soto la Marina	Soto la Marina	5499.3
16. Hidalgo	Hidalgo	1864.53	38. Tampico	Tampico	68.1
17. Jaumave	Jaumave	2660.62	39. Tula	Ciudad Tula	2660.62
18. Jiménez	Santander Jiménez	1927.38	40. Valle Hermoso	Valle Hermoso	1770.25
19. Llera	Llera de Canales	2283.52	41. Victoria	Ciudad Victoria	1634.08
20. Mainero	Villa Mainero	523.74	42. Villagrán	Villagrán	1435.06
21. El Mante	Ciudad Mante	1906.43	43. Xicoténcatl	Xicoténcatl	1267.46
22. Matamoros	Heroica Matamoros	3351.93			

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 1983.

2.2. Los recursos naturales

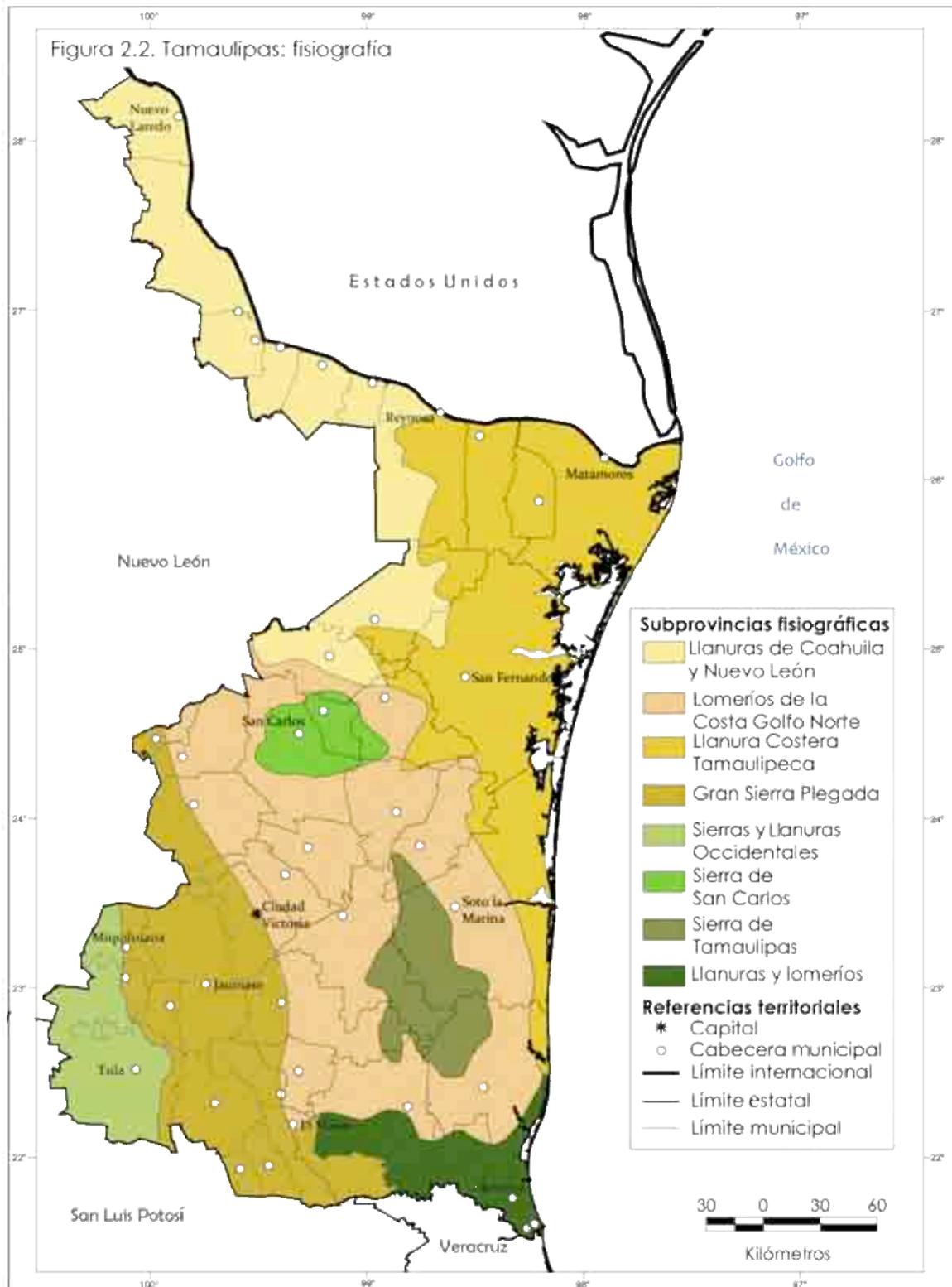
2.2.1 Relieve

El territorio tamaulipeco se encuentra dividido en tres provincias fisiográficas: la zona montañosa del sudoeste de la entidad que forma parte de la Sierra Madre Oriental; las extensas áreas de llanura en la zona costera del Golfo de México, y la zona noroeste en la región más meridional de las Grandes Llanuras de Norteamérica (Figura 2.2) (INEGI, *Op. Cit.*). Los municipios fronterizos se encuentran en la subprovincia de Llanuras de Coahuila y

Nuevo León que se extiende desde Nuevo Laredo, al noroeste de la entidad, hasta el municipio de Burgos al sur, donde limita con la subprovincia de Llanuras y Lomeríos.

La Llanura Costera del Golfo, en Tamaulipas, se divide en tres subprovincias; a la más septentrional se le conoce como llanura costera tamaulipeca que limita al sur con la segunda subprovincia llamada de Llanuras y Lomeríos. La tercera está formada por dos discontinuidades que forman parte de la Sierra Central de Tamaulipas cuya dirección es norte – sur y se localiza en la parte central del estado, entre la Sierra Madre Oriental y el Golfo de México. La primera discontinuidad, cuyo nombre es Sierra de San Carlos, se encuentra al norte de Ciudad Victoria y está localizada sobre los municipios de San Nicolás y San Carlos, su elevación media es de 800 a 1000 m y su máxima es de 1400 metros sobre el nivel del mar; la segunda está al suroeste de Soto la Marina, y se le conoce como Sierra de Tamaulipas cuya máxima altura es de 1200 metros.

El área de la Sierra Madre Oriental es la que ocupa una menor proporción en el extremo suroeste de la entidad (Cuadro 2.2). Consta de dos subprovincias, la primera es la Gran Sierra Plegada, en la cual se encuentran los puntos más altos del territorio tamaulipeco como la Sierra el Pedregoso, Sierra los Borregos, Sierra la Gloria, Cerro el Nacimiento, entre otros. Dicha región ocupa los municipios de Miquihuana, Bustamante, Tula, Jaumave, Ocampo y Nuevo Morelos. A la segunda le conoce como Sierras y Llanuras occidentales, la cual ocupa la porción austral de la entidad correspondiente al municipio de Tula.



Fuente: elaboración propia con base en sitio de Internet 8 e INEGI, 1983.

Cuadro 2.2. Tamaulipas: porcentaje de superficie estatal por provincia fisiográfica

Provincia	Subprovincia	% de la superficie estatal
Sierra Madre Oriental	Gran Sierra Plegada	13.46%
	Sierras y Llanuras Occidentales	3.43%
	Discontinuidades de la Sierra de San Carlos y de la Sierra de Tamaulipas	7.32%
Llanura Costera del Golfo	Lomerios de la Costa Golfo Norte	37.13%
	Llanura Costera Tamaulipeca	22.14%
Grandes Llanuras de Norteamérica	Llanuras de Coahuila y Nuevo León	16.52%

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 1983; INEGI 2007; sitio de internet 5.

Soto la Marina se encuentra sobre la llanura costera tamaulipeca, que es una superficie plana que va del nivel del mar hasta 200 metros de profundidad y tiene su origen en procesos de levantamiento pertenecientes al Cenozoico. La llanura costera posee una anchura variable que va desde 200 km en Matamoros hasta 75 km en el extremo sur y limita al oeste con la Sierra de Tamaulipas (Restrepo, 1995).

2.2.2. Clima

Las condiciones climáticas en Tamaulipas están condicionadas, fundamentalmente, por la influencia de tres aspectos:

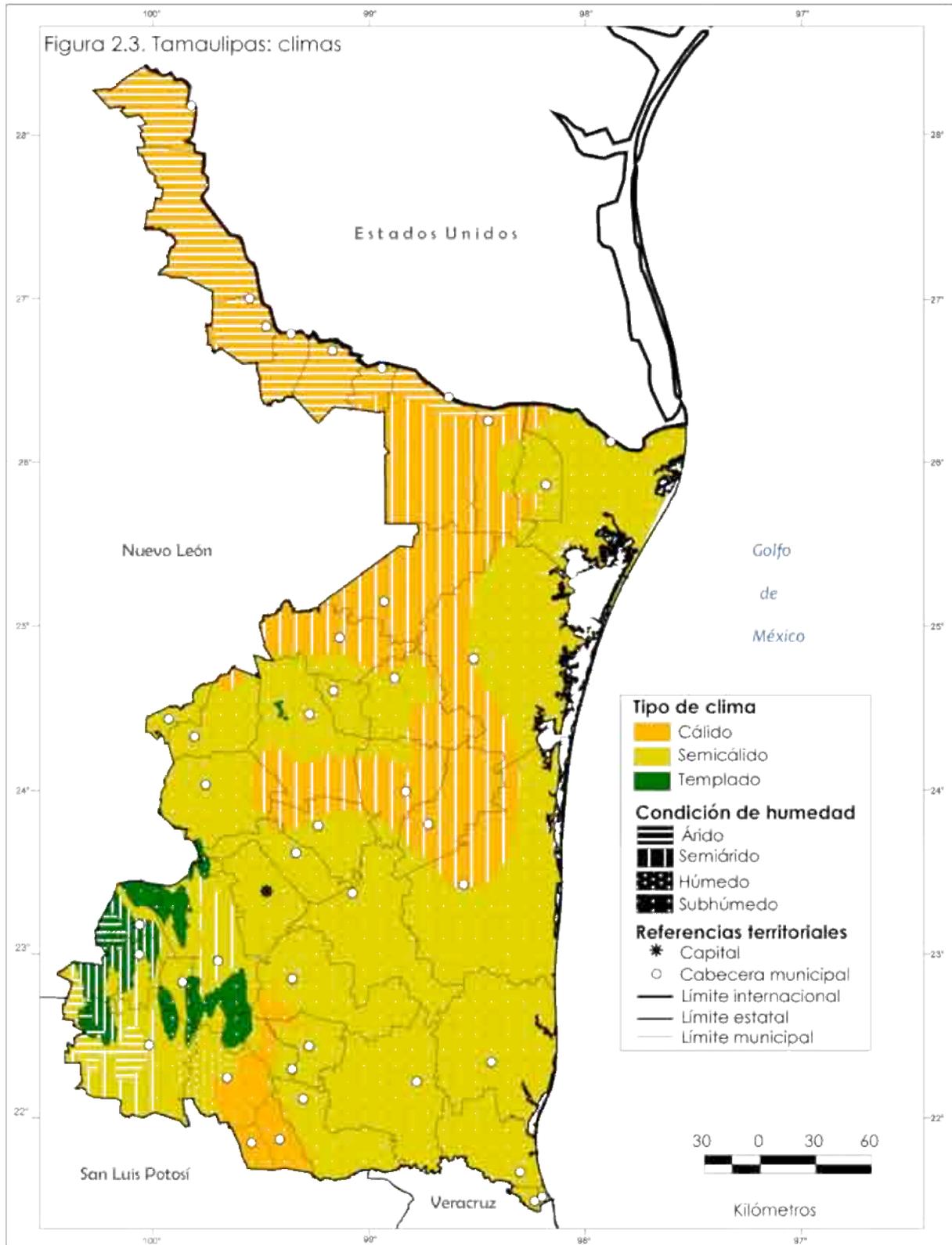
- La latitud.
- La cercanía con el Golfo de México.
- La altitud de las sierras.

El trópico de Cáncer (23° 27' N), que cruza el territorio tamaulipeco al sur de Ciudad Victoria, divide al estado en dos zonas climáticas principales; en las porciones centro y norte del estado, predominan los climas semisecos y semicálidos con lluvias escasas todo el año y una temperatura media anual que sobrepasa los 22°C.

En las zonas sur y sureste abundan los climas cálidos subhúmedos o húmedos con lluvias en verano y una temperatura media anual mayor a 18°C (Figura 2.3). Asimismo, en la entidad existen climas templados, aunque en menor proporción, y se ubican en las partes más altas de la provincia de la Sierra Madre Oriental (Cuadro 2.3).

En los municipios fronterizos, desde Nuevo Laredo hasta Reynosa, predomina el clima cálido con lluvias escasas todo el año. La precipitación promedio anual es de 891mm. Río Bravo, Matamoros, San Fernando, Burgos y Méndez reciben la influencia marítima del Golfo de México, por lo que su clima es semicálido con un régimen de humedad subhúmedo (Figura 2.3) (Capel y Castillo, 1984).

La parte central de la entidad se caracteriza por presentar climas semicálidos y semiáridos, dentro de esta clasificación se encuentran los municipios Burgos, Cruillas, Mainero, Victoria, Hidalgo, San Carlos, San Nicolás, Jiménez, Abasolo y la porción septentrional de Soto la Marina (Figura 2.3). En la porción sureste de la entidad se registran los climas semicálidos subhúmedos y templados debido, principalmente, a la presencia de la Gran Sierra Plegada y a la Sierra Madre Oriental. Dentro de esta zona climática se encuentran los municipios de Miquihuana, Bustamante y Tula en la frontera con Nuevo León; Jaumave, Palmillas, Ocampo, Gómez Farías, Llera y Xicoténcatl en la parte central; González, Altamira, Tampico y Ciudad Madero en la llanura costera.



Fuente: elaboración propia con base en Instituto de Geografía, 2007.

Cuadro 2.3. Tamaulipas: tipo de clima por superficie ocupada (en porcentaje)

Grupo de clima	Tipo	Porcentaje del total estatal
Cálido	Cálido subhúmedo con lluvias en verano A(w)	11.72
	Semiseco muy cálido y cálido. Bs1(h')	23.55
	Seco muy cálido y cálido. Bsoh'x'	7.40
Semicálido	Semicálido húmedo con abundantes lluvias en verano. ACm	1.54
	Semicálido subhúmedo con lluvias en verano. ACw	29.47
	Semicálido subhúmedo con lluvias escasas todo el año. Acx	17.24
	Semiseco semicálido. Bs1hw	2.4
	Seco semicálido. BS1h'	3.62
Templado	Templado subhúmedo con lluvias en verano. C(w)	1.55
	Templado subhúmedo con lluvias escasas todo el año. Cx'	0.45
	Semifrío subhúmedo con lluvias en verano. C(e)(w)	0.17
	Semiseco templado. BS1kx'	1.16
	Seco templado. BSokx'	0.01

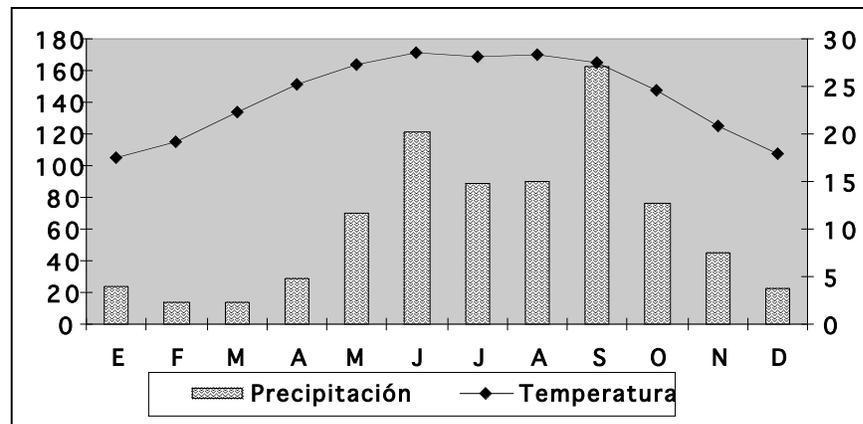
Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2007, García, 2004, sitio de internet 5 y 8.

La cercanía con el Golfo de México es notable por los vientos húmedos que penetran hacia el continente y generan el mayor volumen de precipitación en el verano. Asimismo, en esta zona se presenta una temporada de ciclones que inicia en junio y termina en octubre, las tormentas de mayor intensidad se presentan en los últimos dos meses (Galicia, 1982 en Barajas, 1989; Vidal, 2005).

En el municipio de Soto la Marina predomina un clima semicálido subhúmedo con régimen de lluvias en verano, la temperatura media es de 23.9°C, la máxima (28.5°C)

se manifiesta en el mes de junio y la mínima (17.5 °C) en enero. La precipitación es de 755.9 mm anuales y se concentra, principalmente, en el periodo de julio a septiembre (García, 2004) (Figura 2.4).

Figura 2.4. Soto la Marina: climograma



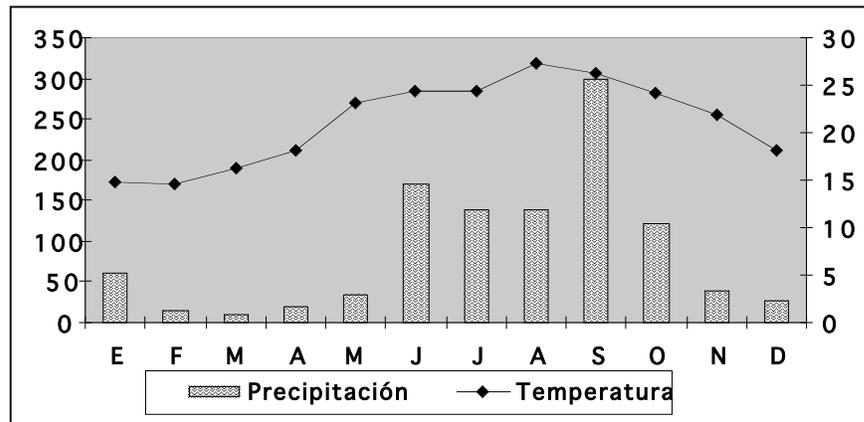
Fuente: elaboración propia con base en García, 2004.

En esta zona prevalecen los vientos alisios que cambian de dirección según la época del año, además son húmedos y calientes en la superficie terrestre mientras que, a partir de los 1200 m.s.n.m, se convierten en secos. La mayor concentración de lluvia se presenta en el verano debido, entre otros factores, a la humedad de los vientos alisios, así como a la temporada de ciclones tropicales (Martínez y Ojeda, 1973).

El clima predominante en La Pesca es el semiseco con lluvias en verano, la temperatura media anual es de 24.5 ° con una precipitación media anual de 1064.3 mm (Figura 2.5). Los meses más lluviosos son de junio a septiembre, aunque se presentan en mayor proporción en este último mes debido a la incidencia de ciclones. Los meses con escasa precipitación son favorables para la llegada de visitantes, ya que las condiciones climáticas

son aptas para gozar de calor la mayor parte del año, situación que buscan los turistas al viajar hacia la costa.

Figura 2.5. Barra del Tordo: climograma



Nota: La Pesca no cuenta con estación meteorológica, por lo que se tomaron en cuenta los datos de Barra del Tordo, que se localiza en la costa del municipio de Aldama, al sur de Soto la Marina.
Fuente: elaboración propia con base en García, *Op. Cit.*

2.2.3 Agua

Tamaulipas cuenta con extensos ríos, lagunas y la presencia del Golfo de México al este le genera un ambiente propicio para el desarrollo de actividades humanas como la recreación y el transporte, entre otras.

El Golfo de México es una depresión en forma de artesa, de perímetro circular, que se formó como resultado de un proceso de emersión. Se caracteriza por sus costas bajas y arenosas, su plataforma continental es de gran anchura, termina en declives bruscos y fosas (Tamayo, 1956).

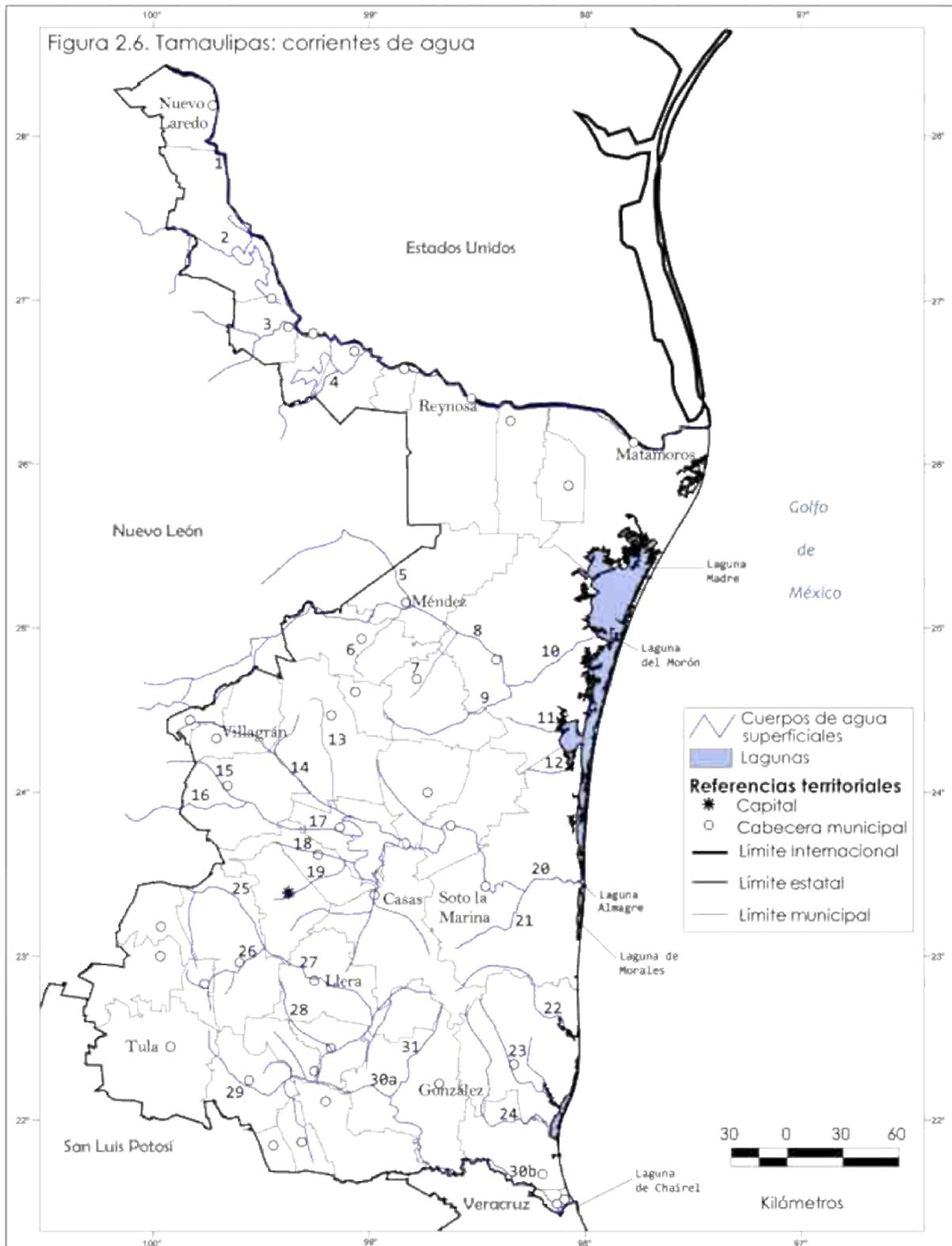
La Laguna Madre es una vasta extensión de agua salada, de aproximadamente 230 km de longitud, con una superficie aproximada de 9,055 km², su profundidad media es de 0.70 m (Salazar y González, 1993). Se localiza entre los paralelos 23° 48' y 25° 27' de

latitud norte y los meridianos $97^{\circ} 23'$ y $097^{\circ} 52'$ de longitud oeste. Tiene su origen al norte, en Ramireño, cerca de Matamoros en los depósitos del delta del río Bravo y termina, al sur, en la desembocadura del río Soto la Marina.

La laguna se separa del Golfo de México por una barrera litoral, que es su principal característica, así como sus extensas albuferas, que se forman con el considerable caudal de la desembocadura de ríos como el Soto la Marina, el Conchos y el San Fernando. Entre las islas barrera sobresalen la barras de Ostiones, de Soto la Marina y del Tordo. El río San Fernando propicia que la laguna se divida en dos cuencas, la septentrional y la meridional. La primera es de mayor dimensión, con 20 km de ancho y 55 km de largo. La segunda es menor y alcanza su máxima amplitud en los depósitos del río San Fernando y la parte menos extensa se encuentra cerca de la desembocadura del río Soto la Marina, en donde sólo abarca dos o tres kilómetros (Trujillo, 2005).

La laguna Madre se compone de pequeños cuerpos de agua conocidos localmente con los nombres siguientes (Figura 2.6):

- Laguna de Morales: se localiza al sur de la laguna Madre en el municipio de Soto la Marina, tiene una longitud de 15.5 km y una amplitud de 2.7 km aproximadamente. Se comunica con el Golfo a través de un estero cerca de la desembocadura del río Soto la Marina y tiene un área aproximada de 6, 522 ha.
- Laguna Chovenosa, Laguna Tulosa y Laguna Santa Rita: este complejo lagunar se ubica al sur del río Soto la Marina y al oeste de la Laguna de Morales. Se caracteriza por ser intermitente, de manera que su mayor volumen de agua se concentra en los meses de temporada ciclónica.



Nota: los números corresponden al cuadro
Fuente: elaboración propia con base en sitio de internet 8 e INEGI, 2002.

- Laguna San Andrés. Se ubica entre los municipios de Aldama y Altamira entre los paralelos 22°32' y 22° 47' de latitud norte y entre los meridianos 97° 41' y 97° 54' de longitud oeste, su superficie aproximada es de 8,300 ha. El agua dulce de este sistema lo proporcionan los ríos Barberena y Tigre (Contreras, 1985).
- Laguna Chilillo. Se ubica al sur de la Laguna de Morales y al norte de la laguna Chijol, entre los paralelos 23° 06' y 23° 30' de latitud norte y los meridianos 97° 45' y 97° 47' de longitud oeste.
- Laguna Chijol: se ubica entre los municipios de Aldama y Altamira y se localiza entre los paralelos 22° 10' y 22° 15 de latitud norte y 97° 55' y 98° de longitud oeste. Limita al sureste con el río Pánuco.

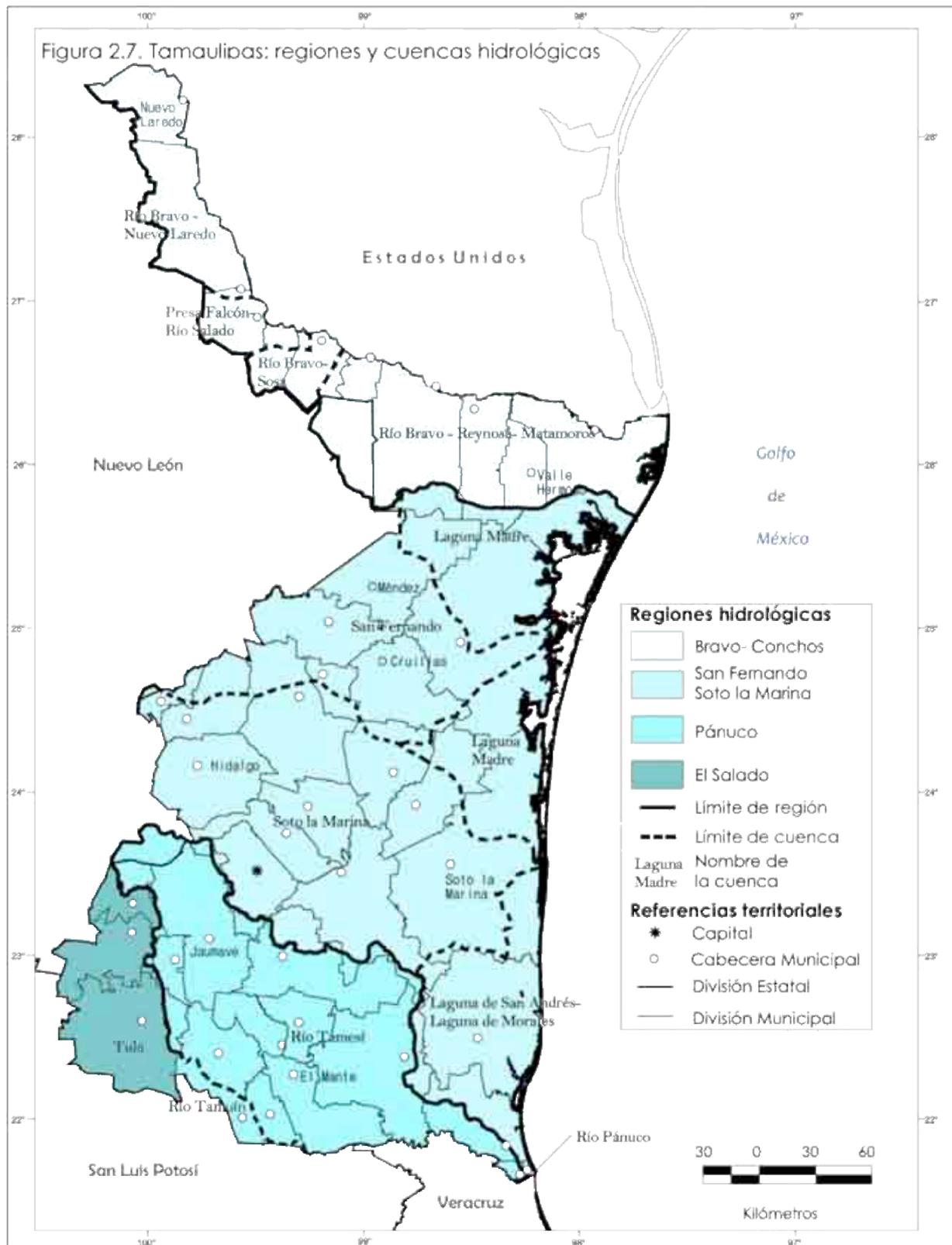
Los ríos en Tamaulipas, en cuyos márgenes se establecen poblaciones de tamaños considerables, tienen su origen en la Sierra Madre Oriental; la distancia que recorren es relativamente pequeña, y su caudal aumenta gradualmente mientras se avanza hacia el sur del estado (Figura 2.6). Asimismo, la entidad se encuentra dividida en cuatro regiones hidrológicas (Cuadro 2.4 y Figura 2.7):

1. Región Hidrológica Bravo – Conchos. Abarca los municipios fronterizos y su límite meridional con la región San Fernando - Soto la Marina es el río Conchos. Se encuentra dividida en cinco cuencas:
 - a. Río Bravo – Nuevo Laredo
 - b. Presa Falcón – Río Salado
 - c. Río Bravo- Sosa
 - d. Río Bravo – San Juan
 - e. Río Bravo – Reynosa – Matamoros

Cuadro 2.4. Tamaulipas: superficie de las regiones y cuencas hidrológicas

Región	Cuenca	% de la superficie estatal	Corrientes de agua principales
Bravo-Conchos	1. Río Bravo – Nuevo Laredo	2.96	1a. Bravo
	2. Presa Falcón – Río Salado	1.50	1b. Bravo 2. Salado
	3. Río Bravo - Sosa	1.50	1c. Bravo 3. Sosa
	4. Río Bravo – San Juan	1.46	1d. Bravo 4. San Juan
	5. Río Bravo – Matamoros - Reynosa	10.60	1e. Bravo
San Fernando – Soto la Marina	6. Río San Fernando	11.34	5. San Lorenzo 6. Burgos 7. El Salado 8. Conchos 9. Chorreras 10. San Fernando
	7. Laguna Madre	12.31	11. Los Olmos 12. Panales
	8. Río Soto La Marina	23.93	13. San Carlos 14. Pílon 15. San Antonio 16. Blanco 17. San Juan - Purificación 18. Corona 19. Santa Ana 20. Soto la Marina 21. Palmas
	9. Laguna de San Andrés – Laguna Morales	8.02	22. Pedregoso 23. El Tigre 24. Barberena
Pánuco	10. Río Tamesí	19.22	25. Chihue 26. Los Mimbres 27. Guayalejo 28. Sabinas 29. Ocampo 30a. Tamesí 31. San Vicente
	11. Río Pánuco	0.07	30b. Tamesí
	12. Río Tamuín	1.3	-
El Salado	13. Sierra Madre	5.79	-
Total	-	100%	-

Nota: el río Bravo y el Tamesí se diferencian con letras de acuerdo con la cuenca a la que pertenecen.
Fuente: elaboración propia con base en sitio de internet 5 e INEGI 1983 y 2007.



Fuente: elaboración propia con base en sitio de internet 5 y 8.

- Río Bravo: es la corriente de agua principal en la región, que destaca tanto por el aprovechamiento que tiene para el sector agrícola, como por ser frontera con Estados Unidos. Sus principales afluentes son los ríos Salado, Sabinas y San Juan.

2. Región San Fernando – Soto la Marina. Comprende los municipios de Méndez, San Fernando, Burgos, San Nicolás, Soto la Marina y la parte norte de Mainero, Villagrán, San Carlos, Jiménez y Abasolo. Está dividida en cuatro cuencas:

- a. Laguna Madre
- b. Río San Fernando
- c. Río Soto la Marina
- d. Laguna de San Andrés – Laguna de Morales.

- Río San Fernando: nace en el estado de Nuevo León. Lo forman los ríos Potosí, Linares y las Conchas y, además, recibe aguas del San Lorenzo y el Cruillas. Su cuenca tiene una extensión de 15, 640 km²; sostiene una corriente regular durante todo el año y, después de 300 km de recorrido, la descarga en el Golfo de México.
- Río Soto la Marina: es la principal corriente de agua en el municipio, la cual escurre desde la Sierra Madre Oriental, en el ojo de Agua el Salto, en Nuevo León. Su principal afluente es el río Blanco, después adopta el nombre de Purificación y recibe los aportes de los ríos Pílon, Corona y Arroyo Grande. El río desemboca en el Golfo de México cerca del poblado de la Pesca, en donde forma una isla barrera, en ella encuentran refugio especies de aves y peces que dependen del agua dulce provista por el río.

En la ribera del río se establece una comunidad vegetal de manglar, el cual es un lugar predilecto para las aves migratorias que son de gran atractivo para los visitantes. Éstos aprovechan la confluencia del río Soto la Marina, el Golfo de México y la Laguna Madre para realizar actividades recreativas en la zona.

3. Región Pánuco. Está considerada como una de las cinco más importantes del país, tanto por el volumen de sus escurrimientos como por la superficie que ocupa (Sitio de internet 5). En el estado se localizan áreas parciales de tres cuencas; río Tamuín, río Tamesí y río Pánuco.

- Río Tamesí. Se origina en la Sierra Madre Oriental y limita la región árida de El Salado. Nace en el río Guayalejo, que surge en el Valle de Palmillas de la región de Jaumave. Sus principales afluentes son los ríos Sabinas, Frío, Mante, Naranjo y Tantoán. El Tamesí tiene una dirección NO y SE que luego cambia hacia el oriente para unirse al río Pánuco cerca de la ciudad de Tampico. Desemboca en el Golfo de México después de pasar por la laguna de Chairel.

4. Región el Salado. Ocupa la menor proporción en el estado y sólo tiene una cuenca que es la del río Tula.

2.2.4 Suelo

El suelo es un elemento del paisaje que se encuentra estrechamente ligado con las características climáticas, topográficas y de vegetación. Es por ello que, primero, se realiza una localización de cada tipo de suelo y, posteriormente, se detallan algunas de sus características básicas.

Tamaulipas cuenta con los siguientes tipos de suelo (Chávez, 2007; INEGI, 2007; Basile, 1975; Aguilera, 1989; León, 1991; Restrepo, *Op. Cit.*; González, 2003; Sitio de internet 10)

(Figura 2.8):

- Cambisol: Ocupa una mínima superficie (0.7%) en los municipios de Güemez, Hidalgo, Victoria y Palmillas. Es un suelo claro con desarrollo débil y que presenta cambios en su estructura, soporta vegetación de matorral, pastizal, bosque o selva.
- Castañozem: abarca un 8.1% de la superficie estatal en la porción noroeste del estado, en los municipios de Reynosa, Méndez, Burgos, San Fernando y Soto la Marina. Este suelo tiene alto contenido de materia orgánica, por lo que se requiere poca cantidad de fertilizantes para que sea un suelo productivo. Por su alto rendimiento agrícola, pueden cultivarse cereales, papas, agaves, frijol, algodón, hortalizas, frutales y también sostiene pastoreo intensivo
- Feozem: abarca los municipios de Mainera, Villagrán, Hidalgo, Llera, González, Aldama y Tula, ocupa el 3.8% de la superficie estatal. Los suelos de este tipo se encuentran bajo diversas condiciones climáticas, desde zonas tropicales hasta lluviosas. Se caracterizan por tener un fácil manejo, presentan una capa superficial oscura suave, rica en materia orgánica y nutrientes, su fertilidad va de moderada a alta. Son suelos adecuados para cultivos que toleran el exceso de agua y con drenaje la agricultura puede desarrollarse de manera óptima.
- Gleysol: ocupa sólo una pequeña porción del municipio de San Fernando y Soto la Marina. Se encuentran en áreas planas y con drenaje deficiente, por lo que está frecuentemente saturado de agua, por ello, se identifica también como suelo pantanoso. La vegetación que sostiene debe tolerar el exceso de agua aunque, con técnicas de drenado, este suelo puede ser muy productivo.

- Litosol: tiene una profundidad menor a 10 cm y se desarrollan sobre roca madre poco alterada, por lo que su distribución está limitada a áreas correspondientes a la Sierra Madre Oriental y Sierra de Tamaulipas. No son aptos para agricultura o ganadería, en ocasiones son usados para cultivos arbóreos como cítricos y cafetos, la vegetación que sostiene puede ser de selva baja o matorral. Con una proporción de 14.58% del total de superficie del estado, se localiza en la porción suroeste y centro del mismo.
- Regosol: su distribución en la entidad es mínima (2.96% estatal) en porciones de los municipios de Guerrero, Mier, Miguel Alemán, Reynosa, Soto la Marina, Casas, Llera, Tula, Antiguo Morelos, Altamira y Aldama. Son suelos jóvenes desarrollados sobre material triturado no consolidado transportado por el viento. Se localizan en regiones secas y montañosas, su vegetación consta de comunidades escasamente desarrolladas como pastos aislados o plantas herbáceas perennes. Tiene alta fertilidad en actividades agropecuarias con cultivos de raíces someras y, asimismo, puede sostener pastoreo.
- Rendzina: ocupa un porcentaje del 17.66% del total de superficie estatal. Su material parental es de origen calcáreo que se distribuye en zonas de los municipios de Reynosa, Méndez, Burgos, San Nicolás, San Fernando, San Carlos, Abasolo, Jaumave, Casas, Soto la Marina, Llera, González, Aldama, Tula, Ocampo y Antiguo Morelos. La cubierta vegetal que soporta es de pastizal, aunque también pueden ser bosques caducifolios o mesófilos de montaña.
- Solonchak: se presenta con un 3.21% de la superficie estatal en porciones de San Fernando y Matamoros. Se caracterizan por tener un alto contenido de sales, por lo que se localizan en regiones áridas con drenaje deficiente donde se acumula salitre,

tal y como sucede en lagunas costeras y lechos de lagos. Pastizales o plantas que toleren el exceso de sal pueden desarrollarse en este suelo, en su estado natural es apto para cultivos, aunque requiere de lavado intenso si se destina a ese fin.

- Vertisol: con 37.8% de la superficie estatal, es el suelo predominante en la entidad y se ubica en regiones de casi todos los municipios, con excepción de los que se encuentran en la Sierra Madre Oriental y aquéllos que se localizan al norte, desde Nuevo Laredo hasta Reynosa. Se caracteriza por tener un alto contenido de arcillas expandibles que provocan la formación de grietas en temporada seca. Cultivos de algodón, caña, sorgo, maíz arroz, pastos y cultivos de temporal pueden desarrollarse favorablemente en este tipo de suelo.
- Xerosol: abarca un 4.8% de la superficie estatal y se presenta, principalmente, en los municipios boreales de la entidad y en algunas porciones de otros municipios. Es un suelo en regiones con regímenes áridos y contiene una proporción moderada de materia orgánica. Sostiene vegetación de pastizal y matorral, pero si se dispone de agua es capaz de una elevada producción agrícola.

El suelo dominante en Soto la Marina es el vertisol, salvo algunas porciones de rendzina correspondientes a la Sierra de Tamaulipas, al suroeste del municipio. En La Pesca, predomina el vertisol y la rendzina para las áreas continentales, mientras que las costeras presentan gleysol.

2.2.5. Vegetación

La vegetación del estado está determinada no sólo por las condiciones climáticas, sino también por las características topográficas. De tal forma, en Tamaulipas existen ambientes

boscosos, selváticos y extensas áreas de pastizal, ya sea inducido o natural, así como áreas dedicadas a la producción agrícola.

El cuadro 2.5 resume los tipos de vegetación, así como la superficie que ocupa cada uno, asimismo demuestra la situación general de la entidad, ya que la agricultura domina el paisaje del norte tamaulipeco, principalmente por la presencia de los distritos de riego. El segundo elemento que predomina es el matorral, que cuenta con especies que proveen leña y fibras. Dentro de este tipo se encuentra el matorral tamaulipeco, que aprovecha la humedad proveniente del Golfo de México para formar una comunidad densa rica en especies como gobernadora y cenizo.

Cuadro 2.5. Tamaulipas: tipo de vegetación y superficie ocupada

Tipo de vegetación	Especies	Superficie (ha)	Porcentaje
Agricultura	Maiz Cártamo Sorgo Soya Caña	3 587 446	45.2
Pastizal	Estrella africana Zacate privilegio Zacate pangola Zacate Buffel Zacate tres barbas	97 504	1.22
Bosque	Encino Copalillo Pino chino Nogal	462 292	5.87
Selva	Aguacatillo Tepeguaje Guacima Palo mulato Cruceto	584 020	7.36
Matorral	Gavia Corvagallina Izote	1 375 833	17.34
Otro	Saladilla Nopal Granjeno Mezquite Ébano Nagua blanca Cruceto	232 918	2.9

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2007.

La selva, que incluye la baja caducifolia, baja subcaducifolia, baja espinosa y mediana perennifolia, es la tercera en extensión dentro del territorio tamaulipeco. Posteriormente, se encuentra el bosque, tanto de encino como de pino, que se localiza principalmente en el área que abarca la Sierra Madre Oriental, así como las discontinuidades de la Sierra de San Carlos y la sierra de Tamaulipas.

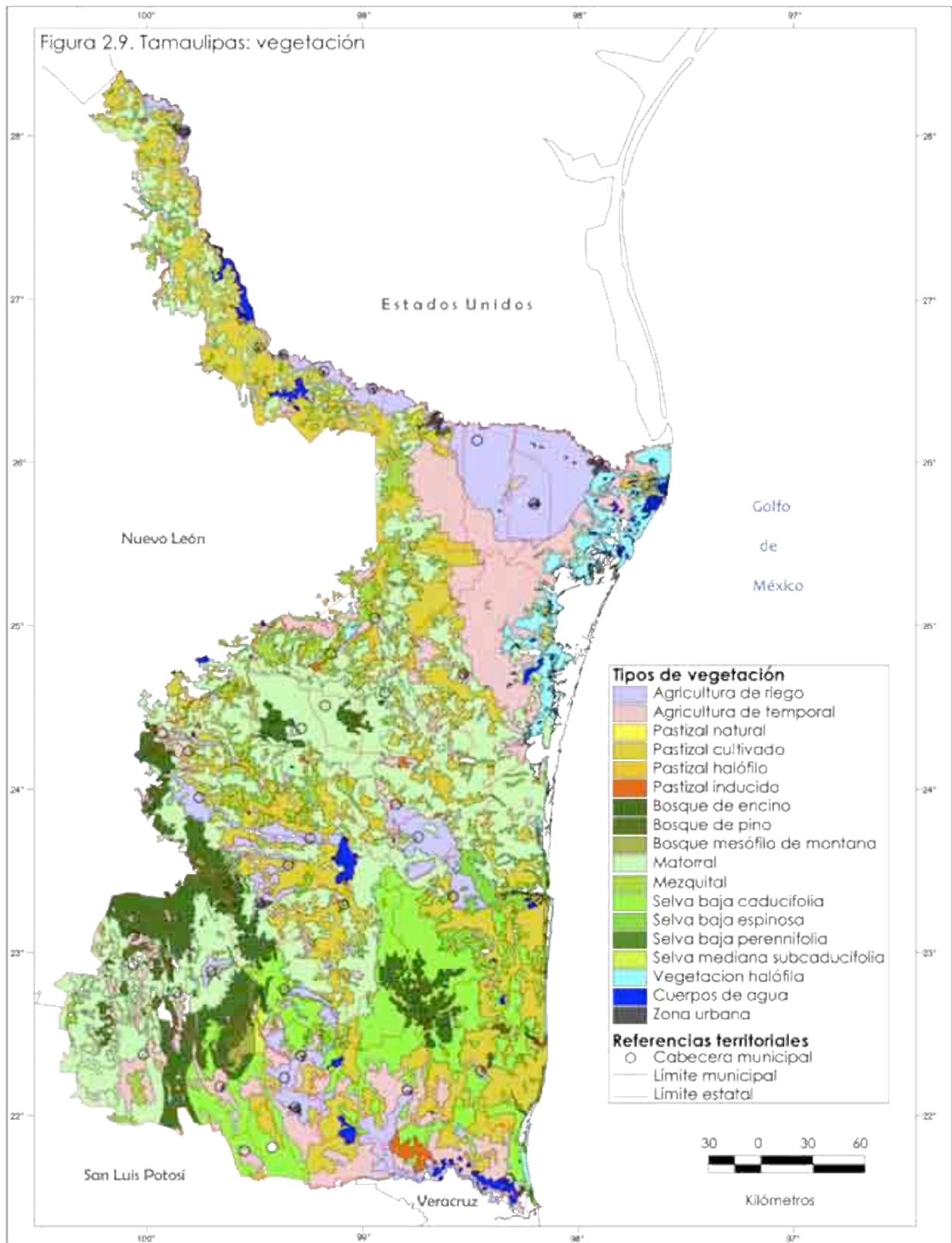
El pastizal, ya sea cultivado, halófilo, natural o inducido, tiene una distribución más irregular dentro de la entidad. El primer tipo abarca una mayor superficie, y se localiza en los municipios septentrionales, desde Nuevo Laredo hasta Río Bravo, también abarca pequeñas porciones al centro y sureste del estado. El halófilo se encuentra en las zonas adyacentes al Golfo de México debido a la salinidad del suelo. Los dos últimos tipos se presentan en una proporción tan pequeña dentro de la entidad que su localización no es precisa.

En el apartado de *otro* se incluyen los tipos de vegetación siguientes: vegetación hidrófila, de galería y palmar, que abarcan superficies menores a las diez mil hectáreas.

A continuación se describe la vegetación de la entidad a partir de la figura 2.9.

Al norte domina la agricultura de riego derivada de los distritos de riego asociados con la infraestructura que aprovecha el agua proveniente del río Bravo. Asimismo, tanto el matorral tamaulipeco como el pastizal cultivado son elementos que forman parte del paisaje en la frontera norte.

Los municipios fronterizos orientales, como Río Bravo, Valle Hermoso y Matamoros comparten una característica, pues en todos ellos domina la agricultura, tanto de riego como de temporal.



Fuente: elaboración propia con base en sitio de internet 7.

Asimismo, en Matamoros el territorio que colinda con el Golfo de México tiene un predominio de vegetación que resiste las condiciones de salinidad, como pastos halófilos y otras especies.

En la parte central de la entidad, los municipios de Méndez, Burgos, Cruillas, San Nicolás, San Carlos, Mainero Hidalgo, Padilla, Jiménez y Abasolo, presentan tipos de vegetación similares entre sí; en altitudes menores a 800 msnm la vegetación se encuentra segmentada entre pastizales, matorral, mezquital y, a partir de esa altitud, se desarrollan los bosques, tanto de pino como de encino. Aunque éstos ocupan la mayor proporción de municipios como Güemez, Victoria, Jaumave y Miquihuana. Dentro del área descrita anteriormente, la agricultura de riego y temporal se encuentran dispersas y, raramente, se localizan a más de 1800 msnm.

En los municipios australes de la entidad, Bustamante, Palmillas, Tula, Ocampo, Nuevo Morelos, Antiguo Morelos, El Mante, Gomez Farias, Xicotencátl, Llera y González, la influencia de la altitud sobre la vegetación es notable ya que, en la zona limítrofe con Nuevo León, dominan los matorrales; hacia Ocampo y Gómez Farias predominan los bosques, posteriormente es la selva el elemento dominante, tanto espinosa como baja caducifolia. Cabe destacar que la distribución de este tipo de vegetación está limitada por los 24° de latitud norte, ya que allende ésta, la selva no se desarrolla.

Por último, se describen los municipios costeros de Tamaulipas, como San Fernando, Aldama, Altamira, Tampico y Ciudad Madero. En ellos la agricultura de riego se presenta en zonas cercanas al río Soto la Marina y al Tamesí, mientras que la de temporal se encuentra

de manera más dispersa. En el área correspondiente a la Sierra de Tamaulipas, predomina el bosque de pino y encino. La selva espinosa se desarrolla también en esta zona, pero el rasgo que predomina en estos municipios es la vegetación halófila cercana al mar.

Otra comunidad vegetal existente en la entidad es la de manglar, que se desarrolla fundamentalmente en las orillas de las lagunas costeras y en desembocaduras de ríos, donde el agua de mar tiene una influencia notable. La formación de este tipo de vegetación es densa cuando llega a ser arborescente y alcanza unos 20 metros de altura, pero también puede ser arbustiva y de menor altura (Agrupación Sierra Madre, 1996).

En el municipio de Soto la Marina la vegetación cercana a la costa es, como ya se mencionó antes, halófila. Ésta consta de plantas que se adaptan a las condiciones de salinidad e inundación prevalecientes en la área. Algunos tipos de especies son arbustos como saladillos, zacahuistes, mezquites y algunos pastos como el zacate lagunero, zacate burro y huizachillo. En las zonas de barras y playas se encuentra vegetación de dunas costeras, donde se hallan acacias arbustivas y pastos halófilos (Martínez y Ojeda, *Op. Cit.*).

En la ribera del río Soto la Marina hay manglares, los cuales se caracterizan por ser ecosistemas productivos, porque proveen una importante variedad de recursos de pesca, forestales y bióticos, tales como aves residentes y migratorias, mamíferos y reptiles (*Ibid.*).

En Tamaulipas existen recursos naturales disponibles para cualquier actividad económica y aunque se podría pensar que, por la ubicación de la entidad, la precipitación es escasa para la actividad agrícola, esto no ha sido un obstáculo para alcanzar su desarrollo actual ya que se aprovecha el agua del río Bravo, a través de distritos y canales de riego. La vegetación está distribuida a partir de la altitud, de tal forma que se puede encontrar una gran variedad de comunidades vegetales como bosques, selvas, matorrales y pastizales.

La gran riqueza natural con que cuenta el estado, como sus 420 km de costa, además de las presas, ríos, lagunas de agua dulce y, en general, la presencia de diversos tipos de relieve, permiten que los recursos naturales sean atractivos para los visitantes. La Pesca, es un lugar de gran interés puesto que confluyen la laguna de Morales y el río Soto la Marina al sur y, al este, el Golfo de México. Todo esto, genera un ambiente propicio para el desarrollo de vegetación que provee refugio a aves migratorias y otro tipo de fauna. Dicha localidad basa su actividad turística en la disponibilidad de tales recursos naturales: el agua, la vegetación y la fauna que, en conjunto, forman ecosistemas muy atractivos para su simple observación, actividades cinegéticas, pesca, paseos y senderismo, entre otras.

2.3. Características sociodemográficas

2.3.1. Tasa de crecimiento de la población

La población que habita en Tamaulipas está repartida de manera desigual; en los municipios más extensos se concentra la población más numerosa ya que ésta se localiza, principalmente, en ciudades fronterizas y en la capital del estado.

La tasa de crecimiento media anual en el período 2000 - 2005 fue de 1.7, cifra superior a la registrada a nivel nacional (1.0) (Cuadro 2.6). A partir de 1950, la población comenzó a elevarse, en dicho decenio la tasa de crecimiento alcanzó su valor máximo (4.5); en el periodo comprendido entre 1960 y 1980, la tasa de crecimiento se redujo y, a partir de entonces, la tasa aumentó hasta el lapso entre 2000 - 2005, año en el que ésta vuelve a decrecer. Lo cual indica que la población continua su crecimiento de una manera desacelerada (Figura 2.10) (INEGI, 2007).

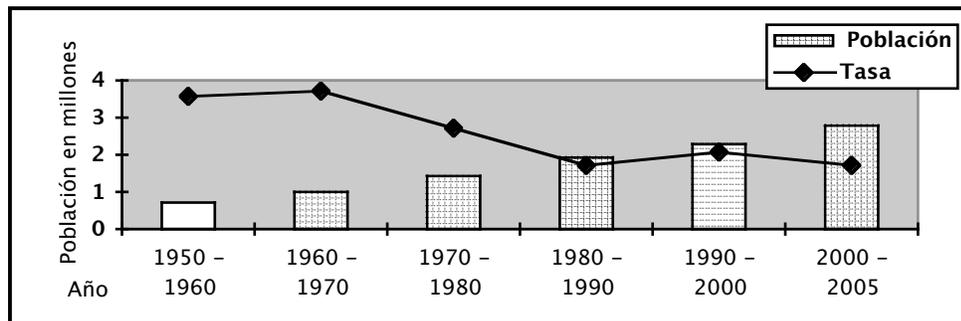
La figura 2.11 muestra la relación entre la población y la tasa de crecimiento, la cual decrece a partir del período 1970 - 1980, decenio en el cual la población de Soto la Marina tuvo su mayor tasa crecimiento (4.96). Sin embargo, a partir de este mismo periodo de tiempo se observa un decremento en la tasa a tal grado que, en el 2000, la cifra fue negativa, por lo que la población disminuyó.

Cuadro 2.6. Tamaulipas: población total y tasa de crecimiento, entre 1950-2005

Periodo	Tasa de crecimiento	Población total
1950 – 1960	3.6	718 167
1960- 1970	3.7	1 024 182
1970 – 1980	2.7	1 456 858
1980 – 1990	1.7	1 924 484
1990 – 2000	2.1	2 316 811
2000 – 2005	1.7	2 809 089

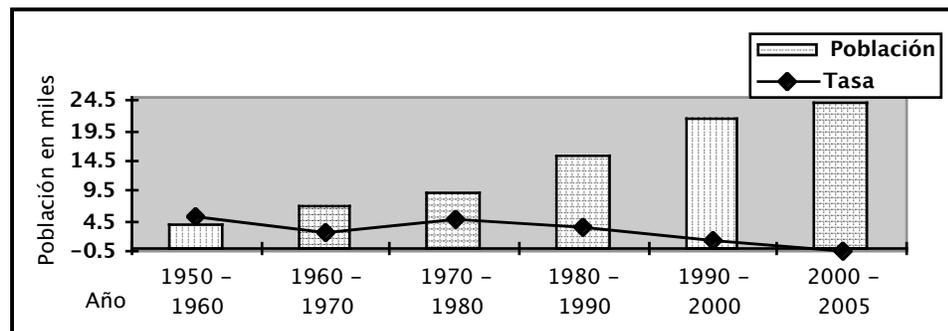
Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 1993; 1997; 2001; 2002.

Figura 2.10. Tamaulipas: población total y tasa de crecimiento, entre 1950 - 2005



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 1993; 1997; 2001; 2002.

Figura 2.11. Soto la Marina: población total y tasa de crecimiento, entre 1950 - 2005



Fuente: elaboración propia con base en Dirección de General de Estadística 1953; 1963; 1971; INEGI 1983; 1993; 2001.

2.3.2. Población total y distribución.

Tamaulipas ocupa el decimocuarto lugar a nivel nacional por su cantidad de habitantes, los cinco municipios más poblados son: Reynosa, Matamoros, Nuevo Laredo, Tampico y Victoria. En la figura 2.12, se observa la distribución de la población en la entidad, los municipios fronterizos y costeros tienen una mayor cantidad de habitantes en comparación con aquéllos que se encuentran en el centro del estado, con excepción de Victoria. Los municipios limítrofes con Estados Unidos, como Reynosa, Matamoros y Nuevo Laredo, concentran el 40% de la población total de la entidad (Cuadro 2.7).

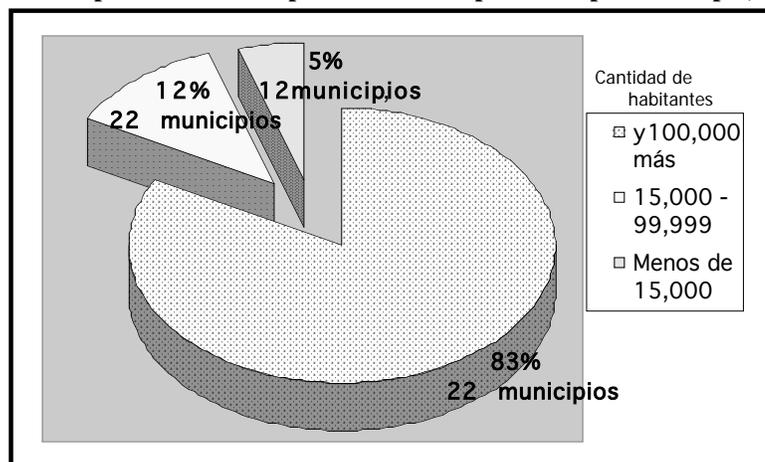
Cuadro 2.7. Tamaulipas: población total por municipio, 2005

Municipio	Población	Municipio	Población
1. Reynosa	526 888	23. Jaumave	14 021
2. Matamoros	462 157	24. Padilla	12 609
3. Nuevo Laredo	355 827	25. Ocampo	12 477
4. Tampico	303 924	26. Abasolo	11 862
5. Victoria	293 044	27. San Carlos	9 261
6. Ciudad Madero	193 045	28. Gómez Farías	8 464
7. Altamira	162 628	29. Antiguo Morelos	8 561
8. El Mante	112 061	30. Jiménez	8 230
9. Río Bravo	106 842	31. Bustamante	7 275
10. Valle Hermoso	62 193	32. Mier	6 539
11. San Fernando	57 756	33. Villagrán	6 457
12. González	40 946	34. Méndez	4 785
13. Aldama	27 676	35. Burgos	4 782
14. Tula	24 687	36. Casas	4 123
15. Miguel Alemán	24 020	37. Guerrero	3 861
16. Hidalgo	23 357	38. Miquihuana	3 390
17. Soto la Marina	22 826	39. Nuevo Morelos	3 051
18. Xicotécatl	21 877	40. Mainero	2 465
19. Camargo	17 587	41. Cruillas	2 268
20. Llera	17 317	42. Palmillas	1 603
21. Gustavo Díaz Ordaz	15 028	43. San Nicolás	1 044
22. Güemez	14 424	Total	3 024 238

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2007.

La figura 2.13 revela los nueve municipios más poblados, que cuentan con 100,000 habitantes y más, que concentran el 83% de la población total; el 12% se distribuye en 22 municipios con población de 15,000 a 99,999 y el 5% restante se encuentra en doce municipios con menos de 15,000 habitantes.

Figura 2.13. Tamaulipas: distribución porcentual de la población por municipio, 2005



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2007.

Al interior de los municipios sobre a la costa del Golfo de México, destacan Altamira, Ciudad Madero y Tampico, que forman una conurbación estructurada alrededor de la actividad portuaria. En la parte central de la entidad, se localizan los municipios con menor cantidad de población como San Nicolás, Palmillas, Cruillas y Mainero; la excepción en esta región es Ciudad Victoria, ya que, al ser la capital estatal, concentra un número de habitantes relativamente grande.

En resumen, la población no se distribuye proporcionalmente sobre el territorio tamaulipeco, el contraste se observa entre el municipio más poblado (Reynosa) y el que cuenta con la menor cantidad de habitantes (San Nicolás), la diferencia entre ellos es de aproximadamente 500,000 habitantes.

A pesar de que el municipio de Soto la Marina es el segundo más extenso de la entidad, tan sólo cuenta con 22 826 habitantes, cuyo porcentaje del total de la entidad es apenas del 0.75%

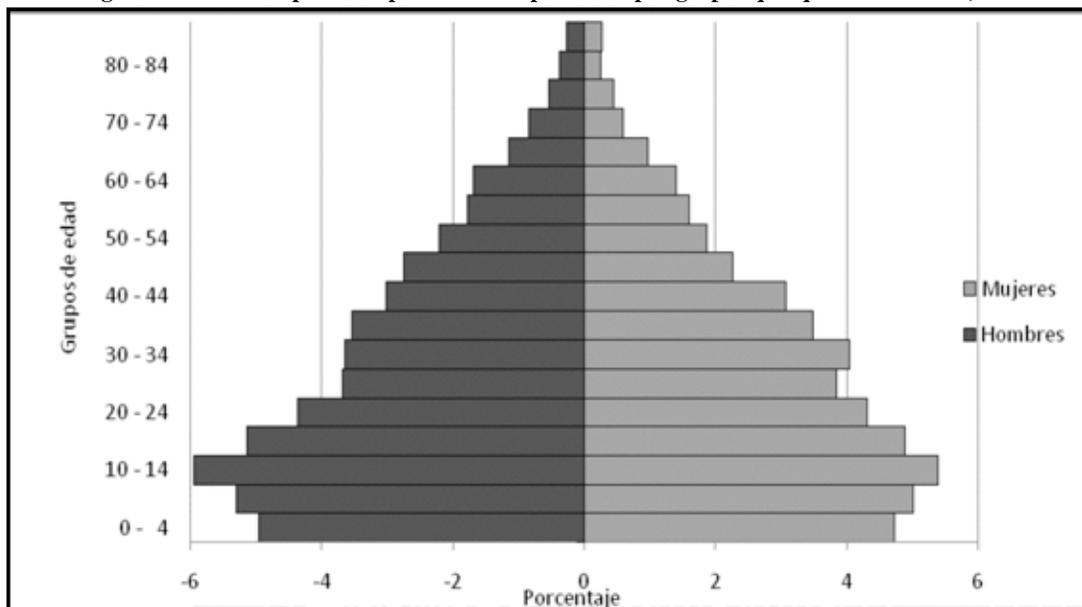
2.3.3. Estructura de la población

De las 3, 024, 238 personas que habitan en Tamaulipas, 1, 493, 573 son hombres y 1,530, 665 corresponden al género femenino. La población se encuentra segmentada por edad, de manera que la observación de esta cualidad brinda una imagen del tamaño de los estratos de población, no sólo en relación con su longevidad, sino también con el género.

La figura 2.14 muestra la proporción de población por grupos quinquenales de edad; se observa que los estratos con más individuos son los que fluctúan entre los 0 y quince años

de edad, a partir de los dieciseis años la población se reduce mientras crece el rango de edad.

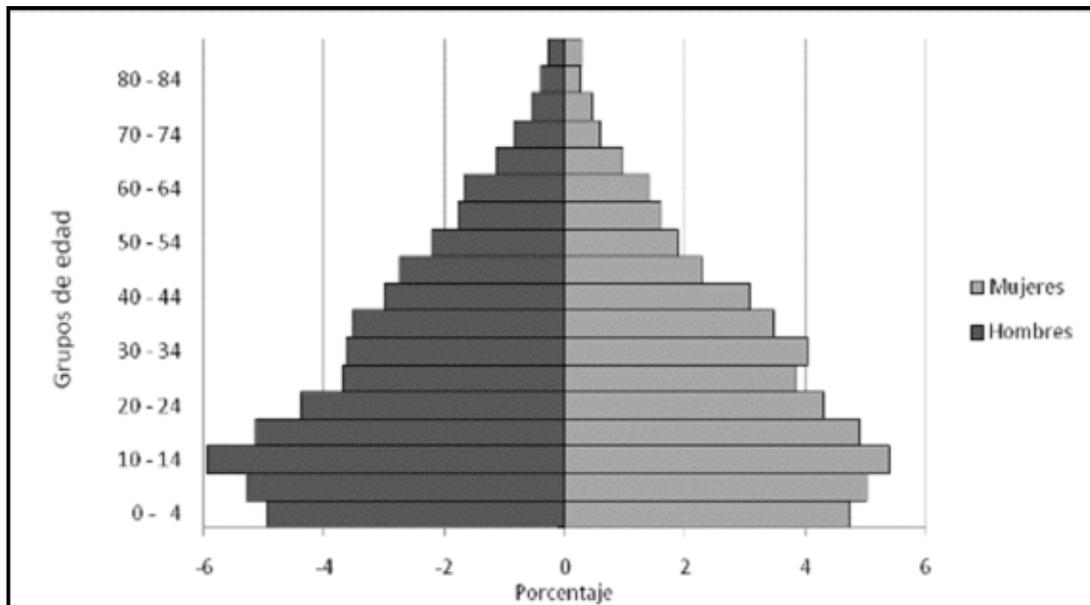
Figura 2.14. Tamaulipas: Composición de la población por grupos quinquenales de edad, 2005



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2005.

En 2005, en el municipio de Soto la Marina, la población total era de 22, 826 habitantes, 11, 727 hombres y 11, 099 mujeres. Al examinar la pirámide de edad correspondiente, se revela que los grupos más poblados son los que comprenden de los 0 – quince años, y dentro de este rango el que tiene mayor población es el de los diez a catorce años de edad. A partir de lo que muestra la figura 2.15, se concluye que la población en este municipio es joven, ya que existe una mayor proporción de población dentro de los primeros tres estratos de la pirámide, en comparación con la existente en los grupos superiores.

Figura 2.15. Soto la Marina: composición de la población por grupos quinquenales de edad, 2005



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2005.

En ambas pirámides, el estrato de mayor población es el que abarca la edad de los diez a catorce años; a diferencia de la pirámide estatal, en Soto la Marina, el género femenino es mayor al masculino. Tanto a nivel entidad como municipal, la cantidad de población disminuye conforme la edad avanza y, debido a que los estratos con mayor cantidad de habitantes son los que van de 0 a catorce años, se considera que la población es joven para ambos casos.

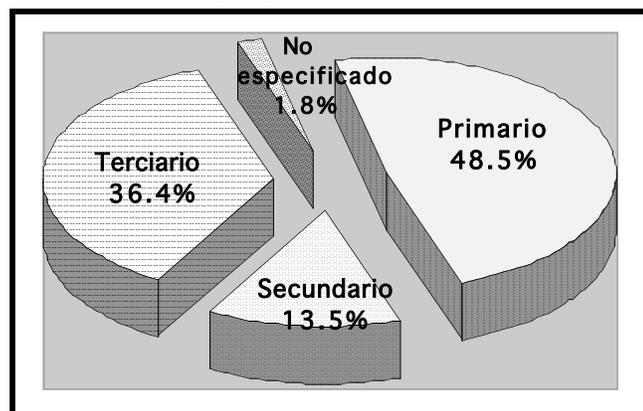
Entre las características económicas, la población puede ser dividida en económicamente activa y no económicamente activa. El primer caso se refiere a las personas de catorce años y más que, en la semana censal, se encontraban ocupadas, esto es, que realizaron alguna actividad económica al menos una hora a cambio de un sueldo, salario, jornal u otro tipo de pago en dinero o en especie; esta población se divide, a su vez, en ocupada o desocupada, ésta incluye a las personas que no tenían trabajo pero que lo buscaron activamente. La

población económicamente inactiva son las personas que han desistido en la búsqueda de un empleo o atienden otras actividades u obligaciones (Sitio de internet 5).

En 2005, la población económicamente activa (PEA) de Tamaulipas se componía de 1 338, 233 personas, de los cuales 837, 872 eran hombres y 500, 361 mujeres; en contraste, la población económicamente inactiva (PEI) era de 932, 239 habitantes, de ellos 253, 302 correspondían al género masculino y 678, 937 al femenino. La población económicamente inactiva se dividió en no disponible, con 782, 987 individuos, la disponible fue la de menor proporción (149, 252) (INEGI, 2007).

Por sectores, la población ocupada se concentra sobre todo en las actividades terciarias, como comercio, transportes, comunicaciones y servicios de alojamiento, de alimentos, de gobierno, entre otros. El segundo en importancia es el sector secundario y, por último, el primario (Figura 2.16) (*Ibid.*).

Figura 2.16. Tamaulipas: población ocupada por sector, 2005



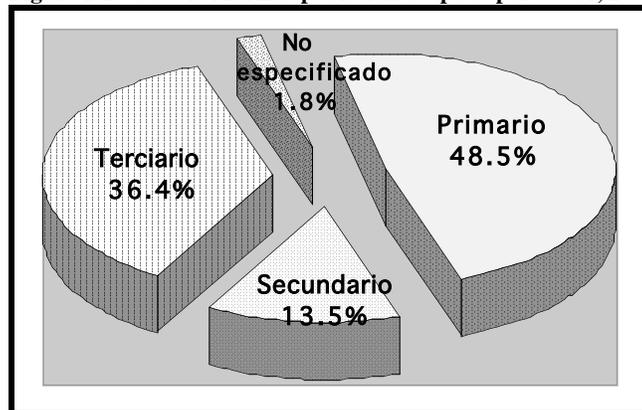
Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2005.

En el ámbito económico, la población económicamente activa de Soto la Marina, en 2000, era de 8,080 habitantes, de los cuales 7,998 se clasificaban dentro de ocupados y 82 en desocupados; mientras que la inactiva correspondía a 9,207.

Por género, la PEA masculina era de 6,737 personas y de 1,343 mujeres. La población ocupada por sectores de la economía se concentra, en primer lugar, en las actividades primarias, el segundo lugar en porcentaje de población lo ocupan el sector terciario y, por último, el secundario (Figura 2.17) (INEGI, 2000).

A nivel estado las actividades terciarias son las que predominan, mientras que en Soto la Marina, es el sector primario el que ocupa en mayor proporción a la población.

Figura 2.17. Soto la Marina: población ocupada por sector, 2000



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2002.

El sector secundario en Tamaulipas es el segundo en importancia, esto se debe a dos actividades principales: la presencia de maquiladoras en la frontera norte de la entidad y la perforación de pozos petroleros y gas. Para Soto la Marina, este mismo sector está relegado al tercer lugar, cuyas principales actividades son la manufactura y la petroquímica; en

segundo se encuentran las actividades terciarias que ocupan al 36% de la población del municipio, mientras que en la entidad corresponden al 61.3%.

En la entidad no existe un predominio de población de un género sobre otro, ya que la diferencia numérica entre ambos es mínima, las disparidades se hallan en las condiciones de actividad de cada uno. El mayor número de población, según los grupos quinquenales de edad, tanto para Tamaulipas como para Soto la Marina, se concentra en aquéllos que van de los 0 a veinte años de edad. La población ocupada está compuesta en mayor proporción por hombres que por mujeres y, por consecuencia, en la población económicamente inactiva la población femenina es la dominante.

2.3.4. Localidades urbanas y rurales

La distribución territorial de la población en Tamaulipas se caracteriza por dos fenómenos demográficos predominantes: la concentración de un alto volumen de población localizado en un número reducido de ciudades y la dispersión poblacional, que significa un gran número de asentamientos humanos esparcidos a lo largo y ancho de la entidad.

Se considera que una localidad es urbana cuando su población es de 15, 000 habitantes y más (Unikel, 1978). De tal forma que, en el estado de Tamaulipas, hay un total de 7, 498 localidades, de las cuales sólo trece son urbanas y concentran al 81% de la población. Dentro de la categoría mixta - urbana se ubican sólo cuatro localidades con menos del 1% del total de habitantes, dentro del mismo porcentaje cae la mixta rural, a la cual le corresponden once localidades. En contraste, el 99% de las localidades tamaulipecas restantes se encuentran en la categoría rural, cuyo rango corresponde a menos de 5,000

habitantes y su población total es de 453,456 habitantes que equivale al 15% del total de la entidad (Cuadro 2.8 y Figura 2.18).

Cuadro 2.8. Tamaulipas: distribución de la población según tamaño de localidad, 2005

Tamaño de localidad	Número de localidades	Población	Porcentaje
Total	7,498	3,024,238	100%
< 5000 habitantes (rural)	7,470	453,456	15%
De 5,000 a 9,999 habitantes (mixta rural)	11	80,098	2.5%
De 10,000 a 14,999 habitantes (mixta urbana)	4	46,009	1.5%
De 15,000 habitantes y más (urbana)	13	2,446,943	81%

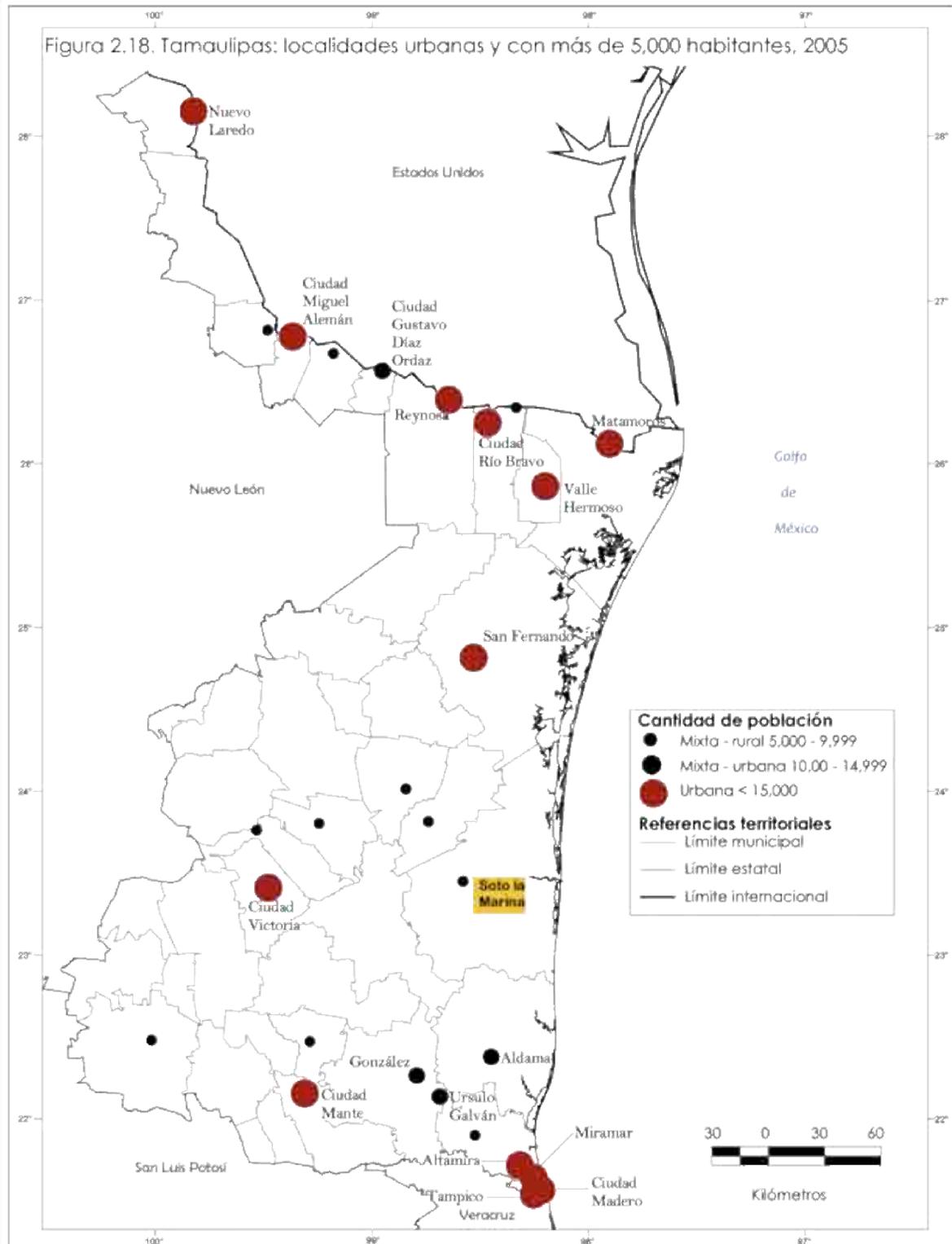
Fuente: elaboración propia con base en Unikel, 1978 e INEGI, 2005.

En cuanto a Soto la Marina, el municipio cuenta con 447 localidades, el 88% de ellas se encuentra en el rango de 1 a 49 habitantes y concentran al 10.7% de la población del municipio. Dieciocho localidades (4% del total) comparten la categoría de 50 a 99 habitantes, treinta (6.7%) se hallan dentro de 100 – 499 y sólo dos tienen una población de 500 a 4999 pobladores (Cuadro 2.9). La cabecera municipal es la única localidad con una población mayor a los 5,000 habitantes, pues cuenta con 9,389 y es considerada como mixta - rural según la clasificación del cuadro; sin embargo, un municipio se considera rural cuando más del 50% de la población reside en localidades menores de 2 500 habitantes, por lo que Soto la Marina es eminentemente rural.

Cuadro 2.9. Soto la Marina: distribución de la población según tamaño de localidad, 2005

Tamaño de localidad	Número de localidades	Población	Porcentaje
Total	447	22,826	100%
1 - 49 habitantes	396	2,453	10.7%
50 - 99 habitantes	18	1,344	5.9%
100 – 499 habitantes	30	7,023	30.7%
500 – 4999 habitantes	2	2,617	11.5%
> 5000 habitantes	1	9,389	41.2%

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2005.



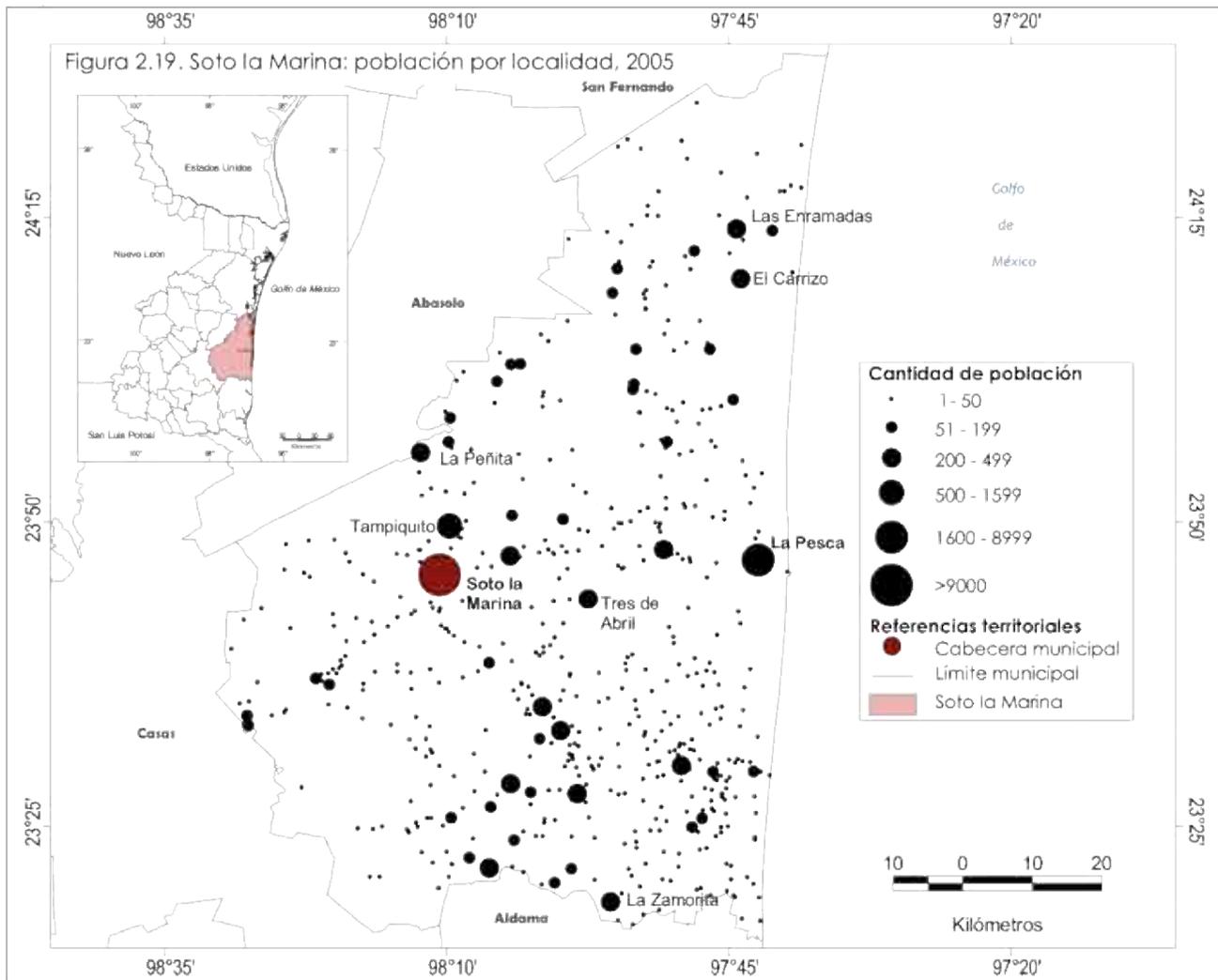
La figura 2.19 muestra la distribución de las localidades de Soto la Marina, la cabecera municipal se encuentra al oeste, ésta corresponde a la localidad con la población más numerosa; en orden descendente, sigue La Pesca, que es la segunda localidad con mayor población en el municipio (1632 habitantes) y se ubica al este, sobre la costa del Golfo de México.

En Tamaulipas, una gran proporción de la población (más del 80%) se concentra, principalmente, en los grandes centros urbanos como la capital, la conurbación Tampico – Madero – Altamira, o aquéllos cercanos a la frontera, como Nuevo Laredo, Reynosa, Ciudad Río Bravo y Matamoros. El 15% de los tamaulipecos habita en localidades menores a cinco mil habitantes (rurales), pero éstas son muy numerosas, por lo que existe una alta dispersión de población.

El 88% de las localidades del municipio se encuentran en el rango de 1 - 49 habitantes, por lo que se deduce que la población se distribuye de manera dispersa, tal como se observa en la figura 2.19.

2.3.5. Grado de marginación

El índice de marginación mide la intensidad de la exclusión de los grupos sociales para diferenciar a entidades federativas y municipios según el impacto de las carencias de la población, entre ellas: la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes (hasta dos salarios mínimos) y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas (menor a 5,000 habitantes) (CONAPO, 2005).



Fuente: elaboración propia con base en INEGI, 2005.

El índice de marginación se obtiene a través del cálculo e interrelación de nueve indicadores socioeconómicos y demográficos, el resultado muestra el nivel de privación o exclusión en el que se encuentra una determinada población. En este contexto, Tamaulipas tiene un índice de marginación bajo, lo que significa que menores proporciones de población se encuentran en desventaja social y las exclusiones sociales y económicas no tienen un gran impacto sobre ella. El índice divide a los 43 municipios tamaulipecos como se muestra en el cuadro 2.10.

Cuadro 2.10. Tamaulipas: grado de marginación por municipio, 2005

Índice de marginación	Municipio
Alto	1. Bustamante 2. Casas 3. Miquihuana 4. San Carlos 5. San Nicolás 6. Tula
Medio	7. Aldama 8. Antiguo Morelos 9. Burgos 10. Cruillas 11. Gómez Farías 12. González 13. Güémez 14. Hidalgo 15. Jaumave 16. Llera 17. Mainero 18. Méndez 19. Nuevo Morelos 20. Ocampo 21. Palmillas 22. Soto la Marina 23. Villagrán
Bajo	24. Abasolo 25. Guerrero 26. Jiménez 27. Padilla 28. Río Bravo 29. San Fernando 30. Xicoténcatl
Muy bajo	31. Altamira 32. Camargo 33. Ciudad Madero 34. Gustavo Díaz Ordaz 35. El Mante 36. Matamoros 37. Mier 38. Miguel Alemán 39. Nuevo Laredo 40. Reynosa 41. Tampico 42. Valle hermoso 43. Victoria

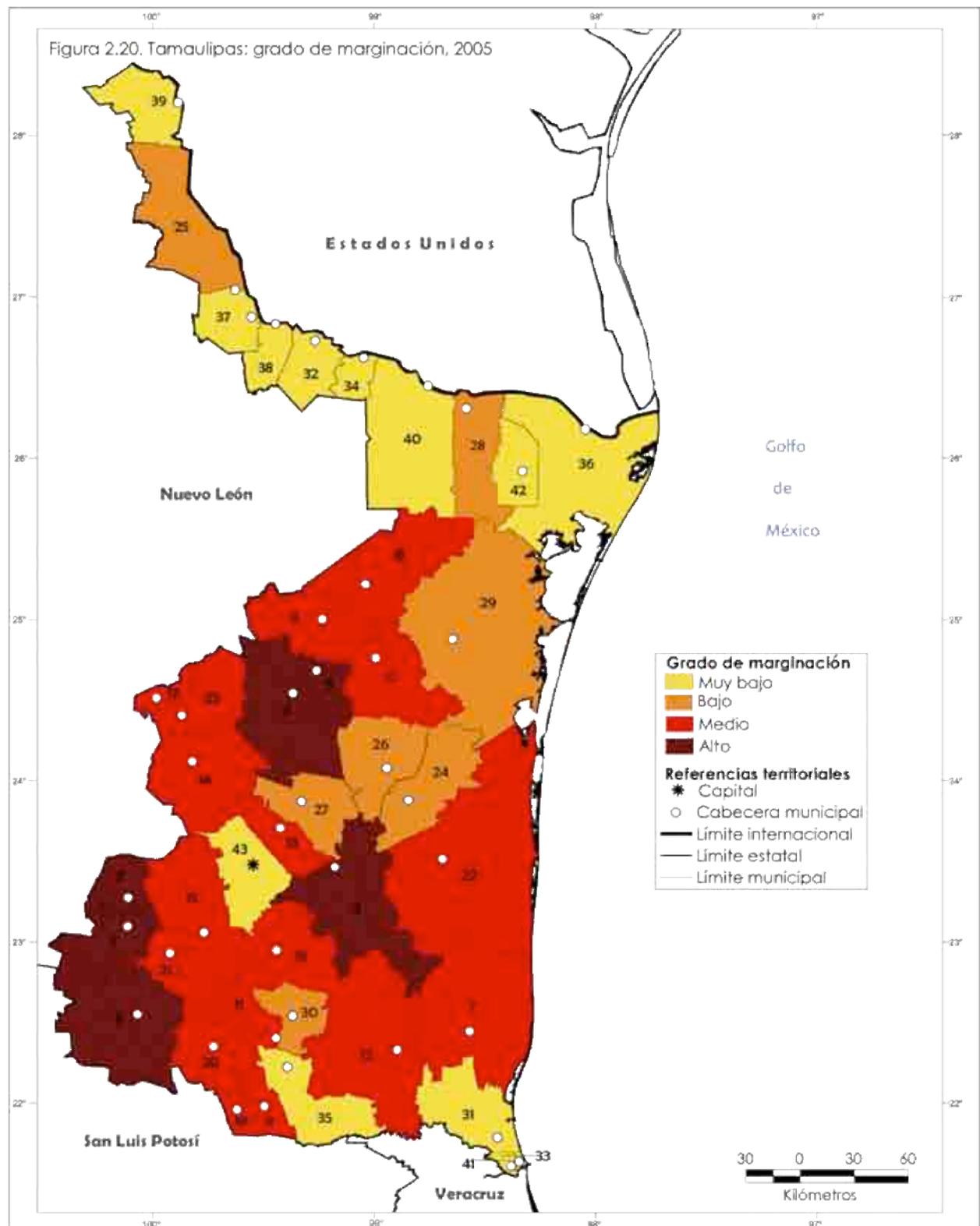
Fuente: elaboración propia con base en CONAPO, 2005.

La figura 2.20 muestra cómo los municipios donde se emplazan los principales centros urbanos concentran volúmenes considerables de población, servicios, infraestructura y recursos económicos, lo que los convierte en lugares con alto desarrollo económico y, por lo tanto, con un nivel muy bajo de marginación. En el grado bajo se encuentran siete

municipios y con un índice medio diecisiete, entre ellos Soto la Marina; en el correspondiente a alto se ubican seis municipios y, por último, en grado de marginación muy alto no se encuentra algún municipio tamaulipeco.

El territorio tamaulipeco cuenta con condiciones de vida relativamente buenas e ingresos suficientes como para clasificar dentro del grado bajo de marginación; a nivel municipal, las diferencias se acentúan. El 83% de la población se encuentra dentro de muy bajo nivel de marginación, y sólo 1.7% en alto; ningún municipio se halla en el rango más alto de marginación, por lo que se deduce que este porcentaje de población no vive en condiciones sumamente precarias. Soto la Marina se coloca en el rango medio, por lo que la población no se encuentra demasiado excluida del desarrollo económico y social de la entidad.

En Soto la Marina, con una superficie extensa, la población se distribuye en forma dispersa, la mayor aglomeración de habitantes se encuentra en su cabecera; La Pesca es la segunda localidad más poblada. Es un municipio cuya extensión y ubicación le permiten tener recursos naturales variados, como agua, vegetación y fauna, que son aprovechados por la población para autoconsumo o para realizar alguna actividad económica como el turismo o la pesca. Las condiciones climáticas del municipio están determinadas por la presencia del Golfo de México, que propicia regímenes de humedad y temperaturas no tan extremas como lo que ocurre en los municipios al norte de la entidad. Las localidades cercanas al mar, como La Pesca, se establecen a algunos kilómetros de la línea de costa para evitar posibles daños cuando llega la temporada de ciclones.



Nota: los números corresponden al cuadro 14.
 Fuente: elaboración propia con base en CONAPO, 2005.

Su río principal es el Soto la Marina y, al desembocar al sur del poblado de La Pesca, crea una barra llamada del mismo nombre. Éste se utiliza en dicha localidad, principalmente, para actividades pesqueras y de recreación, puesto que en su ribera se desarrolla vegetación de manglar que es muy apreciada por los turistas.

Los recursos naturales son valorados por las poblaciones costeras, como La Pesca, puesto que representan su principal fuente de ingresos, por lo que si no existe una correcta explotación y uso de los mismos, las actividades a las que se dedican no serían redituables ni sostenibles.

Capítulo 3.

En México, la importancia que representa la cercanía con Estados Unidos se ve reflejada en el número de visitantes que provienen de este país (10, 944 turistas), los cuales constituyen más del 80% de los turistas internacionales que entran a territorio mexicano (Sitio de internet 11). Esta posición de privilegio se fundamenta en la vasta y diversa oferta de lugares y recursos turísticos; con respecto al medio físico, la diversidad de ambientes que va desde los tropicales hasta los desérticos; en relación con los aspectos sociales, la cultura e historia de nuestro país ofrece un gran atractivo.

México es considerado, primordialmente, como un destino con una amplia oferta de oportunidades para disfrutar del turismo de sol y playa. Según la Organización Mundial del Turismo, México se encuentra en el lugar número ocho de entre los 25 destinos más visitados por turistas internacionales a nivel mundial (Sitio de internet 1). El posicionamiento del país en los mercados internacionales está directamente relacionado con la posibilidad de aprovechar sus playas, ubicadas en toda la extensión costera de su territorio, y favorecidas por un clima atractivo la mayor parte del año. Sin embargo, existe entre ellas una alta competencia a nivel nacional, los centros integralmente planeados, como Cancún, Los Cabos e Ixtapa, son los que atraen a la mayor cantidad de turistas extranjeros, mientras que centros de playa tradicionales, como Veracruz y Acapulco, reciben en mayor proporción al turismo doméstico (Propin y Sánchez, 2007).

Para tener una idea de cuáles son los sitios turísticos más visitados de México y, dentro de ellos cuáles corresponden a Tamaulipas, se presenta la clasificación hecha por Propin y Sánchez (*Ibid.*) que distingue a los principales lugares con funciones turísticas, a partir de la

cantidad de turistas que llegan a ellos y su procedencia geográfica, así como la tasa de crecimiento turístico en el periodo comprendido entre 1995 y 2005. En tal contexto, se identifican 56 centros preferenciales de la economía turística, según la Secretaría de Turismo, ordenados de acuerdo con tres criterios principales (Cuadro 3.1):

- a. Dinámica temporal de preferencia: considera la tasa de crecimiento de cada destino y los clasifica en *centros muy dinámicos* (con un crecimiento muy fuerte y fuerte), *centros dinámicos* (con tasa de crecimiento moderada y débil) y los que mostraron un decremento se representan de manera independiente.
- b. Perfil geográfico de la preferencia: esta medición tiene como base la relación (en porcentaje) entre la llegada de turistas extranjeros y la total en cada lugar. De tal forma que los centros de *preferencia de turistas extranjeros* rebasan el 50% del total de llegada de turistas; los de *moderada preferencia* se consideran dentro del rango 25 al 50% de turistas extranjeros; los de *preferencia discreta* tienen un intervalo de 10 y 25%.
- c. Magnitud de la preferencia turística: clasifica a los destinos de acuerdo con la cantidad total de arribos de turistas. Muy grande (MG) tiene llegadas superiores a diez millones; grande (G) entre cuatro y un millón de visitantes; medianos (M) considera de un millón a medio millón y pequeños (P) menos de un cuarto de millón.

Cuadro 3.1. México: destinos turísticos preferenciales

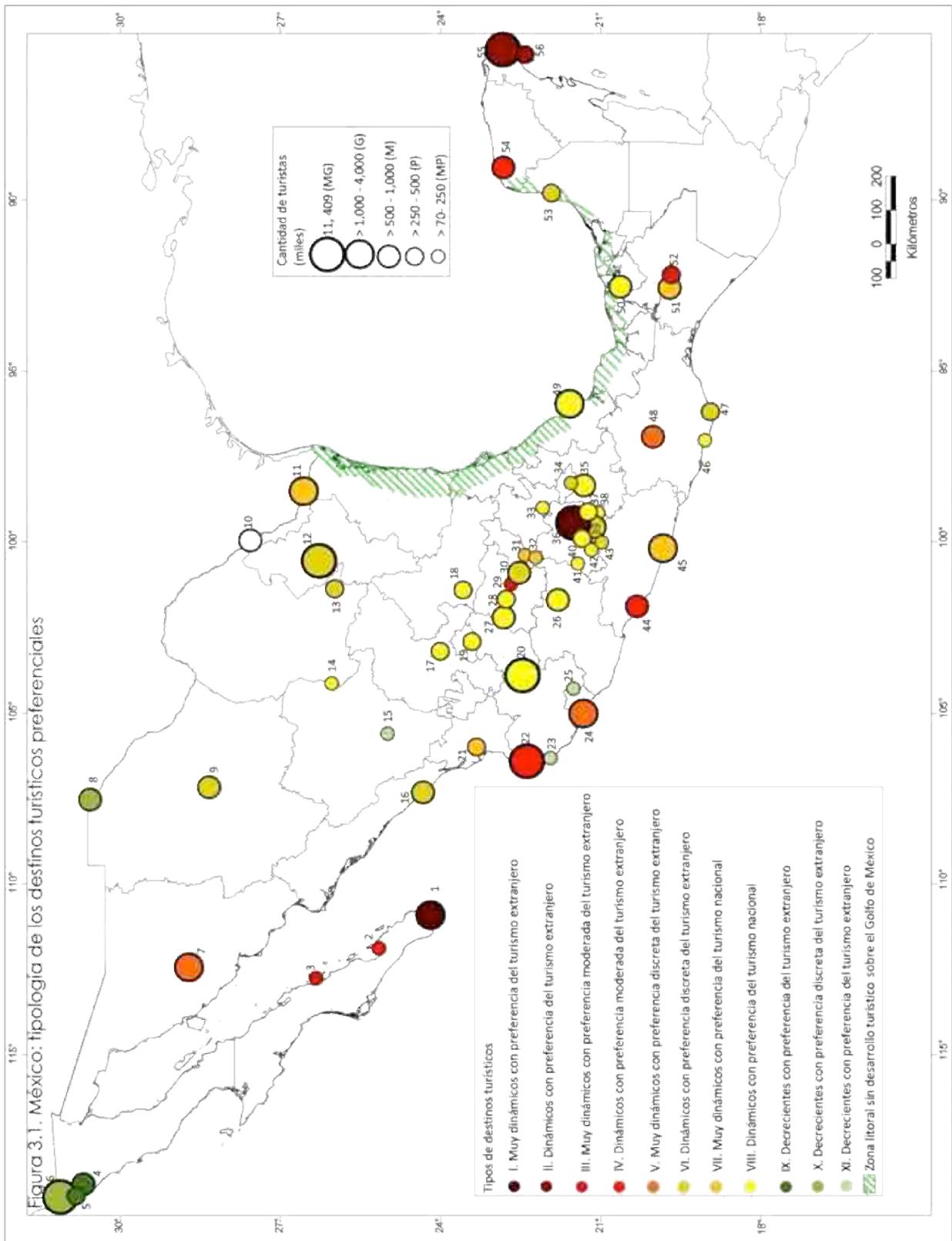
Número	Nombre	Número	Nombre
1	Los Cabos	29	San Miguel de Allende
2	La Paz	30	Querétaro
3	Loreto	31	Tequisquiapan
4	Ensenada	32	San Juan del Río
5	Rosarito	33	Pachuca
6	Tijuana	34	Tlaxcala
7	Hermosillo	35	Puebla
8	Ciudad Juárez	36	Ciudad de México
9	Chihuahua	37	Municipios de Morelos
10	Nuevo Laredo	38	Cuatla
11	Reynosa	39	Cuernavaca
12	Monterrey	40	Toluca
13	Saltillo	41	Valle de Bravo
14	Municipios de Durango	42	Ixtapan de la Sal
15	Durango	43	Taxco
16	Mazatlán	44	Ixtapa – Zihuatanejo
17	Zacatecas	45	Acapulco
18	San Luis Potosí	46	Puerto Escondido
19	Aguascalientes	47	Huatulco
20	Guadalajara	48	Oaxaca
21	Tepic	49	Veracruz
22	Puerto Vallarta	50	Villahermosa
23	Costalegre	51	Tuxtla Gutiérrez
24	Manzanillo	52	San Cristóbal de las Casas
25	Colima	53	Campeche
26	Morelia	54	Mérida
27	León	55	Cancún
28	Guanajuato	56	Cozumel

Fuente: elaboración propia con base en Propin, E. y Sánchez, A., 2007.

A partir del análisis de los tres criterios anteriores, se generó una clasificación con once categorías (Figura 3.1):

Tipo I. Muy dinámicos con preferencia del turismo extranjero. El corredor turístico de Los Cabos es el único destino que presentó una tasa de crecimiento turístico alta, además de que tiene el mayor porcentaje de turistas extranjeros en relación con el total de llegadas a nivel nacional.

Tipo II: Dinámicos con preferencia del turismo extranjero. Cancún y Cozumel tuvieron una tasa moderada de crecimiento y una alta proporción de visitantes extranjeros.



Tipo III. Muy dinámicos con preferencia moderada del turismo extranjero, en esta categoría entra la Ciudad de México, San Cristóbal de las Casas, San Miguel de Allende y Loreto, cuyas tasas de crecimiento son fuertes y su porcentaje de extranjeros es del 25-50%.

Tipo IV. Dinámicos con preferencia moderada del turismo extranjero. En este rubro cayeron dos destinos de playa como Puerto Vallarta e Ixtapa – Zihuatanejo y Mérida.

Tipo V. Muy dinámicos con preferencia discreta del turismo internacional. Son destinos con tasas fuertes y porcentaje de extranjeros entre 10 y 25%, tales como Hermosillo, Oaxaca y Manzanillo.

Tipo VI. Dinámicos con preferencia discreta del turismo extranjero. Se incluyen aquí once sitios turísticos, Monterrey, Querétaro, Cuernavaca, Mazatlán, Chihuahua, Saltillo, Campeche, Huatulco, Tlaxcala, Taxco y La Paz.

Tipo VII. Muy dinámicas con preferencia del turismo nacional. Reynosa entra en este rubro con alta tasa de crecimiento, debido a su dinámica fronteriza, pero con porcentajes de visitantes extranjeros menor al 10%. También Acapulco, Tuxtla Gutiérrez, Tepic, Tequisquiapan y San Juan del Río.

Tipo VIII. Dinámicos con preferencia del turismo nacional. En esta clasificación entraron dieciocho lugares como Guadalajara, Veracruz, Comarca Lagunera, Puebla, León, Villahermosa, Morelia, Aguascalientes, Zacatecas, municipios de Morelos (Tepoztlán, Oaxtepec, Cocoyoc, San José Vistahermosa y Tequesquitengo), Guanajuato, Cuautla, Valle de Bravo, Puerto Escondido, San Luis Potosí, Pachuca e Ixtapan de la Sal.

Tipo IX. Decrecientes con preferencia del turismo extranjero. Centros que presentan tasa con decremento y una muy alta proporción de extranjeros tales como Ensenada y Rosarito.

Tipo X. Decrecientes con preferencia discreta del turismo extranjero. Tijuana y Ciudad Juárez presentan tasas de crecimiento negativas y baja proporción de turistas extranjeros.

Tipo XI. Decrecientes con preferencia del turismo nacional. A este último pertenecen las ciudades de Colima y Durango, así como la costa de Jalisco (Costalegre).

La tipología muestra la organización espacial de los centros turísticos; se distinguen sitios clasificados como del interior, fronterizos o de playa. A este último pertenecen los mercados tradicionales, como Acapulco, así como los centros integralmente planeados; Cancún, Ixtapa- Zihuatanejo, Los Cabos, Loreto y Huatulco. Todos ellos reciben gran afluencia y, en algunos casos como Cancún y los Cabos, el turismo es masificado y de un carácter internacional, por lo que éstos centros, se han acondicionado en función de intereses transnacionales. Otros centros turísticos, como Acapulco, han rebasado su capacidad de saturación, por lo que existen, además de estos núcleos, lugares de playa que fácilmente podrían ser aprovechables para el turismo, pero que sin embargo no lo son.

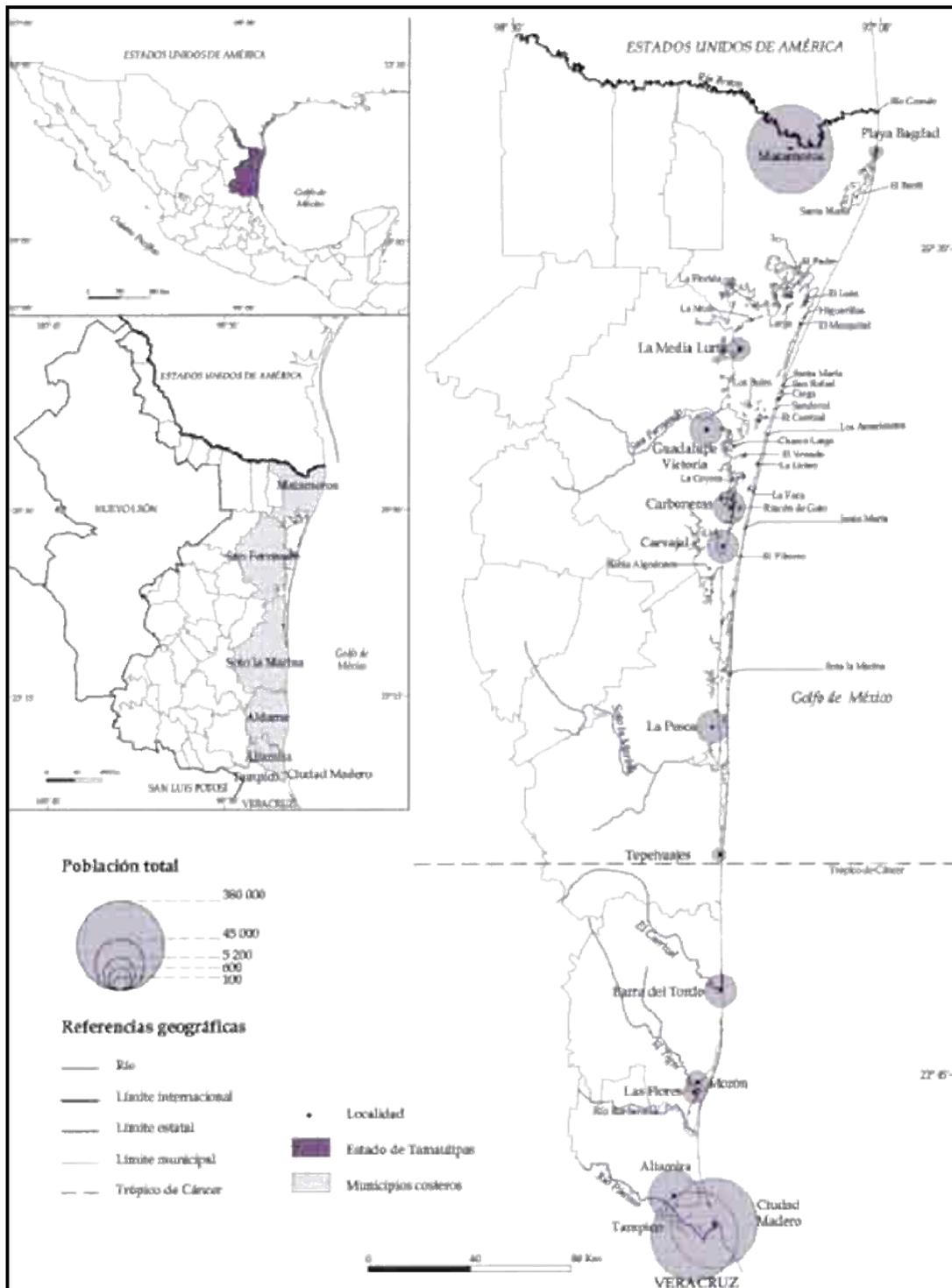
El Golfo de México es la porción del litoral nacional donde no se ha establecido ningún centro integralmente planeado, el único sitio turístico que destaca es Veracruz con una dinámica turística tradicional orientada a los visitantes nacionales (Figura 3.1). En resumen, es el sector costero del país menos explotado y en este contexto se ubican los centros turísticos de playa del estado de Tamaulipas.

El estado de Tamaulipas cuenta con una costa que es rica en recursos naturales estrechamente ligados con la presencia del mar y la Laguna Madre; sin embargo, no se ha establecido ningún sitio de gran importancia turística. A nivel entidad destaca Tampico como la zona de playa más visitada, dado que cuenta con la mejor infraestructura y ofrece los servicios más sofisticados al turismo que tiene interés en conocer esta parte del litoral tamaulipeco. La zona ofrece una gran variedad de recursos turísticos, tanto naturales como culturales, sin embargo, su desarrollo es aún incipiente. Se espera que, con la promoción gubernamental necesaria, el alto potencial turístico del lugar se aproveche y se incremente el número de turistas, así como los empleos en el sector terciario (Sánchez y Propin, 2005).

Además de Tampico, sobre el litoral tamaulipeco se asientan diversas poblaciones que están establecidas de manera dispersa, entre ellos Matamoros y Playa Bagdad al norte de la entidad; Guadalupe Victoria, Carboneras y Carvajal en el municipio de San Fernando; La Pesca y Tepehuajes en Soto la Marina; Barra del Tordo, Morón y las Flores en el municipio de Aldama; la conurbación Altamira, Tampico y Ciudad Madero, al sur de Tamaulipas en el límite con el estado de Veracruz, cada una de estas tres ciudades en los municipios del mismo nombre (Figura 3.2).

Todas ellas están estrechamente ligadas con la presencia de los recursos naturales específicos, particularmente el agua, sobre el que sustentan gran parte de sus actividades económicas, como el turismo y la pesca. De las localidades antes mencionadas, destacan como lugares receptores de turismo; Playa Bagdad, el núcleo Tampico – Madero – Altamira y La Pesca, de la cual se habla a continuación.

Figura 3.2. Tamaulipas: localidades costeras con actividad turística

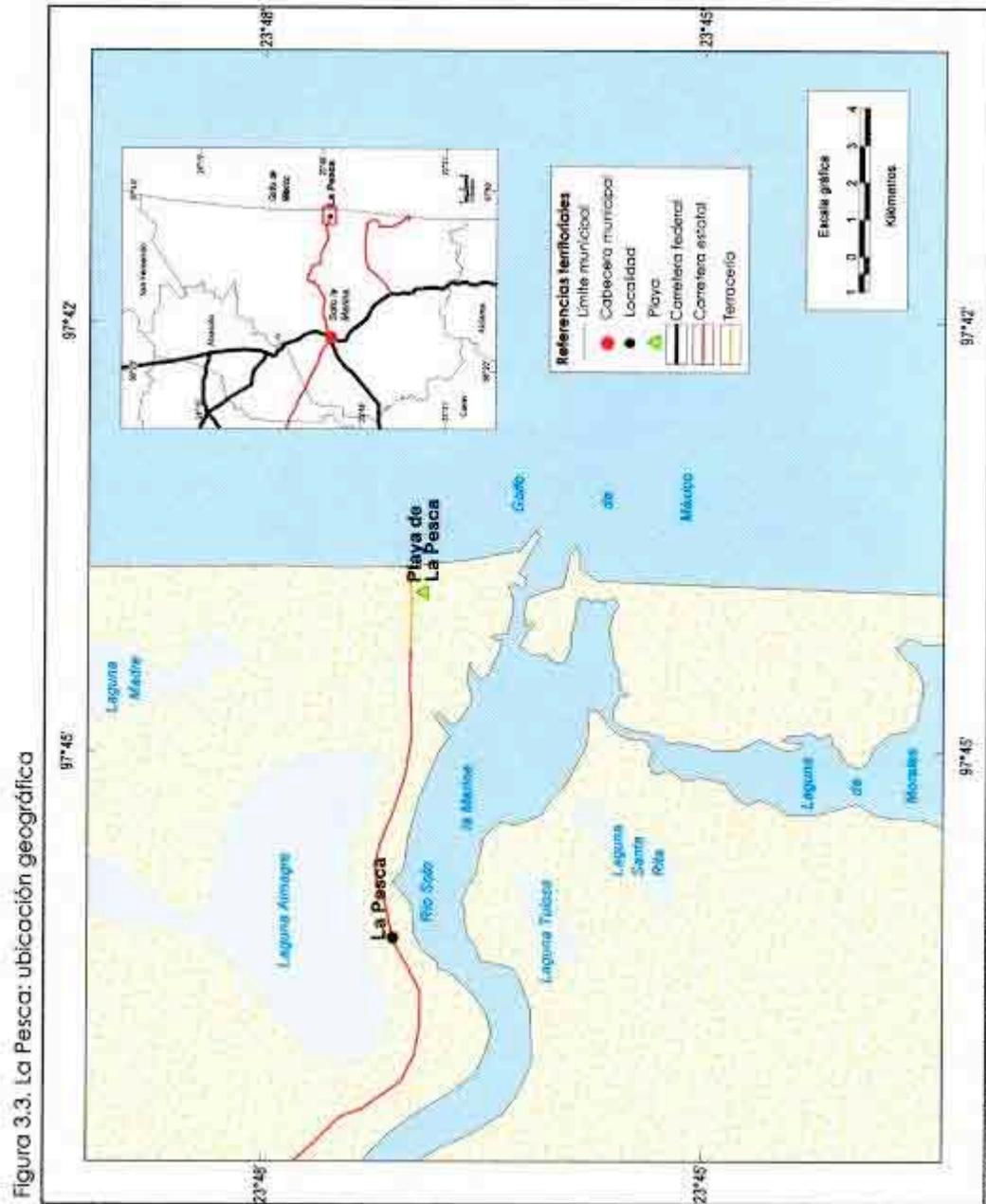


Fuente: Sánchez, 2005.

La localidad de La Pesca (23°46' N, 97° 44' O), se encuentra 50 kilómetros al este de Soto la Marina en el municipio del mismo nombre (Figura 3.3). Los recursos turísticos con los que cuenta son, en su mayoría, de playa, pues aprovecha la presencia del río Soto la Marina y su desembocadura en el Golfo de México, además de la laguna de Morales. La conjunción de estos tres cuerpos de agua provoca que la playa de La Pesca, sea un lugar atractivo para los turistas, pues en un mismo espacio pueden realizarse diversas actividades, como pesca, paseos en bote y observación de flora y fauna, entre otras.

La importancia turística, dada su ubicación respecto a Estados Unidos, la coloca como un centro receptor de turismo internacional aunque, en el ámbito nacional, el lugar es conocido sólo a nivel regional, puesto que tiene una relativa desventaja frente a otros lugares de playa tropical tanto nacionales como de la misma entidad, esto se debe a la constitución física de la playa ya que su arena de color ocre y el color grisáceo del mar no generan gran atracción sobre los posibles visitantes (Sánchez, 2005).

La actividad turística en La Pesca se considera no masiva; sin embargo, en las temporadas vacacionales, la playa y los recursos destinados al turismo se ven rebasados por dicha afluencia, en tanto que fuera de este periodo el lugar permanece casi vacío. Es por ello que la localidad se ha adaptado a la dinámica de la actividad, la cual ha impactado no sólo al medio físico, sino también a la población.



Debido a que no existe información específica en documentos oficiales sobre La Pesca, se recurrió a visitar la zona en 2005 para levantar una encuesta destinada a obtener datos fundamentales sobre la actividad turística y sus impactos en el poblado y la playa, así como la percepción que tienen los habitantes sobre los recursos y el uso que se le da a los mismos (Anexo). Por ello, la mayor parte de los entrevistados fueron residentes de la localidad y una minoría quedó constituida por visitantes.

3.1. Efectos sobre el medio ambiente físico

La Pesca es un punto geográfico donde convergen el mar al este, la laguna de Morales, que es la parte más austral de la Laguna Madre y, el río Soto La Marina al sur (Figura 3.3). Por ello, el sitio es apto para realizar diversas actividades turísticas, como la pesca deportiva, que es uno de los mayores atractivos de la zona.

Cerca de la localidad existen otras tres lagunas, la primera es la laguna Almagre que se ubica al noreste de la localidad; la laguna Tulosa y Santa Rita se encuentran al sur del río Soto la Marina (Figura 3.3). A pesar de encontrarse cerca de la zona turística de La Pesca, estos cuerpos de agua no son utilizados con fines recreativos.

Sin embargo, cualquier actividad económica que se realice impacta en el medio y, en un futuro, dicha acción puede resultar desfavorable tanto para la población como para los ambientes existentes.

La playa de La Pesca se ubica a tres kilómetros del poblado del mismo nombre, está emplazada sobre la planicie costera del Golfo de México, la cual presenta un relieve

plano y una superficie extensa (aproximadamente 150 metros), lo que favorece el establecimiento de infraestructura para atender al turismo (Figura 3.3). Frente a la costa existen humedales, que constan de marismas, pantanos y turberas, los cuales sustentan una importante diversidad biológica y en muchos casos constituyen hábitats críticos para especies que se encuentran amenazadas de extinción, como el caso de aves migratorias y tortugas.

Debido a la morfología de la playa, hay espacio suficiente para instalar palapas y sombrillas para el descanso de los visitantes. De todos los ambientes presentes en el lugar, éste es el de menor afectación, pues el mayor impacto es visible sobre la arena en forma de basura que los visitantes dejan al partir. Este problema es considerado muy importante por los pobladores, puesto que ellos también visitan la playa de manera cotidiana y observan los desperdicios generados por visitantes y turistas.

Las condiciones climáticas en La Pesca son aptas para disfrutar de calor la mayor parte del año, cualidad que buscan los turistas provenientes de Estados Unidos, puesto que, en invierno su lugar de origen es frío y si viajan unos cuantos kilómetros al sur pueden disfrutar de condiciones cálidas y secas. La temperatura más alta se da en los meses de julio a septiembre, la precipitación alcanza su máximo en este último mes que coincide con la temporada de ciclones.

En el cuadro 3.2 se observan los tres recursos principales ligados al agua, así como algunas de sus características, las cuales serán desarrolladas con mayor detalle en párrafos posteriores. En el mar se realizan actividades recreativas como paseos en

lancha, natación y descanso en facilidades con fines turísticos. Sin embargo, sus condiciones físicas provocan que no sea tan atractivo, pues su color es pardo y en la línea de costa se observan fragmentos de algas que pueden molestar a los visitantes.

Cuadro 3.2. La Pesca: recursos naturales utilizados para la actividad turística

Recurso	Vegetación	Usos
1. Mar - playa	Dunas costeras	Pesca deportiva Paseos en lancha Actividades recreativas (nado, motos acuáticas)
2. Río Soto la Marina	Manglar	Paseos en lancha Pesca
3. Laguna de Morales	Hidrófita	Pesca deportiva

Fuente: elaboración propia con base en investigación directa

En la Laguna de Morales, la actividad principal es la pesca deportiva que practican tanto habitantes de la localidad como extranjeros provenientes, principalmente, de Texas, Estados Unidos (Schueler, 1986; Sitio de internet 11). Este cuerpo de agua se caracteriza por ser una zona de inundación intermitente, la vegetación que se desarrolla en este ambiente es de comunidades halófilas arbustivas.

El río Soto la Marina es el lugar donde la actividad pesquera es mayor, así como los paseos en lancha que, en conjunto, provocan un aumento de embarcaciones sobre el río. El derrame de combustible sobre el agua, no sólo la contamina sino también provocan el deterioro de las comunidades vegetales emplazadas en la ribera del río, así como la muerte de las especies animales.

Además, la playa y el río son de gran importancia económica para los pobladores, ya que son zonas pesqueras importantes por especies de valor económico como jaiba, camarón,

peces (pámpano, tambor, pargo, corvina) y cultivos (camarón, tortuga) (Sitio de internet 7). Además, el 85% de los habitantes se dedica a esta actividad, por ello, el agua se contamina y la mala calidad de los productos no permitiría su venta (Sitio de internet 8).

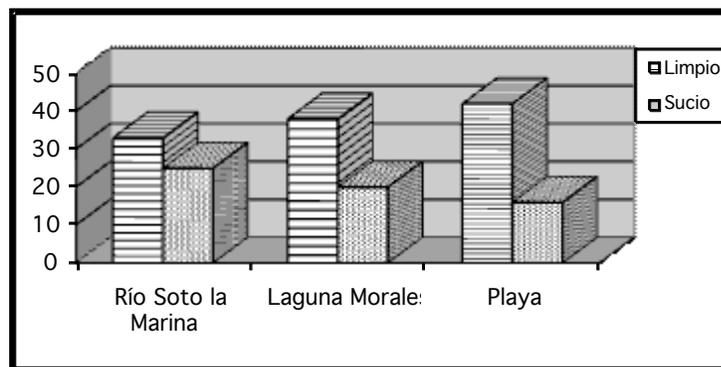
Con respecto a los tres recursos antes mencionados, los entrevistados consideran al río como el más contaminado de los tres cuerpos de agua, debido a los desechos provenientes de embarcaciones pesqueras y turísticas y basura en general, mientras que la playa es la más limpia. Esto se debe a que no hay hoteles en la costa que puedan contaminar sus aguas, aunque, si hay basura, es porque los turistas que la visitan no la recogen (Figura 3.4)

La vegetación de las lagunas costeras es, en su mayoría halófila, que consta de plantas que se adaptan a las condiciones de salinidad e inundación prevalecientes en la zona. Esta comunidad está constituida por diversos arbustos, saladillos, zacahuiste, mezquites, y algunos pastos como el zacate lagunero, zacate burro, huizachillo, especies de taray, sabina negral, coscoja, lentisco, jaguarzo, jara, romero y spartina marítima. En las zonas de barra y playa, la vegetación se asienta sobre las dunas costeras que llegan a formarse, algunas especies son las acacias arbustivas y pastos halófilos (Figura 3.5).

En la ribera del río Soto la Marina se asienta vegetación de manglar, el cual se caracteriza por ser un ecosistema productivo, ya que provee una importante variedad de recursos de pesca, forestales y bióticos, tales como aves residentes y migratorias, mamíferos y reptiles (Figura 3.5). De esta manera, los visitantes hacen uso de estos recursos, a través de la pesca deportiva y la observación de aves. Sin embargo, esta

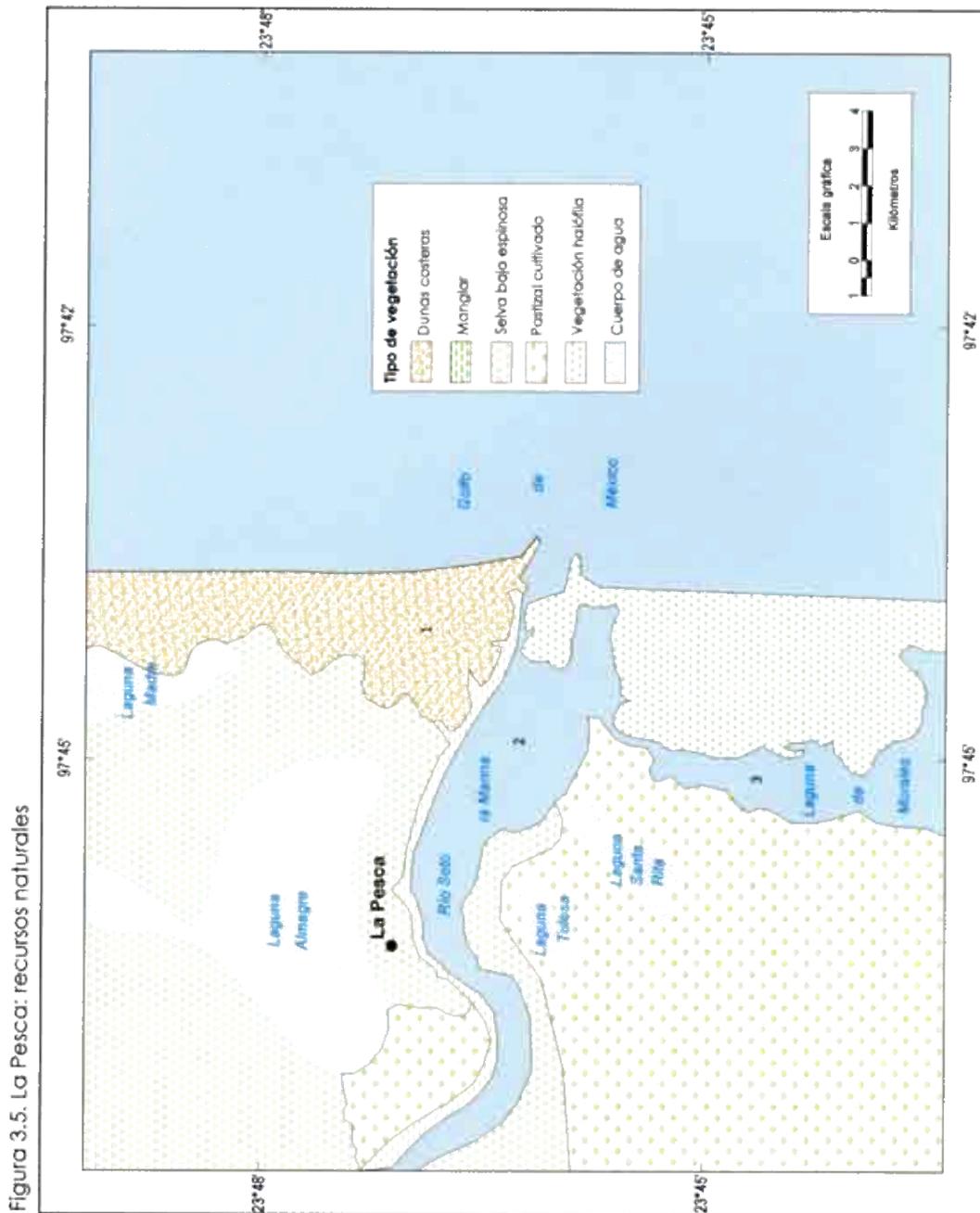
comunidad vegetal es sensible al cambio de condiciones en el agua y, si hay exceso de embarcaciones, tanto pesqueras como turísticas, la vegetación puede quebrarse o morir si el agua está contaminada con combustible, lo cual afecta también a las especies animales que en él habitan.

Figura 3.4. La Pesca: estado de los cuerpos de agua según los entrevistados



Fuente: elaboración propia con base en investigación directa

El río Soto la Marina, en regiones cercanas a su desembocadura, así como la Laguna de Morales, son consideradas como áreas de importancia para la conservación de las aves (AICAS) ya que representan un refugio para especies migratorias y residentes. Éstas aprovechan la existencia del manglar y de la vegetación de lagunas costeras para asentarse y anidar, lo cual es atractivo para los visitantes que buscan su observación (Sitio de internet 13). Sin embargo, la presencia excesiva de botes y lanchas provoca perturbaciones en su hábitat, tan sólo el ruido desmesurado las ahuyenta; además el ambiente en el que se desarrollan debe conservar sus cualidades para asegurar su permanencia.



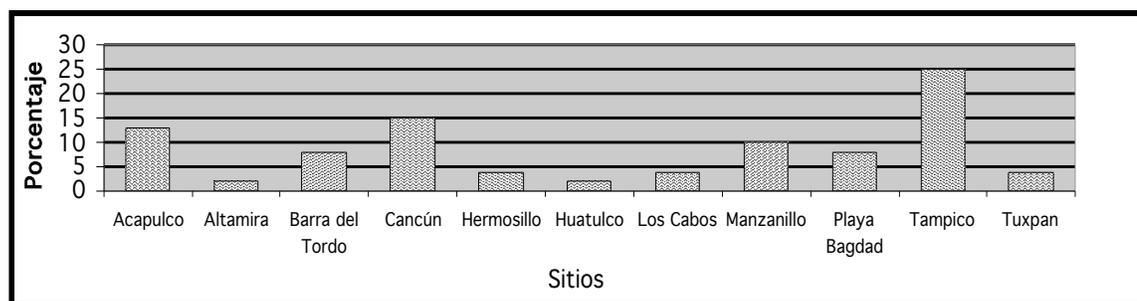
Nota: los números corresponden al cuadro 3.2
Fuente: elaboración propia con base en sitio de internet 8

En general, el área de La Pesca es importante para la reproducción de especies en peligro de extinción como el loro cabeza amarilla y el loro tamaulipeco. También proporciona refugio para especies migratorias como el aguilucho langostero, gavilán aliancho y tijerilla, buitre de cabeza roja y también residentes como el faisán, guajolote, codorniz, huilota, pato, ganso, garcetas (*Ibid.*).

En La Pesca, además de contar con un centro de reproducción, también existe un museo que brinda información acerca del quelonio, ya que es una especie en peligro de extinción y es famosa por sus mínimas dimensiones al llegar a la edad adulta (80 cm).

En cuanto a la percepción del lugar, en general, el 94% de los encuestados residentes se pronuncian contentos de vivir en la localidad por distintas razones: la tranquilidad, tienen gusto por el lugar, existe oportunidad de empleo, el clima, el ambiente, hay todo lo necesario para satisfacer sus necesidades; 4% encuentra el lugar desagradable y muy aglomerado y el 3% restante no habita en el lugar. Por otro lado, el total de los entrevistados respondió que es necesario conservar las condiciones del lugar, para ello deberían realizarse acciones de limpieza, respetar las vedas, no tirar basura e instalar botes recolectores e invertir más en saneamiento, vigilancia y mantenimiento.

Asimismo, se les preguntó si hay lugares de playa mejores que La Pesca, el 62% respondió que sí y mencionaron, entre otros lugares, tres centros integralmente planeados (Cancún, Los Cabos y Huatulco), un centro tradicional (Acapulco) y playas de la entidad (Barra del Tordo, Playa Bagdad, Tampico y Altamira); 33% respondió que no y una minoría no respondió (Figura 3.6).

Figura 3.6. Destinos turísticos de playa mejores que La Pesca, según los encuestados

Fuente: elaboración propia con base en investigación directa

Por lo anterior, los recursos naturales para el turismo con que cuenta *La Pesca*, se basan principalmente en la disponibilidad de recursos naturales: el agua, la vegetación y la fauna que, en conjunto, forman ecosistemas muy atractivos para su simple observación, actividades cinegéticas, pesca, paseos, senderismo, entre otras actividades.

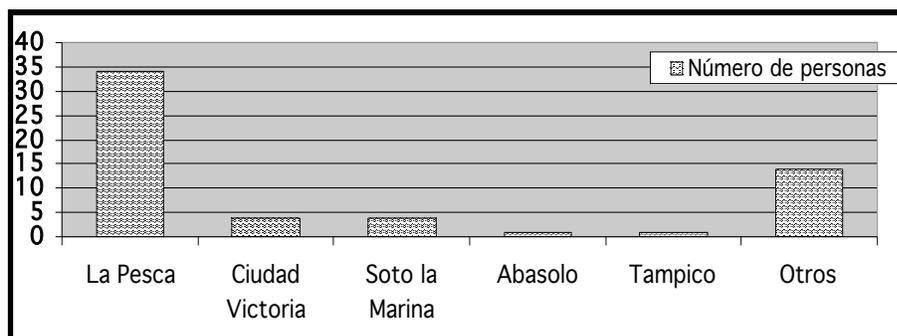
3.2. Características de los visitantes de La Pesca

La principal característica de la playa de La Pesca es la temporalidad, dado que la mayor afluencia turística se presenta en periodos vacacionales. Por el contrario, en fines de semana no vacacionales, los visitantes no pernoctan y, entre semana, la playa permanece casi vacía. Otra peculiaridad es la cercanía con Estados Unidos, sobre todo del estado de Texas, del cual provienen algunos de los turistas quienes realizan, principalmente, actividades de pesca deportiva y observación de aves.

El lugar es conocido a nivel local y regional, de ahí que sea visitado por lugareños, pobladores provenientes de localidades del mismo municipio, otros que viajan desde Ciudad Victoria, así como visitantes de Nuevo León. De acuerdo con las encuestas realizadas, 59%

de los entrevistados son oriundos de La Pesca, 19% originarios de otros municipios del estado de Tamaulipas, y 22% de otros estados del país (Figura 3.7a y b).

Figura 3.7a. La Pesca: origen de los encuestados

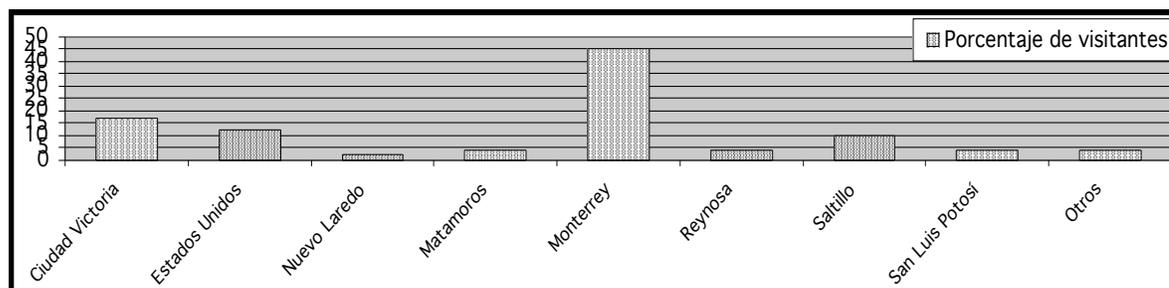


Fuente: elaboración propia con base en encuestas realizadas en trabajo de campo

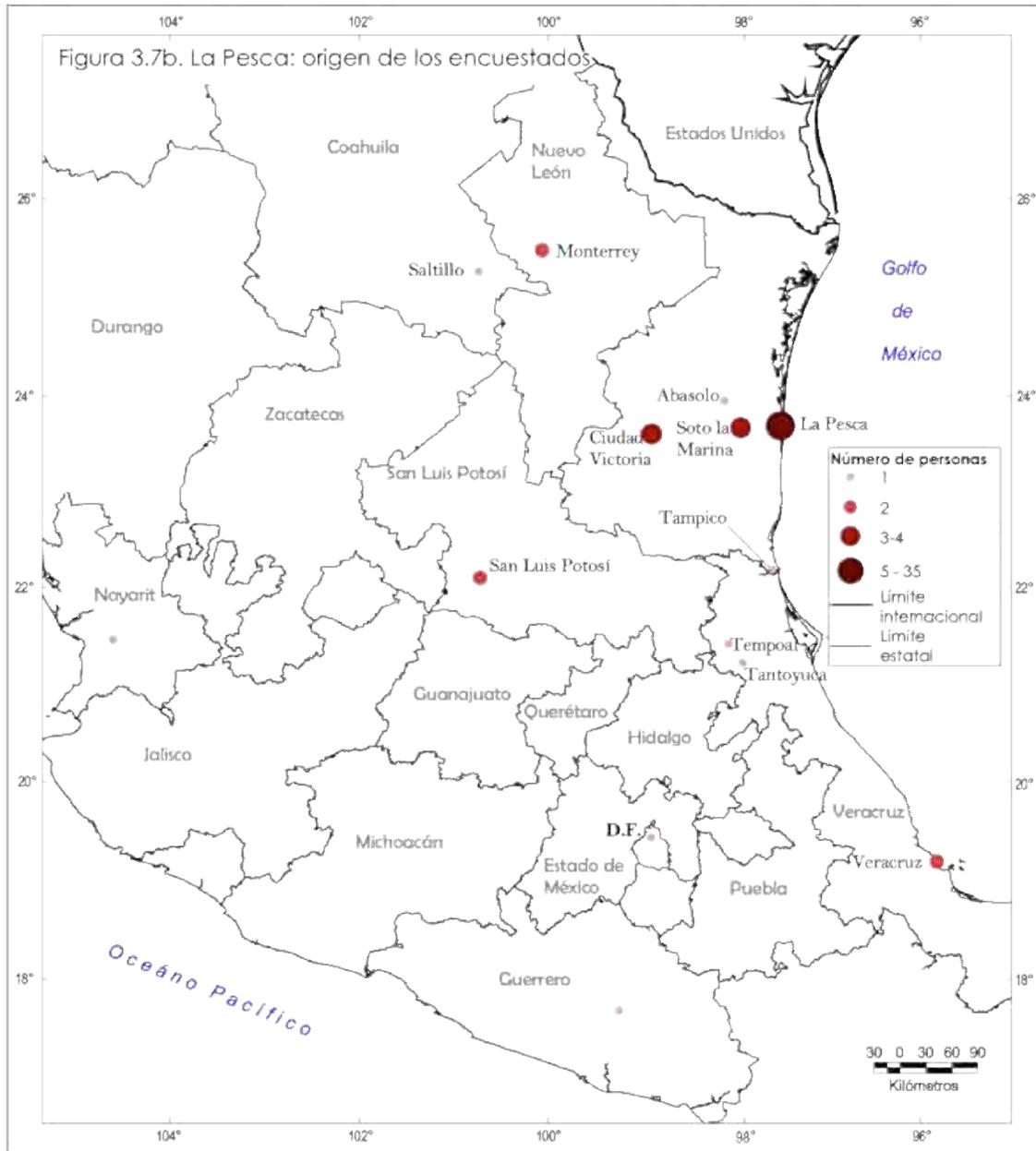
El total de los encuestados mencionó a la playa como el mayor atractivo de la zona; de ellos, más del 80% suelen pasear por ella de manera frecuente; 42% lo realiza sólo sábado y domingo; 12% lo hace de a diario; 17% asiste una vez al mes y 12% sólo en temporadas vacacionales.

En cuanto a la procedencia de los turistas, los residentes entrevistados señalaron que provienen, principalmente, de Saltillo, San Luis Potosí, Monterrey, Ciudad Victoria, Laredo, Reynosa, Matamoros, Soto la Marina, Progreso, Distrito Federal y Estados Unidos (Figura 3.8a y b).

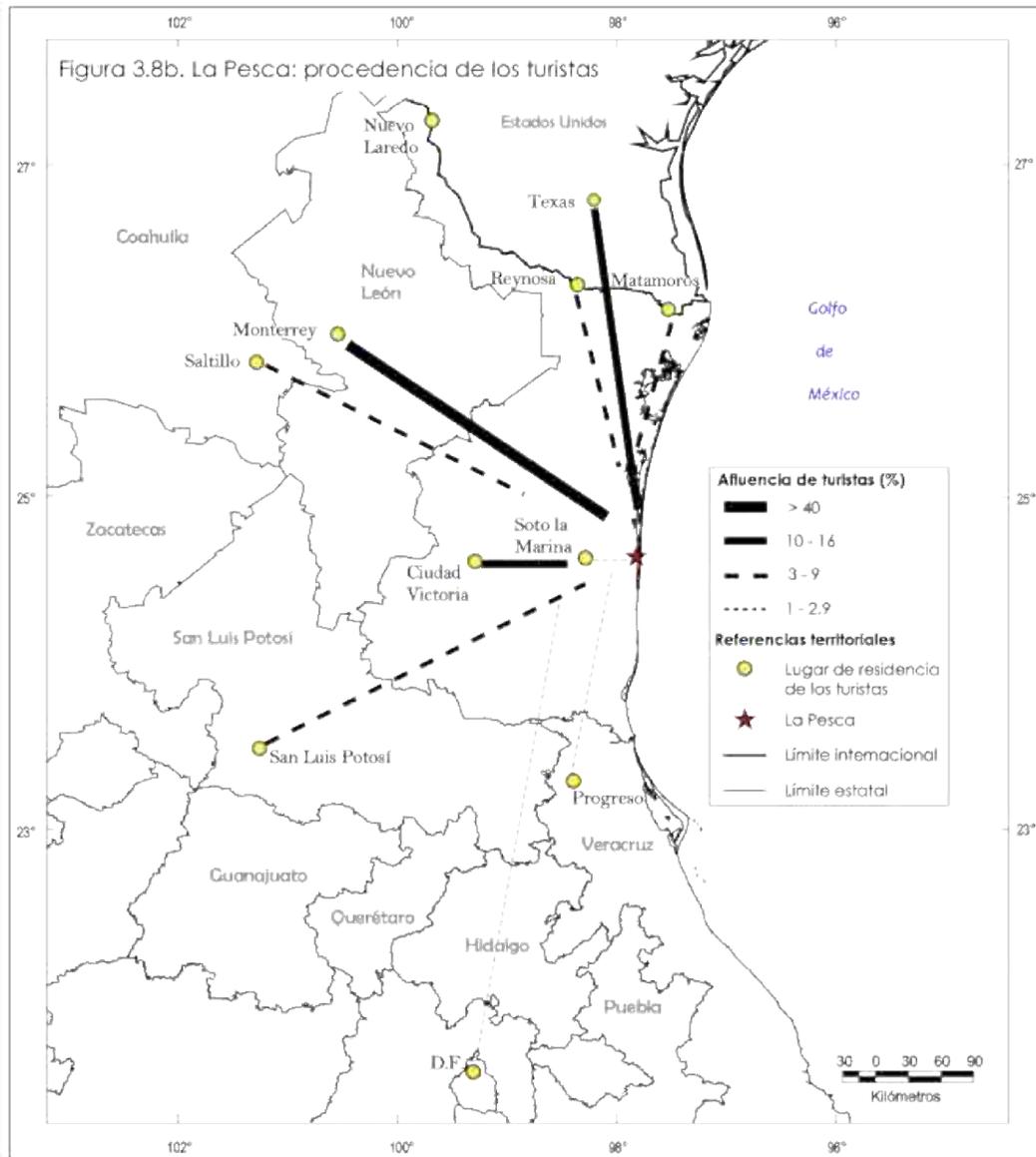
Figura 3.8a. La Pesca: procedencia del turismo según los residentes encuestados



Fuente: elaboración propia con base en investigación directa

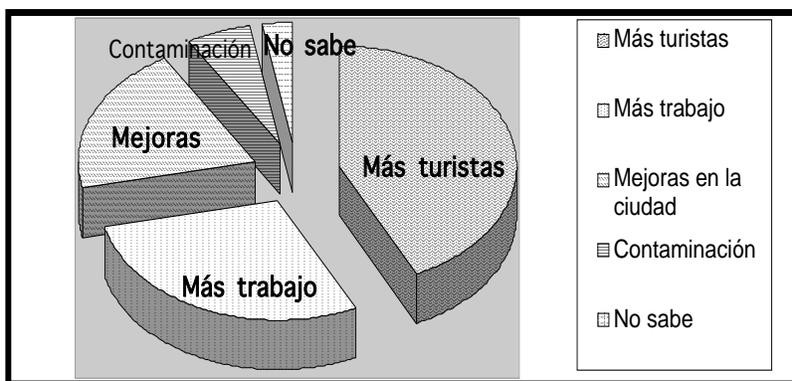


Fuente: elaboración propia con base en investigación directa



Esto indica que la localidad es conocida solamente a nivel regional, por ello se cuestionó a los entrevistados acerca de la necesidad de promocionar el lugar; más del 80% consideró que es necesaria, que con ello habría más turismo, la población de la localidad tendría más trabajo y, en general, las condiciones de vida mejorarían, aunque habría más contaminación (Figura 3.9). Sin embargo, más del 60% respondió que no existe alguna asociación que se encargue de dirigir y promover el turismo; cerca del 30% contestó que sí, algunas de ellas son de la localidad, el gobierno del estado, hoteles y comités de turismo

Figura 3.9. La Pesca: resultados potenciales de una promoción turística mayor



Fuente: elaboración propia con base en investigación directa.

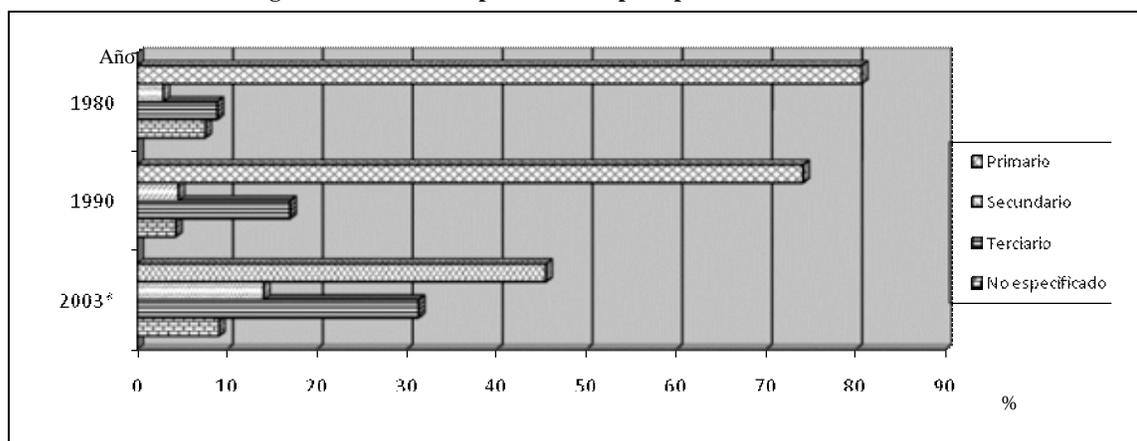
3.3. En el empleo

Con 1632 habitantes, La Pesca es la segunda localidad más poblada del municipio después de la cabecera municipal; sin embargo, de acuerdo con el número de pobladores, se clasifica como rural (INEGI, 2005).

En 1980, la población ocupada era de 310 habitantes, un decenio después la cifra aumentó a 370. En ambos casos, el sector primario es el que emplea a más del 70% de la población; para el 2003, según la ocupación de los encuestados, la situación se repite, aunque se

observa una disminución, puesto que para este año, poco más del 40% de la población trabaja en dicho sector (Figura 3.10). Las actividades que éste comprende son, principalmente, pesca y agricultura.

Figura 3.10. La Pesca: población ocupada por sector 1980 - 2003



Nota: * los datos de este año corresponden a la ocupación de los residentes entrevistados.

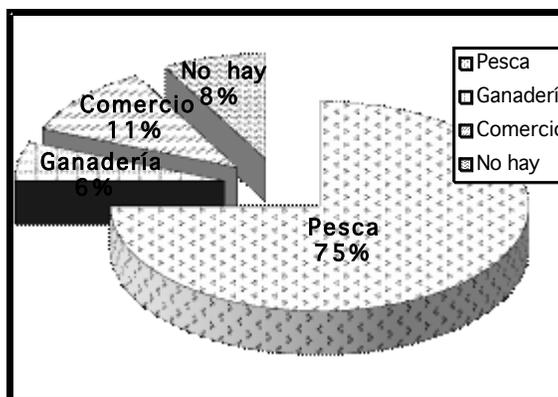
Fuente: elaboración propia con base en INEGI 1980, 1990b e investigación directa.

Para el caso del sector terciario, en la figura 3.10 se observa un claro incremento: mientras que, en 1980, la población ocupada dedicada a este sector era menor al 10%, en 2003 la cifra se ha triplicado, de tal forma que emplea a más del 30%. El sector secundario se encuentra relegado al último lugar en los tres periodos, aunque también se observa un aumento en la cifra de población empleada en él.

Tres cuartas partes de los encuestados consideraron que la actividad económica local más importante es el turismo, por ello, también se les cuestionó sobre alguna otra actividad que se realiza en el lugar; 75% señaló la pesca, ya que la posición privilegiada de la localidad

les permite llevar a cabo esta actividad tanto en agua salada como dulce; 11% respondió comercio; 6% ganadería y 8% consideró que no existe otra actividad (Figura 3.11).

Figura 3.11. La Pesca: actividades económicas importantes diferentes al turismo según los encuestados



Fuente: elaboración propia con base en investigación directa.

En relación con el empleo, 95% de los entrevistados consideran que el turismo es la mejor manera para generarlo al declarar que: el comercio depende en su totalidad de la afluencia de visitantes, si no hay turistas, no pueden vender los productos que obtienen del mar, no existe otra actividad a la que puedan dedicarse, el mar no siempre brinda los recursos necesarios y el lugar cuenta con recursos turísticos suficientes para atender a los visitantes.

3.4 En la infraestructura turística

Además de los distintos recursos de que disponga un lugar, el crecimiento de la actividad turística queda sujeta a la existencia de infraestructura adecuada que genere oferta. El área en cuestión debe ser accesible en la medida que lo permita la infraestructura existente, carreteras, o la proximidad a terminales de transportes. Por otro lado, también influye la

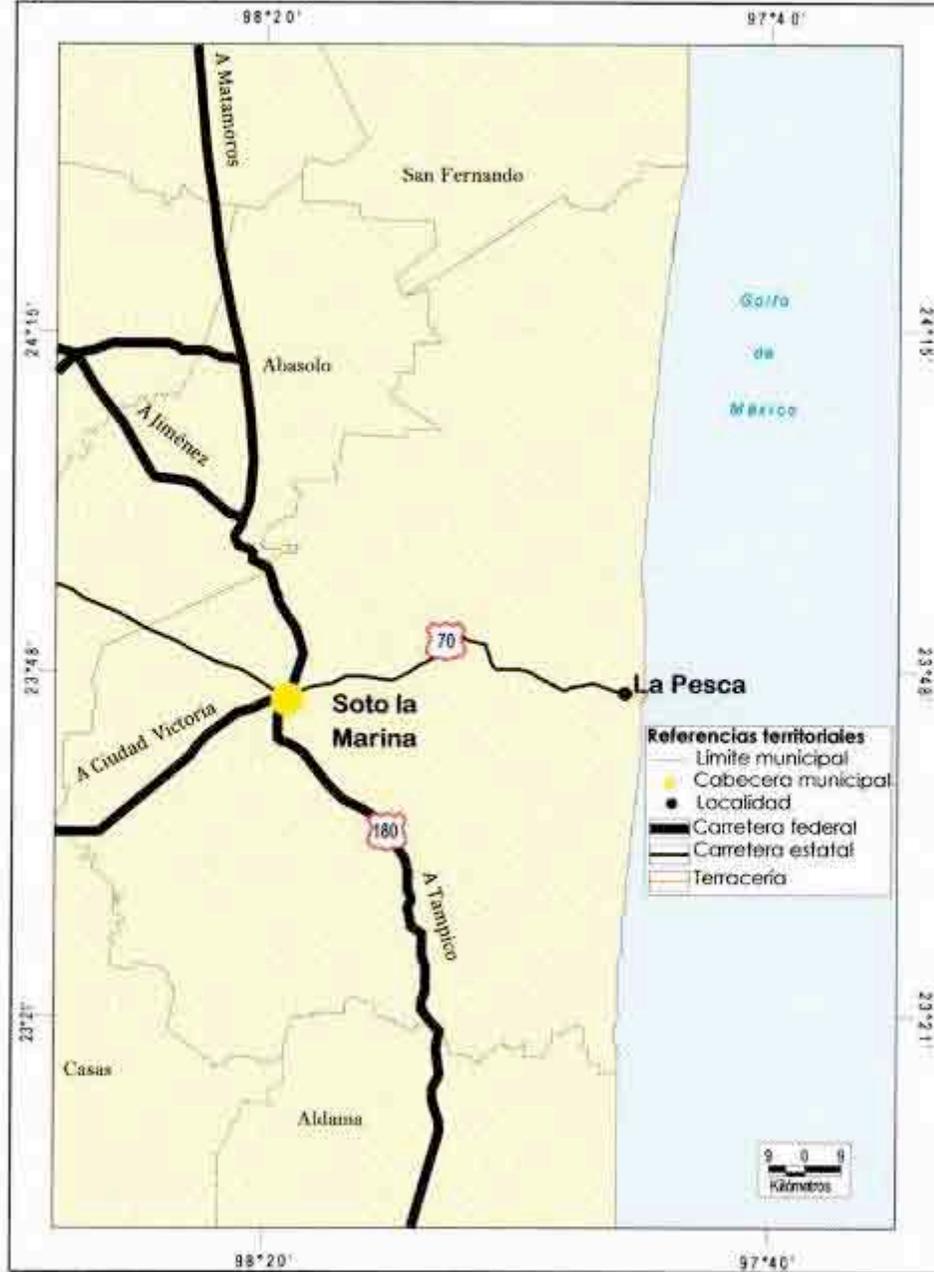
accesibilidad en términos de mercado, esto es, la proximidad de los centros turísticos a los focos emisores de demanda, así como la distancia medida en términos de tiempo y desplazamiento o costos. En este contexto, La Pesca es un territorio de fácil acceso ya que la topografía no ofrece dificultades para el establecimiento de vías de comunicación.

3.4.1 Vías de acceso

Para llegar a La Pesca, desde la cabecera municipal, existe una única vía de acceso, ésta es la carretera estatal número 70 que, al llegar el poblado, se convierte en la avenida principal y, tres kilómetros más adelante, finaliza en la playa. Dicha carretera une a La Pesca con Ciudad Victoria, que se localiza a 170 kilómetros y, la cabecera municipal de Soto la Marina, a 52 kilómetros. Desde Tampico, la carretera federal número 180 (hacia Matamoros), entronca con la desviación hacia Soto la Marina y, posteriormente, se debe tomar dirección este sobre la carretera 70 para llegar a La Pesca después de 280 kilómetros (Figura 3.12). La carretera que llega a la playa acaba justo en el faro, donde se encuentra la escollera que divide al río y al mar, ahí existen varias instalaciones turísticas, como los tres restaurantes ya indicados sobre la playa y, aproximadamente, 165 palapas. Además del acceso que hay por carretera, en La Pesca opera una aeropista para aviones pequeños con una longitud de 3.5 kilómetros, que es parte de los servicios ofrecidos por uno de los hoteles en la zona (Sitio de internet 7).

La población encuestada señaló que la mayoría de los turistas que llegan a La Pesca, lo hacen por medio de automóviles particulares (52%), el segundo medio de transporte es el autobús (35%), posteriormente motocicletas (2%) y, por último, camionetas pertenecientes a una touroperadora (11%).

Figura 3.12. La Pesca: infraestructura vial



Fuente: elaboración propia con base en sitio de internet 6.

Asimismo, se les preguntó a los encuestados cuál era la localidad a la que tenían que acudir para obtener servicios o comprar productos necesarios para la vida diaria, el 40% respondió que en La Pesca se puede conseguir todo, ya que hay un centro de salud y varios negocios que les proveen de lo que necesitan; 24% mencionaron a Soto la Marina como el asentamiento para ir a abastecerse de productos o servicios y sólo el 4% citó la capital del estado; el resto no respondió.

3.4.2 Servicios de hospedaje, restaurantes, comercio

Los recursos turísticos con los que cuenta La Pesca son, principalmente, aquellos ligados al agua, como la playa, el río y la laguna; sin embargo, en la zona existen otros lugares que también generan interés entre los visitantes (Cuadro 3.3 y Figura 3.13). Tal es el caso del campo tortuguero que cuenta con un museo, el cual se encuentra sobre la playa y brinda información acerca de la tortuga lora, además de ofrecer actividades para los turistas como la liberación de quelonios al mar.

Cuadro 3.3. La Pesca: características de los recursos para la actividad turística

Tipo de recurso	Nombre	Ubicación	Características
Natural	Río Soto la Marina	Al sur del poblado de La Pesca.	Sobre él se encuentra la zona hotelera, que utiliza al río para diversas actividades turísticas
	Playa	Al este de La Pesca	Se realizan actividades recreativas y de pesca
	Laguna	Al sur del río Soto la Marina	En sus inmediaciones pueden observarse aves. Otro uso es la pesca deportiva.
Cultural	Museo	Sobre la playa	Brinda información acerca de las tortugas que anidan en las costas tamaulipecas.
	Escollera	Al sureste de la playa de La Pesca	Divide al mar del río Soto la Marina

Fuente: elaboración propia con base en investigación directa.

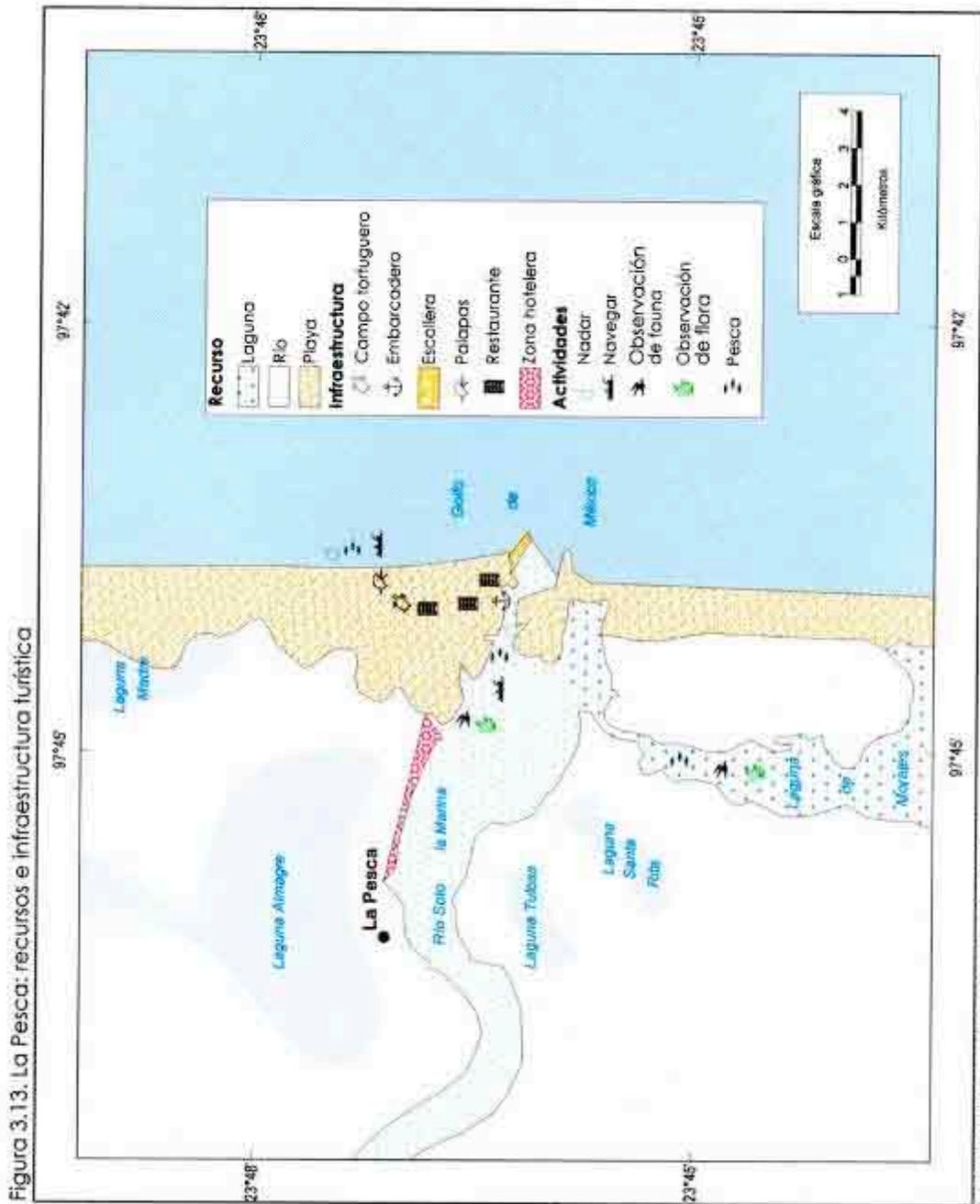


Figura 3.13. La Pesca: recursos e infraestructura turística

Fuente: elaboración propia con base en investigación directa

Existe también una escollera, cuya función principal es dividir el río y el mar, al norte de ella se encuentra la zona de palapas y, al suroeste, hay una pequeña playa que da al río. Ambos lugares se usan para nadar, descansar y navegar.

En el territorio, se observa que la actividad turística que se desarrolla en La Pesca se concentra, principalmente, en la margen norte del río Soto la Marina, ya que es en esta área donde se localiza la zona hotelera y los demás recursos turísticos, al sur de la localidad, no se aprovecha la playa aledaña a la laguna de Morales y, por lo tanto, no existe algún tipo de infraestructura hotelera o turística. La única actividad recreativa que se practica en esta zona es la pesca deportiva en la laguna, en ciertas temporadas, y la observación de aves que puede realizarse todo el año.

El poblado de La Pesca se encuentra a tres kilómetros antes de llegar a la playa, la calle principal cuenta con comercios, de víveres y de pescado fresco, para que los turistas puedan abastecerse de diversos productos, ya que en la playa sólo hay tres restaurantes y no hay tiendas de víveres.

En el área de *La Pesca* se cuenta con aproximadamente veinte hoteles ubicados, la mayoría de ellos, en el margen norte del río Soto la Marina, lo que influye sobre la manera en que se desarrolla la actividad turística del lugar (Figura 3.13). Los visitantes pueden elegir entre lugares de alojamiento de distintos tipos, incluso de cinco estrellas, además de que los hoteles y quintas cuentan con diversas facilidades como: albercas, restaurantes, bares, y otros extras como servicios de lanchas, guías, paseos, y hasta paquetes *todo incluido* para pescar en la laguna o en el río.

De acuerdo con las facilidades que tiene La Pesca para atender al turismo, 72% respondió que el poblado cuenta con suficientes, por el contrario, 27% contestó que no. Por otra parte, 73% consideró que el mejor lugar para hospedarse son los hoteles, en tanto que 18% respondió que acampar es una actividad que realizan los turistas de manera frecuente.

Debido a la temporalidad de la afluencia turística, que es mayor en periodos vacacionales, los hoteles modifican sus precios en tales épocas. En fin de semana, la cantidad de turistas aumenta, aunque no se compara en volumen con los turistas en verano o Semana Santa. Entre semana, la actividad en *La Pesca* es casi nula, los administradores cobran más debido a que en esos días los hoteles no presentan actividad, y se paga extra porque no es rentable mantener el hotel abierto si sólo va a ser ocupado un día o dos entre semana.

En La Pesca, el turismo es una de las actividades económicas principales, no sólo por la generación de empleos, sino también porque la población económicamente activa local depende de él para vender productos como los obtenidos por la actividad pesquera, que es la ocupación principal del pueblo. Por la ubicación del asentamiento, se puede realizar también pesca deportiva que, junto con el turismo de sol y playa, es la actividad que más turistas atrae, ya que puede ser practicada todo el año.

A pesar de que la población demanda mayor promoción a La Pesca, puesto que eso generaría mejoría en la localidad, habría más trabajo y las condiciones de vida mejorarían, los turistas insisten en que el carácter rural del turismo permanezca ya que la tranquilidad

del lugar y la afluencia moderada de personas la hace muy atractiva para los habitantes de estados y municipios aledaños.

Todo lo anterior describe la actividad turística no masificada de La Pesca, sin embargo, actualmente, en la zona se construye la primera fase de centro turístico planeado con respaldo del gobierno del estado, la Secretaría de Turismo y el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur), cuyo fin es convertir la zona es un sitio turístico de importancia mundial, por ello se espera que su área de influencia abarque Estados Unidos y Europa (Sitio de internet 15).

El plan maestro abarca una franja costera de 27 kilómetros y, una superficie de 37, 630, 000 m², divide al área en cinco zonas, dos de ellas, *la zona turística de río* y *la zona turística de playa y paseo tradicional*, se localizan en La Pesca. Ambas zonas son el límite sur del proyecto y, cabe destacar, que el plan maestro abarca hasta la margen norte del río Soto la Marina, por lo que, en este proyecto, el sur del río también queda relegado a actividades turísticas incipientes (*Ibid.*).

La primera fase inició oficialmente el 30 de junio del 2008, ésta comprende la construcción de hoteles, villas, condominios, cuatro clubes de playa, cuatro áreas comerciales, cinco clubes náuticos, aeropuerto internacional, una marina que será parte de una escalera náutica, así como la creación de un lago interior y un campo de Golf. El proyecto planea remodelar el poblado de La Pesca, mejorar la vía de acceso principal y construir una escuela de hotelería (Sitio de internet 16).

En cuanto al ambiente natural en el que se emplaza el futuro centro turístico, existen recursos naturales que requieren de conservación, por lo que el plan maestro debe contemplar zonas de amortiguamiento y de reserva ecológica con el fin de alcanzar un cierto grado de sostenibilidad ambiental.

Conclusiones

La costa tamaulipeca cuenta con el potencial necesario para la actividad turística, es una zona rica en recursos naturales, la presencia de estuarios, humedales, manglares y barras hacen de este litoral, un lugar atractivo, lo que conllevaría a la generación empleos, que favorecerían el desarrollo de esta región. No obstante, la actividad turística no tiene el impacto deseado, las playas y otros atractivos naturales de la zona son sólo conocidos a nivel regional, y por su cercanía geográfica, en el estado de Texas, Estados Unidos.

En La Pesca, el hecho de que tres cuerpos de agua estén presentes en un mismo sitio provoca que la gama de actividades que pueden realizar los turistas sea bastante amplia. El balance de los atractivos turísticos en dicha localidad resulta en gran medida positivo; sin embargo, la zona presenta sólo temporadas muy marcadas de gran afluencia turística. Además, La Pesca, como otros sitios turísticos de playa del litoral tamaulipeco, es sólo conocida a escala regional, la mayoría de los visitantes proviene del mismo estado o de la ciudad de Monterrey. Esto se debe a que la costa tamaulipeca es de fácil acceso para los pobladores de estados aledaños a esta zona, como Nuevo León, Coahuila y San Luis Potosí, comparada con la distancia que tendrían que recorrer para llegar a alguna otra playa o a algún centro integralmente planeado en la costa del Pacífico.

En cuanto al territorio, el turismo en La Pesca se encuentra evidentemente focalizado en la margen norte del río Soto la Marina, esto es evidente si se observa la ubicación del área de hoteles, la zona de playa y las facilidades existentes. Esto se debe a que la única vía de acceso, tanto al poblado de La Pesca como a la playa, se encuentra en esta área, mientras que para llegar a la porción sur del río, no existe algún camino o puente. Por lo anterior, la hipótesis del trabajo se comprueba, ya que la actividad turística en este poblado modificó sólo un área específica.

Los recursos turísticos hacen de La Pesca un lugar cuya singularidad ha atraído no sólo a turistas nacionales y extranjeros, sino que también a inversión estatal a través del proyecto que actualmente se construye en esta zona costera. De tal forma que, el lugar se convertirá en *la joya del Golfo* (sitio de internet 15) y se espera que la afluencia de turistas extranjeros aumente, lo que deberá reflejarse en un mejoramiento en el nivel de vida de los habitantes.

Para que un lugar se convierta en un destino de turismo importante, las condiciones naturales o el patrimonio cultural pueden estar o no presentes, pero éstas son posibilidades que podrán ser aprovechadas para dicha actividad sólo si existe acción humana encaminada a tales fines. La actividad turística en La Pesca podría incrementarse con una adecuada promoción, pero sin que esto signifique cambiar su condición de turismo de playa eminentemente rural.

Bibliografía

- Acerenza, M.A. (2006) *Conceptualización, origen y evolución del turismo*. Trillas, México.
- Aguilera, N. (1989). *Tratado de Edafología de México*. Tomo I. Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Agrupación Sierra Madre. (1996). *Diversidad de flora mexicana*. Agrupación Sierra Madre, S.C. – CEMEX. México.
- Alonso, J. (2004) *Geografía turística: general y de España*. Editorial Centro de estudios Ramón Areces, S.A. Segunda edición, España.
- Barajas, S. (1989). *Prospección de la abundancia, distribución y diversidad de moluscos (Bivalvos) y su relación con factores ambientales en la costa sur del Estado de Tamaulipas, México*. Tesis de licenciatura en Biología. Facultad de Ciencias, UNAM.
- Barbosa, A., Sanamaria, A. (2006). *Estudio comparativo de playas: Mazatlán, Acapulco, Cancún y Los Cabos (1975 – 2005)*. Universidad Autónoma de Sinaloa. México.
- Basile, R. (1971). *A Geography of Soils*. Wm. C. Brown Company Publishers. Estados Unidos.
- Bielza de Ory, ed. (1993). *Geografía General II. Geografía Humana*. Taurus Universitaria. España.
- Boullón R. (1979). *Los municipios turísticos*. Trillas. México
- (1985). *Planificación del espacio turístico*. Trillas. México
- (1990) *Las actividades turísticas y recreacionales: el hombre como protagonista*. Trillas. México.
- Brown, K. (2000). "Physical and Socio-Economic Impacts of Tourist Recreational Activities in Montego Bay, Ocho Ríos and Port Antonio". *Turismo del Caribe*. Johannes, M. y Boxill, J. (ed.). Plaza y Valdés. México.
- Bull, A. (1994). *La economía del sector turístico*. Alianza Editorial. Madrid, España.
- Burns, P. y Holden, A. (1995). *Tourism. A new perspective*. Prentice Hall. Gran Bretaña.
- Capel, J. y Castillo, J. (1984). *El clima de los Estados Unidos Mexicanos*. Instituto de Geografía Aplicada. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Almería, España.
- Callizo, S. (1991). *Aproximación a la Geografía del Turismo*. Editorial Síntesis. Madrid, España.
- Carreras, C. (1998). *Geografía Humana*. Edicions Universitat de Barcelona. España.
- Charrón, Cl. (1979). *On a un Monde a Recreer*. Gouvernement du Québec, Québec.
- Chávez, J. (2007). *Espacios preferenciales en la frontera de Tamaulipas: Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros*. Tesis de Licenciatura en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. México.
- Clarke, N. (1998). *Dictionary of Geography*. Penguin Group. Inglaterra.
- CONAPO. (2000). *Índices de marginación, 2000*. Comisión Nacional de Población. México.
- (2005). *Índices de marginación, 2005*. Comisión Nacional de Población. México.
- Contreras, F. (1985). *Las lagunas costeras mexicanas*. Centro de Ecodesarrollo. Secretaría de Pesca. México.
- De la Torre, O. (1980). *El turismo, fenómeno social*. Fondo de Cultura Económica, México.

- Dirección General de Estadística. (1953). *VII Censo General de Población y Vivienda 1950*. Tomo Tamaulipas. Secretaría de Economía Nacional, Dirección General de Estadística. México.
- (1963). *VIII Censo General de Población y Vivienda 1960*. Tomo Tamaulipas. Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística. México.
- (1971). *IX Censo General de Población y Vivienda 1970*. Tomo Tamaulipas. Secretaría de Industria y Comercio, Dirección General de Estadística, México.
- Fernández, L. (1978). *Teoría y técnica del turismo*. Tomo I. Quinta edición. Editorial Nacional, España.
- Figuerola, M. (1976). *Introducción al estudio económico del turismo*. Civitas. Madrid, España.
- (1991). *Historia general del turismo de masas*. Alianza Editorial, España.
- García, A. (1979). *Cancún: turismo y subdesarrollo regional*. Instituto de Geografía, UNAM. México.
- García, E. (2004). *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen*. Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Gladstone, D. (2005). *From Pilgrimage to Package tour. Travel an tourism in the third world*. Routledge, Estados Unidos.
- González, F. (2003). *Las comunidades vegetales de México*. Instituto Nacional de Ecología – SEMARNAT. México.
- Hall M. y Page S.J. (2002). *The Geography of tourism and recreation. Environment, place and space*. Routledge. Londres.
- Hiernaux, D. (1989). *Teoría y praxis del espacio turístico*. Universidad Autónoma Metropolitana, campus Xochimilco. México.
- INEGI (1980). *X Censo de Población y Vivienda. Tamaulipas: integración territorial*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México
- (1983). *Síntesis Geográfica del estado de Tamaulipas*. Secretaría de Programación y Presupuesto del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México.
- (1990a). *XII Censo de Población y Vivienda*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México.
- (1990b). *XII Censo de Población y Vivienda. Tamaulipas: integración territorial*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México.
- (1995). *I Conteo Nacional de Población y Vivienda*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México.
- (1997). *Perspectiva Estadística de Tamaulipas*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México.

- (2000). *XII Censo de Población y Vivienda*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México
- (2002). *Tamaulipas. Perfil Sociodemográfico. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México.
- (2005). *II Censo Nacional de Población y Vivienda*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México.
- (2007). *Anuario Estadístico del estado de Tamaulipas*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México.
- Jimenez, A. (1993). *Turismo. Estructura y desarrollo*. Mc Graw – Hill. México.
- Lemos, A.I. (1996). *Turismo. Impactos socioambientais*. Hucitec. Sao Paulo
- León, R. (1991). *Nueva Edafología. Regiones tropicales y áreas templadas de México*. Fontamara. México.
- López, A. (2001). *Análisis de la organización del turismo de playa en México, 1970 – 1996. El caso de Los Cabos, BCS*. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- López, A., Cukier, J., Sánchez, A. (2006). "Segregation of Tourist Space in Los Cabos, Mexico". *Tourism Geographies*. Vol. 8. Número 4. Pp. 359 – 379.
- Martínez y Ojeda, E. (1973). *Vegetación del Sudeste de Tamaulipas, México*. Tesis de licenciatura en Biología. Facultad de Ciencias, UNAM.
- Mathieson y Wall. (1990). *Turismo: repercusiones económicas, físicas y sociales*. Trillas. México
- Mayhew, S. (2004). *Dictionary of Geography*. Oxford. Inglaterra.
- McIntosh, R., Goeldner, C., Ritchie, J. (2006). *Turismo. Planeación, Administración y Perspectivas*. 2da. Edición. Limusa Wiley. México
- Mesplier, A. y Bloc – Duraffour, P. (2000). *Geografía del turismo en el mundo*. Síntesis. España.
- Mieczkowski, Z. (1995). *Environmental issues of tourism and recreation*. University Press of America, Inc. Estados Unidos.
- Minguet, C. (1985). *Alejandro de Humboldt. Historiador y Geógrafo de la América Española*. Centro coordinador y difusor de estudios Latinoamericanos. UNAM. México.
- Miranda, R. y Echamendi, P. (2005). "Espacialidad y expresión cartográfica del turismo: caso Castilla – La Mancha". *Geocalli. Cartografía del Turismo*. Año 6 No. 11. pp. 13 – 45. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. México.
- Orams, M. (1999). *Marine tourism. Development, Impacts and Management*. Routledge, Gran Bretaña.
- Page, P., Brunt P., Burby, G., Connell, J. (2001). *Tourism: A modern Synthesis*. Thomson Learning. Gran Bretaña.
- Pearce, D. (1988). *Desarrollo turístico: su planificación y ubicación geográficas*. Trillas. México.

- Propin, E., Sánchez, A. (2007). "Tipología de los destinos turísticos preferenciales en México". *Cuadernos de Turismo*, núm. 19. Universidad de Murcia. Murcia, España. Págs. 147 – 166.
- Rafferty, D. (1993). *A geography of world tourism*. Prentice – Hall. USA.
- Ramírez B. (1992). *Teoría general de turismo*. Segunda edición. Diana. México.
- Restrepo, I. (1995). *Desarrollo sustentable en el Golfo y Caribe de México*. Centro de Ecología y desarrollo. México.
- Rodríguez A. (1998) "Dimensión del turismo dentro del marco del tiempo libre". *Reflexiones sobre el ocio y el tiempo libre*. Molina S., Olivares D., Rodríguez S., Gama G., Márquez M., Salmón S., Santos V. Trillas, México.
- Romero, J. y Nogué J. (2004). "Globalización y Nuevo (des) orden mundial". *Geografía Humana*. Pp. 101 – 158. Ariel. Barcelona.
- Salazar, S. y González, N. (1993). *Biodiversidad marina y costera de México*. Comisión Nacional para el Aprovechamiento de la Biodiversidad (CONABIO) y Centro de Investigaciones de Quintana Roo (CIQRO). México.
- Sánchez, A., Propin, E. (2005). "Potencial regional del turismo en la zona metropolitana de Tampico, México". *Cuadernos Geográficos*, 37. Universidad de Granada. Granada, España. Págs. 153 - 182.
- Sánchez, A. (2005). "Turismo de playa no masificado y organización del territorio costero en el Golfo de México: el caso del litoral tamaulipeco". *Anales del X Encuentro de geógrafos de América Latina*. Universidad de Sao Paulo. Brasil.
- Schueler, D. (1986). *Adventuring along the Gulf of Mexico*. The Sierra Club Travel Guide to the Gulf Coast of the United States and Mexico from the Florida Keys to Yucatán. Sierra Club Books. Estados Unidos.
- Tamayo, J. (1956). *Geografía de América*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Theobald W.F., ed. (2005). *Global Tourism*. Elsevier. Gran Bretaña.
- Tisdell, C. (2001). *Tourism Economics, the Environment and Development. Analysis and Policy*. Edward Elgar Publishing, Inc. Gran Bretaña.
- Torrucó, M. (1988). *Historia institucional del turismo en México, 1926-1988*. Secretaría de prensa y difusión, Asociación Nacional de egresados de Turismo, A.C.. México.
- Towner, J. (1996). *An historical Geography of Recreation and Tourism in the Western World*. John Wiley & Sons. Gran Bretaña.
- Trujillo, B. (2005). *El Golfo de México en la centuria decimonónica. Entornos geográficos, formación portuaria y configuración marítima*. CIESAS. Miguel Ángel Porrúa. México.
- Unikel, L. (1978). *El desarrollo urbano de México: diagnóstico de implicaciones futuras*. El Colegio de México. México.
- Vellas, F. (2002). *Economía y política del turismo internacional*. Síntesis y Fundació Gaspar España CETT. Madrid
- Vera, J.F. (1998). *Análisis territorial del turismo: una nueva geografía del turismo*. Ariel. Barcelona, España.

- Vidal, R. (2005). *Las regiones climáticas de México*. Temas selectos de Geografía de México. Instituto de Geografía, UNAM. México.
- Williams, S. (1998). *Tourism Geography*. Routledge. Londres, Gran Bretaña.

Sitios de internet

- 1.- Organización Mundial del Turismo (OMT).
http://www.world-tourism.org/statistics/basic_references/index-sp.htm
- 2.- The History Guide. www.historyguide.org/earlymod/lecture2c.html
- 3.- Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR). www.fonatur.gob.mx
- 4.- CIP Cancún. www.fonatur.gob.mx/indexcancun.html
5. Instituto de Estadística, Geografía e Informática. www.inegi.gob.mx
6. Gobierno de estado de Tamaulipas. www.tamaulipas.gob.mx
7. Comisión Nacional para el conocimiento y uso de la Biodiversidad. www.conabio.gob.mx
8. Gobierno del municipio de Soto la Marina. www.sotolamarina.gob.mx
9. Consejo Nacional de Población (CONAPO) <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/2000.htm>
10. Organización de las Naciones unidas para la Agricultura y la Alimentación (Food and Agriculture Organization of the United Nations) www.fao.org
11. Texas Fish and Game. www.fishgame.com
13. CONABIO. Áreas de importancia para la conservación de aves (AICAS).
<http://conabioweb.conabio.gob.mx/aicas/doctos/aicas.html>
14. Instituto Nacional de la Pesca. La protección de la tortuga lora.
<http://www.inp.sagarpa.gob.mx/Publicaciones/sustentabilidad/Proteccion/LORA.pdf>
15. Diario de Tamaulipas. www.dariodetamaulipas.com.mx
16. E- comunicación para el turismo del futuro. www.hosteltur.com

Anexo

Encuesta sobre el turismo en La Pesca, Tamaulipas

Control

Número de encuesta: _____
 Lugar del levantamiento: _____
 Fecha y hora del levantamiento: _____
 Realizado por: _____

Datos generales

1. Edad del encuestado: _____
2. Sexo: _____
3. Originario de: _____
4. Tiempo de vivir aquí: _____
5. Ocupación: _____
6. Esta usted relacionado con el turismo: Sí _____ No _____

Acerca de la naturaleza del lugar

1. Indique cuál es el mayor atractivo natural de este lugar: _____
2. Diga cómo es utilizado ese atractivo natural: _____
3. Cuál es el estado del río Soto la Marina, en este momento: _____
4. Cuál es el estado de la laguna, en este momento: _____
5. Cuál es el estado de la playa, en este momento: _____
6. Qué paseos se ofrecen en este lugar: _____
7. Indique si alguno de los atractivos está contaminado y cómo: _____
8. Cómo considera usted este lugar:

Atractivo _____	Sucio _____	Inaccesible _____
Poco atractivo _____	Limpio _____	Accesible _____
Conocido _____	Desconocido _____	Pacífico _____
Otros (especifique) _____		
9. Cómo están involucrados los habitantes con el turismo que aquí llega: _____
10. Suele usted pasear por el río, la laguna o la playa: Sí _____ No _____
11. Cuando lo hace, está usted: Acompañado (por quién) _____ Solo _____
12. Con qué frecuencia usted realiza esto: _____
13. En qué forma usted realiza estos paseos: _____

Acerca de la infraestructura del lugar

1. Usted cree que este lugar tiene las facilidades para atender al turismo: Sí _____ No _____
2. Cuál es el mejor lugar para alojarse en este sitio: _____
3. Además de la playa, la laguna y el río, qué otro atractivo hay en este lugar: _____
4. Cree usted que hace falta promoción a este lugar: Sí _____ No _____
5. Si hubiera promoción para que el turismo llegara, que crees usted que pasaría: _____
6. El turismo que llega a esta zona, de dónde viene: _____
7. Qué hace el turismo que llega acá durante su estancia: _____
8. Dónde hospeda la gente que llega a pasear acá: _____
9. Como por cuánto tiempo se queda este turismo: _____
10. Hay alguna época del año que llega más gente que en otra: Sí _____ No _____
11. En qué medio de transporte llegan estas personas: _____
12. Cuál es la localidad donde hay que ir para obtener servicios o poder comprar algunos artículos necesarios para la vida diaria: _____

13. Además de turismo, a qué otra cosa se dedica la población: ____
14. Hay alguna asociación que organice el turismo en este sitio: Sí (Cuál)____ No ____

Percepción de lugar

1. Se siente usted contento de vivir en este lugar: ____
- 2.Cuál es la razón de su respuesta: ____
3. Cree usted que haya otros lugares de playa mejores que éste: Sí ____ No ____
4. Cuáles serían ese lugares: ____
5. Cree usted que el turismo es la mejor manera de crear empleos en este lugar: Sí ____ No ____
6. Razones de la respuesta anterior: ____
7. Qué habría que hacer para conservar este lugar como ésta: ____
8. Quién debería hacer eso: ____
9. Qué ganaría la población local con eso: ____
10. Debería haber más turistas en este lugar: Sí ____ No ____
11. Porqué sí o porqué no debería haber más turismo y más turistas en este lugar: ____
- 12.Cuál sería la consecuencia mayor de un aumento de turismo aquí: ____
13. Cómo está usted involucrado con la conservación de los recursos locales: ____